

EL RELATO PANDÉMICO

*MEDIOEVO 2.0: SUPERSTICIONES,
DOGMAS E INQUISICIÓN*



NICOLÁS PONSIGLIONE

“El Relato Pandémico”.
Primera edición Agosto 2021.
Copyright © 2021 Nicolás Ponsiglione.
nponsiglione@gmail.com
Reservados todos los derechos de autor.
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
UNA ALARMANTE PÉRDIDA DEL OLFATO	11
NADA CIERRA, PERO NO IMPORTA	12
ORDEN DE LA EXPOSICIÓN	13
CAPÍTULO 1. PANDEMIA SEGÚN LA CIENCIA	15
INVENCION DEL VIRUS	21
LA BÚSQUEDA FANTÁSTICA DEL MÍTICO VIRUS: ¡SE OFRECE RECOMPENSA!	25
EL FRAUDE DEL TEST PCR	26
DÓNDE ESTÁ EL ENGAÑO DE LOS TESTS PCR	27
LAS LÁGRIMAS DE BRONCA DE KARY MULLIS	29
EL CAMBIO EN LA DEFINICIÓN DE PANDEMIA	30
LOS PILARES DEL RELATO PANDÉMICO	33
EL INTRASCENDENTE VIRUS	34
MÁS ELEMENTOS CLAVE DEL RELATO PANDEMICO	34
1. EL TABÚ DE LA AUTOPSIA. "NO LAS PROHIBIMOS... PERO NO SE PUEDEN HACER"	35
2. EL POLÉMICO CAMBIO DE LA OMS EN LA DEFINICION DE "INMUNIDAD DE REBAÑO"	38
3. DESHUMANIZÁNDONOS	39
4. LA VACUNA QUE NO ES VACUNA	46
OTRO INVENTOR INDIGNADO	49
CUANDO LA AYUDA DAÑA	50
LA "VACUNA" MÁS PELIGROSA E INSEGURA DE LA HISTORIA. CIFRAS REALES DE LOS EFECTOS ADVERSOS Y MUERTES TRAS LA VACUNACIÓN CONTRA LA COVID19	52
Y... ¿DÓNDE ESTÁN LOS MUERTOS?	58
CONCLUSIONES GENERALES	63
CAPÍTULO 2. PANDEMIA COMO RELATO	65
EL ÚLTIMO BASTIÓN DE LOS SISTEMAS DE CONTROL	69
EL DÍA QUE DIOS MURIÓ	70
NUEVOS DIOSES, NUEVAS ALIANZAS	74
CUANDO LA TEORÍA SE CONVIERTE EN DOGMA	76
EL CREDO MODERNO	80
UNA DIOSA PARA EL SIGLO XXI	83
DE LO SOBRENATURAL A LO SUPERNATURAL	85

EL PODER DE LA CREENCIA COMPARTIDA	86
LOS PILARES DEL DOGMA COVIDIANO	88
LA IMPLEMENTACIÓN DE UN ESTADO DE EXCEPCIÓN ETERNO	89
OMS, EL VATICANO COVIDIANO. MONOPOLIO DEL RELATO CIENTIFICISTA.	90
LA RELIGIÓN DEL MIEDO	91
CULTO A LA MUERTE	92
LA MORAL SANITARIA. LA EMULACIÓN DE "SU SANIDAD"	94
RITUALES SANITARIOS.	95
BAUTISMO INICIÁTICO: LA VACUNACIÓN COVID	97
SACRIFICIOS RITUALES: LA IMPENSABLE VACUNACION DE NIÑOS Y EMBARAZADAS	98
EL ANHELADO PARAÍSO ACÉPTICO. IDEAL SANITARIO	100
LA NUEVA MORALIDAD SEXUAL ACÉPTICA.	101
LOS DÍAS CONTADOS DE EROS	103
EL TRIBUNAL DE LA SANTA INQUISICIÓN: LOS LLAMADOS "FACT-CHECKERS".	106
BULOS ANTI-BULOS. ALGUNOS EJEMPLOS DEL PROCEDER ENGAÑOSO DE LOS FACT-CHECKERS.	108
EL PANÓPTICO EN LA SOCIEDAD PANDÉMICA	113
PROSELITISMO IDEOLÓGICO	115
LA PLEITESÍA DE LA IGLESIA ANTE EL DIOS-VIRUS	115
LA DIALÉCTICA SOCIO-POLÍTICA DEL RELATO PANDÉMICO. REINVENCIÓN DEL ENEMIGO PÚBLICO	
NÚMERO UNO.	117
APARTHEID SANITARIO	119
RELIGIÓN 2.0. LA GUERRA TECNOCRÁTICA. <i>EL ROL DE LA TECNOLOGÍA EN LA DICTADURA SANITARIA</i>	121
LA CIENCIA VERDADERA, EL HEREJE POR EXCELENCIA	122
UNA CAJA DE PANDORA	124
<u>CAPÍTULO 3. DIAGNÓSTICO</u>	<u>127</u>
¿CONSPIRACIONISMO? NO, GRACIAS. UNA OPINIÓN PERSONAL ACERCA DE LAS TEORÍAS CONSPIRATIVAS.	131
LA DICTADURA PERFECTA	133
LA GUERRA POR EL RELATO. UNA BATALLA PSICOLÓGICA CON ARMAS SEMÁNTICAS.	134
EL PUNTO DÉBIL DE GOLIAT	135
CIUDADANOS POR LA MENTIRA	137
ALGUNAS PRESCRIPCIONES PRÁCTICAS	139
<u>CAPÍTULO 4. CURACIÓN</u>	<u>141</u>
LA SOCIEDAD HIPOCONDRIACA.	145
EFFECTOS FISIOLÓGICOS DEL TERRORISMO SANITARIO	146
LAS RATAS INHIBIDAS DE HENRI LABORIT	149

LA MÁQUINA DE FABRICAR ENFERMOS. "TRÁTALO COMO ENFERMO Y ÉSTE ENFERMARÁ"	150
UNA DECEPCIÓN SIN PRECEDENTES	153
LA COSMOVISIÓN MATERIALISTA. CUANDO LA FE ES EL MIEDO.	154
LAS DOS LIBERTADES INALIENABLES: EN CUERPO Y EN MENTE.	157
LA GÉNESIS DE LO OFICIAL: CUANDO EL RELATO SE ENTRONIZA	159
DEMOCRACIA Y LIBERTAD	160
LIBERTAD COMO COMBUSTIBLE DE CIENCIA Y RELIGIÓN AUTÉNTICAS	161
VERDADES QUE UNEN, MENTIRAS QUE SEPARAN	163
EPÍLOGO	165
<hr/>	
ANEXO. TRATADOS FUNDAMENTALES	169
<hr/>	
1. CÓDIGO DE NUREMBERG (1947)	171
2. DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE BIOÉTICA Y DERECHOS HUMANOS (UNESCO, 2005)	173
3. DECLARACION DE HELSINKI DE LA ASOCIACION MEDICA MUNDIAL (AMM). PRINCIPIOS ÉTICOS PARA LAS INVESTIGACIONES MÉDICAS EN SERES HUMANOS (HELSINKI, FINLANDIA, AÑO 1964)	173
4. DECLARACIÓN DE GINEBRA (1948).	173

"¡Poderosa e imponente es la mente humana! Es tan capaz de construir como de destruir. (...) Durante la epidemia de la gripe que estalló en la Primera Guerra Mundial, el alcalde de Nueva York tomó medidas drásticas para comprobar el daño que las personas se estaban haciendo a sí mismas con su inherente temor a la enfermedad. Llamó a los periodistas y les dijo: "Caballeros, siento la necesidad de pedirles que no publiquen ningún titular alarmante sobre la epidemia de la gripe. Si no cooperan conmigo nos hallaremos en una situación incontrolable". Los periódicos dejaron de publicar noticias sobre la gripe y en un mes la epidemia estaba exitosamente bajo control. Mediante una serie de experimentos dirigidos hace varios años, quedó demostrado que las personas pueden enfermar por medio de la sugestión¹".

NAPOLEON HILL (1883-1970). Escritor estadounidense, asesoró a presidentes como Franklin D. Roosevelt. Lo anterior fue escrito en el año 1937.

"No es el hambre, ni los terremotos, ni los microbios, ni el cáncer sino el hombre mismo el mayor peligro del hombre y para el hombre, por la sencilla razón de que no existe una protección contra las epidemias psíquicas, las cuales son infinitamente más devastadoras que la peor de las catástrofes naturales²".

CARL JUNG (1875-1961). Médico psiquiatra suizo.

¹Napoleon Hill, Piense y hágase rico, pag 294, Ediciones Diamante, Aimee SBP.

²The Spirit in Man, Art, & Literature (Collected Works of Jung Vol. 15), pag. 339, Princeton University Press.

PRÓLOGO

UNA ALARMANTE PÉRDIDA DEL OLFATO

El olfato ha sido siempre el sentido más vinculado a nuestra capacidad de intuir situaciones tras el velo del engaño, de conocer espontáneamente la verdad de las cosas. Cuando percibimos intuitivamente que algo no anda bien, decimos que "huele feo" o "huele mal". No decimos que "se lo ve feo", o que "tiene un gusto feo" o que "se escucha mal". También usamos la expresión "acá hay gato encerrado" cuando detectamos inmediatamente que algo más se esconde detrás de las apariencias, y en dicha expresión queda claro que el sentido interviniente cuando un gato quedó encerrado en un lugar es el olfato, ningún otro, pues la frase está inspirada sin dudas en el penetrante e inolvidable olor que tienen las heces felinas.

Se sabe que el olfato está fuertemente vinculado al hemisferio derecho del cerebro, el encargado de las funciones intuitivas, imaginativas, subconscientes; y este conocimiento siempre ha sido utilizado por los fabricantes de perfumes. También está ligado a los instintos, es tal vez el sentido que aun preserva vivas las etapas del desarrollo en que fuimos animalitos y vivíamos en armonía con la naturaleza.

En la pandemia del covid19 se dijo una y otra vez que uno de los síntomas clave consistía en una acuciada pérdida del olfato. Más allá de que sea un síntoma tan común en todo tipo de resfriados o cuadros gripales, siempre me llamó la atención su alto valor simbólico. *La gente realmente ha perdido el olfato.*

Vivimos una auténtica epidemia de personas que han perdido la facultad de intuir, de conocer de forma instantánea, directa y pre-racional la verdad de las cosas. Esto por supuesto es la contracara de una hipertrofia de la lógica, de los datos caóticos y arbitrarios que no dicen nada, de la mente racional y sensorial, del hemisferio izquierdo. El asunto es que dicho crecimiento unilateral y exagerado no hizo a las personas más inteligentes, sino todo lo contrario. La verdadera inteligencia deviene de saber utilizar ambos hemisferios del cerebro, en un equilibrio dinámico y delicado, dejando que cada uno aporte su peculiar modo de entender las cosas. Y no suprimiendo uno a expensas del otro. La atrofia generalizada de la capacidad de intuir o de saber intuitivamente, es otro síntoma más de nuestro desarraigo de la naturaleza.

En otras palabras, es una pérdida endémica de sentido común.

Y es condición necesaria, para creerse el relato pandémico, haber ya *perdido el olfato.*

NADA CIERRA, PERO NO IMPORTA

¿Por qué tengo el atrevimiento de nombrar a esta pandemia como un relato?

¿En qué me baso para emitir tamaña declaración?

Pues me baso, no en el cientificismo que hoy se declara como oficial, sino en la ciencia.

Le pido la debida paciencia al lector. Trataré de explicarme.

Desde el inicio mismo de esta pandemia que absolutamente nada ha cerrado.

Nos dijeron que era un virus cuya tasa de mortalidad era incluso menor a la de la gripe estacional.

Nos dijeron que sólo afectaba seriamente a las personas dentro de los sectores considerados "de riesgo", a los ancianos y los enfermos crónicos, como siempre sucedió con todas las enfermedades en general.

Nos dijeron que los niños no eran afectados ni contagiaban, que eran completamente inmunes.

Luego cuando vimos los números, las estadísticas reales, vimos que la gente muerta era increíblemente ínfima, nada justificaba tamaña paranoia generalizada.

Nos preguntamos todos por qué no se había tratado antes con este nivel de obsesión a enfermedades que sí tenían niveles alarmantes de muertes en todo el mundo, como la epidemia del sida o la enfermedad del cáncer.

Nos preguntamos por qué, si era más inofensivo que la gripe común, no se había cerrado hasta entonces un país entero, o clausurado un mundo entero por la gripe de cada año, o por cualquier otra enfermedad que sí estuviese justificada. Encierros que destruyeron economías, matrimonios, proyectos de vida, sumiendo familias enteras en la quiebra material y anímica.

Nos preguntamos por qué el remedio estaba siendo infinitamente más dañino que la enfermedad, y por qué contra toda evidencia seguían insistiendo en él. Y siguen insistiendo.

Nos preguntamos por qué no se hacía cuarentena de los grupos de riesgo para protegerlos a ellos, mientras generábamos la inmunidad de rebaño que cualquier médico sabe que es infalible y sin contraindicaciones, simplemente viviendo nuestras vidas con normalidad. Y asunto resuelto.

Y con respecto a los médicos y científicos, nos alarmó la manera en que grandes expertos de todo el mundo, con largas trayectorias y experiencia sobrada en el campo de la epidemiología, no eran tomados en cuenta, cuando eran los más aptos para analizar la situación y proponer salidas constructivas de la misma. Más aún, empezaron a ser censurados y difamados en medios, plataformas y redes. Se buscaba imponer una única voz oficial. Pero esta voz no nos cerraba por ninguno de sus puntos.

Para colmo, nos sorprendió constatar que el discurso perpetrado era exactamente el mismo, sin modificación de un punto ni una coma, en los distintos países del mundo, como si se tratara de un autentico libreto cuidadosamente planificado.

Vimos cómo todo este circo apuntaba a una sola y misma cosa: la vacunación masiva (unido a la implementación del pasaporte sanitario). Y no entendimos jamás por qué haría falta vacunar a todo el mundo contra un virus cuya letalidad es mínima, y que además como es mutable y estacional la vacuna dejaría de servir al siguiente año. Ahora empiezan a vacunar incluso a los niños más pequeños.

Tampoco le cerró a muchos médicos por qué se insistía tanto en la panacea de una vacuna siendo que habían otros tratamientos al alcance de la mano sumamente efectivos, ya corroborados, más baratos y menos contraindicados (como la ivermectina).

A pesar de que nada de esto cerraba, muchos decidieron esperar, para ver el tan esperado despliegue del temible virus. Tal vez había algo que aún no hubiéramos visto.

Pasaron semanas, luego meses, ahora ya van casi dos años. La pandemia aniquiladora y apocalíptica nunca llegó.

Pero algo sí se instaló, no en el cuerpo sino en la mente de las personas —gracias a la campaña propagandística, al terrorismo mediático llevado a cabo con increíble perseverancia. Percutieron en la imaginación de las personas con tanta insistencia, que al fin lograron insertar el *relato pandémico*.

ORDEN DE LA EXPOSICIÓN

En este ensayo voy a intentar demostrar la increíble semejanza que posee el relato sobre la pandemia del covid con los viejos relatos de las religiones mayoritarias del pasado. Esto que para mí es una realidad contundente, y que el lector podrá conocer con detalle en la segunda parte del libro, nos demuestra la desagradable verdad de que aun no hemos dejado atrás el oscurantismo medieval, la época retrógrada del absolutismo basado en el poder que emana de los relatos oficializados. Nos muestra con un esplendor sin precedentes el hecho de que la democracia o los derechos humanos son hoy una completa ficción, pues todo sistema de gobierno basado en el control totalitario es incompatible con la democracia. Pero tal vez lo peor es que nos demuestra el nivel extremadamente bajo y precario de la mentalidad de la población en general, cuya infantilidad e ignorancia los deja por completo a merced de la tiranía.

Pero este ejercicio tiene su parte positiva. Porque descorrer velos tramposos nos permitirá advertir cual es el camino a adoptar con el fin de avanzar hacia una civilización democrática basada en los derechos humanos que realmente merezca dicho nombre. *Cuando la tiranía o el despotismo se reinventan, es porque ha llegado el momento de que la democracia también se reinvente a sí misma.* Y las posibilidades reales y actuales que brinda la situación, por más adversa que sea, son realmente maravillosas. Los presentes son tiempos de grandes cambios. Si para bien o para mal, eso está por verse.

Como hemos mencionado, nada jamás cerró ni cierra en el relato propio de la pandemia, por ende sólo nos queda asumir que es una cuestión de fe. No de ciencia. Porque con la ciencia basada en evidencias nada de la actual pandemia tiene justificación razonable. El relato pandémico es, pues, una creencia, una entelequia mental, una superstición. No se le pide a la gente que entienda sino que *crea*.

Pero antes de abordar la pandemia como relato, es imprescindible ante todo que presente los argumentos científicos y médicos que ponen en tela de juicio los elementos clave de la "emergencia sanitaria" actual. Habrá lectores que ya conocen dichos argumentos, mientras otros los desconocen por completo o parcialmente. Ambos por igual necesitan de esta primera parte. Porque es necesario reunificar toda esa información desperdigada, tomada de entre los escombros de censuras y prohibiciones, simplificarla y dejarla claramente al alcance de la gente. Y separar también el trigo de la ciencia objetiva de toda la cizaña de teorías, opiniones o conceptos impertinentes, no ingresando en áreas claramente dudosas que acaban oscureciendo en lugar de aclarar el panorama real.

Lo que veremos a continuación en la primera parte, pues, **no es mi voz, sino la voz de muchísimos médicos y científicos que se han tomado el trabajo de investigar cada uno de los elementos de esta pandemia**, dando con resultados científicos contundentes. Es mi humilde manera de hacerles honor.

Una vez presentados los pilares fundamentales que demuelen en su base toda esta falsa pandemia, luego en la segunda parte abordaremos un análisis de lo precedente a la luz de lo que evidentemente es: un mega-relato en el que estamos todos sumidos en este momento por decisión en gran parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Allí veremos un paralelismo entre la antigua religión utilizada como mecanismo de control social y la moderna medicina oficial que actualmente es esgrimida por las autoridades, la cual cumple exactamente el mismo rol en el siglo XXI que el que cumplían los relatos religiosos en el Medioevo.

Finalmente, en la tercera y cuarta partes, trataremos de dilucidar una salida constructiva a todas estas cuestiones.

Es realmente muy irónico que justo cuando la gente empezaba a jactarse de haber superado y trascendido todos los ingenuos relatos y cosmovisiones del pasado, ya en pleno siglo XXI se haya descornado de pleno el telón de tamaño relato pseudo-científico. Un relato que no obedece ni a la ciencia ni a la razón, sino al mito y a la superstición de masas. Uno que —como cualquier otro mito— no sobrevive ni medio minuto cuando se ponen los datos sobre la mesa. Algo que, por ende, no se encuentra en ninguna otra parte más que en la mente de las personas. Y que si no revertimos esto a tiempo mediante un despertar generalizado, mediante una genuina toma de conciencia y un compromiso activo, pero fundamentalmente mediante un **debate científico libre, objetivo y desinteresado**, existe el grave peligro de que *lo imaginario acabe convirtiéndose en realidad*.

CAPÍTULO 1. PANDEMIA SEGÚN LA CIENCIA

Una breve recopilación de las voces idóneas censuradas.

Un especial agradecimiento a todos los doctores, científicos, médicos, periodistas e investigadores de todo el mundo que han estado denunciando las irregularidades y atropellos desde que comenzó la pandemia a principios del 2020. Yo sencillamente, cual ávida abeja, he ido recogiendo grano a grano sus luminarias desperdigadas para componer la primera parte de este libro. Sería imposible citarlos a todos, pero entre ellos puedo mencionar a:

Dr. Denis Rancourt, Dr. Stefan Lanka, Dr. Andrew Kaufman, Dr. Tom Cowan, la estadista e investigadora Christine Massey, Dra. Sam Bailey, Dr. Andreas Noak, Dr. Wolfgang Wodard, Dr. Michael Yeadon, Dr. Satoshi Omura (premio Nobel), Dr. W. Campbell (premio Nobel), Dr. Luc Montagnier (premio Nobel), Dr. Vander B., Steven C. Quay, Dr. Gunter Frank, Dr. Joseph Mercola, Dr. Vladimir Zelenko, Dra. Suzanne Humphries, Dr. Nirdosh Kohra, Dr. Geert Vanden Bossche, Dr. Charles Hoffe, Dr. Peter McCullough, Ricardo Delgado, Dr. José Luís Sevillano, Dr. Andrew Wakefield, Dr. Antonio Miclavez, Dr. Rashid Buttar, profesora Dolores Cahill, Dr. Reiner Fullmich, Dr. Knut Wittkowski, profesor Michael Levitt (premio Nobel), Dr. Sucharit Bhakdi, Dra. Margarite Griesz-Brisson, Dra. Antonietta Gatti, Dra. Viviane Fischer, la escritora y periodista Whitney Webb, Dr. Guido Hofmann, Dra. Sherri Tenpenny, Henna María, Dr. Bret Weinstein, Dra. Judy Mikovits, Dr. Christian Perrone, Steve Kirsc, Dr. José Luis Gettor, Dr. Mariano Arriaga, Dr. Luis Marcelo Martínez, Dra. Chinda Brandolino así como a todos los que conforman "Médicos por la Verdad", Dr. Ángel Ruiz Valdepeñas, Dr. Pablo Campra Madrid, Dr. Máximo Sandín, Luys Coletto, el periodista Marcos Kappes, Horacio Rivara, Antonio Martínez Belchí, Gerald Grosz, Analía Álvarez, Almudena Zaragoza, Andrés Galera, Guillermo Agudelo, Jon Ortega, Mikki Willis, Brian Rose, Dr. Francisco Molino Olmedo, Dra. María José Martínez Albarracín, Dr. Alejandro Sousa, Dra. Roxana Bruno, Jon Ander Etxebarria, Emilio Carrillo, Andrés R. Ferrante, Dr. Roberto O. Young, Dra. Lilian Aristeo, Dra. Gabriela Zambrano, Dr. Miguel Iannolfi, Dra. Liliana Szabó, Abir Ballan, Dra. Beatriz Rauber, Dr. Nathan Thompson, Cristina Martín Giménez, Dr. Luis Miguel De Benito, Mario Borini, Cnel. Pedro Baños, Dra. Natalia Prego Cancelo, Dra. Alejandra Chiapano, Gretel Ledo, Verónica Ressoa, Dr. Julio Razona, Dra. Ana María Oliva, Dr. Leonardo Bayona, Dr. Cristian Duré, Dr. Jorge Vitale, el periodista David Rey, el escritor Bjorn Andreas Bull-Hansen, Russell Brand, entre otros.

Sin vuestra ayuda seguiríamos indefinidamente bajo las garras de la superstición.

"Muchas veces el gran enemigo de la verdad no es la mentira, deliberada, planeada y tramposa, sino el mito, persistente, convincente e irreal. La creencia en los mitos hace fácil la opinión, sin la incomodidad del razonamiento".

John F. Kennedy (1917-1963)

INVENCIÓN DEL VIRUS

Vamos a empezar por el principio mismo de esta historia.

Todos hemos sido engañados al respecto de un punto clave: el virus del sars-cov2 causante de la enfermedad conocida como covid19 *jamás hasta ahora fue aislado científicamente*, respetando y siguiendo los protocolos de Koch que establecen la autenticidad y validez de todo aislamiento viral. Su supuesto aislamiento no es tal. Cuando buscamos en Google sobre este hecho y nos arroja resultados que sentencian: "es falso que el virus covid19 no fue aislado", o "universidad de Chile logra exitosamente aislar el virus sars-cov-2", estamos sencillamente siendo manipulados con mentiras de la manera más descarada y anticientífica por personas que —a sabiendas o no— se aprovechan de la ignorancia generalizada acerca de estos temas.

El primer supuesto aislamiento fue el que se llevó a cabo a principios de 2020 por científicos de Wuhan³. Meses después, el CDC norteamericano también se expresó al respecto del "aislamiento"⁴. A la fecha, sólo existen tres documentos que dicen haber aislado y secuenciado al virus en cuestión. Los invito a que lean los documentos.

El común de los mortales nos comemos el cuentito, por supuesto. Pero no así expertos como el Dr. Stefan Lanka, el Dr. Andrew Kaufman, el Dr. Denis Rancourt, el biólogo Fernando López Mirones, la Dra. Sam Bailey, la estadista Christine Massey, el profesor Michel Chossudovsky o el Dr. Tom Cowan, entre otros tantos, a quienes pasaré a citar. Todo lo afirmado en estas páginas va a tener su debido sustento demostrable.

Pero antes, un condimento que no puede faltar. Recientemente El Dr. Wu Zunyou, máximo responsable en epidemiología del CDC chino (que está ubicado precisamente junto a Wuhan), cuando le preguntaron sobre este asunto ante las cámaras de la NBC, lo

³Ver en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7036342/>

⁴https://wwwnc.cdc.gov/eid/article/26/6/20-0516_article

desmintió explícitamente. En palabras suyas: *"They didn't isolate the virus. That's the issue⁵"* ("Ellos no aislaron el virus. Ese el problema").

En primer lugar tratemos de entender de una manera sencilla en qué consiste el procedimiento llamado "purificación y aislación viral" y por qué ésta no se produce en tales informes, en palabras del Dr. Tom Cowan:

"La pregunta central es: ¿cómo puede cualquier científico o virólogo probar que un nuevo virus es la causa de una determinada enfermedad? La respuesta es sorprendentemente clara y directa, y también imita la metodología lógica con la que cualquier ser humano prueba la existencia de cualquier cosa.

Lo primero que se hace es encontrar una serie de personas que parecen padecer la enfermedad en cuestión (en este caso, el nuevo coronavirus). Luego, utilizando técnicas estandarizadas de purificación y aislamiento viral, técnicas que han sido de uso común en todos los laboratorios de virología durante décadas, se aísla el virus de cualquier otra sustancia —en la sangre, el esputo o los tejidos de la persona o animal afectado— usando microscopía electrónica, lo cual mostraría al mundo las partículas aisladas llamadas "virus" de cada una de estas personas. Todos estos virus deberían tener un aspecto idéntico.

El siguiente paso sería analizar el material genético de estas partículas idénticas, utilizando herramientas comúnmente disponibles de secuenciación genética computarizadas, las cuales también han estado disponibles durante décadas. Estas secuencias también deben ser idénticas de una partícula a la siguiente.

Finalmente, el virus purificado, aislado, secuenciado y fotografiado según estos procedimientos, se introduciría luego en animales junto con controles rigurosos y apropiados para determinar si los animales de prueba desarrollan la enfermedad idéntica que tenía el sujeto original. Entonces (y sólo entonces), una vez que se han realizado cuidadosamente estos pasos en el laboratorio podemos afirmar con confianza que este nuevo virus es la causa probable de esta nueva enfermedad.

Durante el año pasado pasé incontables horas buscando evidencia de que estos simples pasos se hayan realizado para la enfermedad llamada covid19, y que el virus llamada sars-cov2 se purificó y aisló correctamente. Para mi sorpresa y asombro, ni yo ni nadie más que conozca y que esté investigando este tema hemos podido encontrar aun un solo estudio publicado que haya intentado siquiera realizar estos experimentos factibles.

(...) Las excusas habituales para este absoluto fracaso en realizar los experimentos científicos adecuados son afirmaciones tales como: a) "no hay suficiente material viral para investigar en las personas enfermas", o: b) "los

⁵ver en: <https://www.bitchute.com/video/A93XbDWkT9KJ/> o en: https://twitter.com/tony73_/status/1356311624894844929?lang=es

virus son organismos intracelulares y, por lo tanto, no se pueden encontrar en la materia fuera de la célula". Mi respuesta es que si no existe suficiente material viral que pueda encontrarse en los tejidos o secreciones de personas enfermas usando un microscopio electrónico, ¿cómo pueden los mismo virus indetectables tener el potencial de matarnos a todos? Y si los virus no se pueden detectar fuera de la célula —lo que significa que no existen fuera de ella—, entonces ¿cómo puede ser que se propague de persona a persona?

*Finalmente, es incorrecto decir que este procedimiento que describí anteriormente sea sólo una de las formas de aislar y caracterizar a un virus: la realidad es que **es la única forma**. Claramente, la lógica y el sentido común dictan que si lo que estás buscando no ha sido aislado, no hay forma posible de determinar cuál es su composición ni cómo se comporta. Las implicancias de lo que estoy diciendo son enormes. No hay pruebas del virus del covid19, entonces ¿qué diablos está enfermado a las personas? ¿Cuál es la verdadera causa de lo que las personas denominan "síntomas del covid19"? ¿Por qué algunas enfermedades parecen propagarse entre las personas pero nunca de manera constante? Y lo más importante: ¿por qué estamos encerrando al mundo entero y arriesgándonos a perder toda una generación de niños basándonos en el miedo a un virus imaginario?⁶".*

Por su parte, la canadiense Christine Massey, quien es Master en bioestadística por la Universidad de Toronto y quien realizó una de las investigaciones más exhaustivas sobre el supuesto aislamiento del virus, nos los explica de este modo: "*en internet podemos encontrar algunos reportes supuestamente científicos que pregonan haber aislado y purificado el virus del sars-cov-2, presuntamente el causante de la enfermedad llamada covid19. Todos ellos afirman tanto en el título como en el abstract haberlo logrado. Lo que algunos expertos señalan es algo que a los no iniciados en virología se nos pasaría por alto: que usan la palabra "aislamiento" para referirse a un procedimiento que, por simple definición científica, no aisló nada. Y la única intención al utilizar esa palabra —y no otra— es para dar la impresión de que respetaron los postulados de Koch, y así resultar creíbles. El resultado es que la gente accede a esos papers, lee el título y el abstract y confían en que es fiable. Pero cuando alguien entendido del tema se pone a leer los métodos utilizados, en seguida queda evidenciado que no hubo aislamiento viral alguno⁷".*

El Dr. Andrew Kaufman se ha tomado el trabajo de analizar los papers que dicen haber aislado el virus, y demostró claramente que tal aislamiento en realidad jamás lo logran⁸. En síntesis y en lenguaje llano, el Dr. Kaufman muestra que los investigadores se valen del daño a las células y la muerte celular como prueba de que el virus está en la sopa de elementos biológicos que previamente crearon en el laboratorio. En otras palabras, los

⁶<https://www.bitchute.com/video/Z7e1WLoOctZ2/>

⁷<https://www.bitchute.com/video/gk6enmDvmbd6/>

⁸<https://blog.nomorefakenews.com/2021/04/21/isolation-of-sars-cov-2-refuted-in-step-by-step-analysis-of-claim/>

investigadores están asumiendo que si las células están muriendo, debe ser porque el virus es quien está realizando la matanza. Pero el Dr. Kaufman muestra que hay otras razones para el daño y muerte celular que no tienen nada que ver con un virus. Por lo tanto, no existe ninguna prueba de que el virus esté realmente presente. Y por último, explica que la reclamación de secuenciación genética del virus es absurda, porque no hay pruebas de que el virus exista siquiera. ¿Cómo se secuencia algo cuando no se demostró que existe? De manera tal que el virus es básicamente una entelequia creada por computadora. En el mejor de los casos —dejando de lado su patogenia, que es otro tema—, es una presunción o una hipótesis, pero en el nombre de la ciencia que se basa en evidencia, jamás fue aislado demostrando su existencia⁹.

Michael Lane, jefe de la división de Microscopía óptica y Electrónica y del Laboratorio Consultor Nacional de Microscopía Electrónica de Diagnóstico de Patógenos Infecciosos del Instituto *Robert Koch* ha admitido recientemente que no tiene conocimiento de ningún trabajo científico describiendo estrictamente el aislamiento y purificación del Sars-Cov-2¹⁰.

En España, la agrupación "Biólogos por la verdad", conformada por numerosos doctores y expertos en virología, arribó a la misma conclusión que todos los antes mencionados¹¹.

La Dra. Sam Bailey, por su parte, también investigó las distintas fuentes que decían haber aislado el virus, y dio con que el aislamiento científico no había sido logrado en absoluto. Lo explica claramente en este video: https://www.youtube.com/watch?v=tQoC39n4QP8&t=669s&ab_channel=Dr.SamBailey —creo que es el único video al respecto que aún no fue censurado por YouTube.

El Dr. Stefan Lanka, biólogo molecular y virólogo con amplia trayectoria, arribó a las mismas conclusiones. Constató que en las publicaciones en ningún momento se demostraba un genoma viral definido de manera específica, sino que sencillamente se publicaba "una construcción teórica y conceptual de la supuesta cadena genética del virus. Para ello, o bien se extraen pequeños fragmentos genéticos de muestras de pacientes enfermos, o se crea material genético nuevo en el laboratorio al dejar morir células en tubos de ensayo. A continuación, estos fragmentos genéticos cortos se ensamblan con ayuda de programas informáticos siguiendo un modelo preestablecido. Como resultado se obtiene, artificialmente, una cadena de material genético viral que no existe en la naturaleza¹²". El Dr. Lanka concluye que "todo el modelo conceptual del nuevo coronavirus está basado en una hipótesis errónea".

En la web de la revista *Nature* existe una publicación que se titula "*Morphometry of SARS-CoV and SARS-CoV-2 particles in ultra thin plastic sections of infected Vero cell cultures*¹³" y que da por supuesto el aislamiento viral. Pero cuando la Dra. Sam Bailey consultó el 4 de septiembre de 2020 vía email a uno de los responsables de esta

⁹Ver también: <https://odysee.com/@HighImpactFlix:ca/JULY-15-ANDREW-KAUFMAN-INTERVIEW:1>

¹⁰<https://cesarbakken.net/2021/03/18/luys-coleto-nos-encontramos-ante-el-mayor-fraude-de-la-historia-humana-el-sars-cov-2-no-existe/>

¹¹<https://biologosporlaverdad.es/aislamiento-del-virus-y-rt-pcr/>

¹²<https://projekt-immanuel.de/es/projekt-immanuel-es/>

¹³<https://www.nature.com/articles/s41598-021-82852-7>

publicación, el Dr. Michael Laue, recibió la respuesta explícita de que él "aún no está informado de la existencia de ningún paper que demuestre haber aislado el virus¹⁴".

¿Y qué ocurre con las supuestas micrografías del Sars-Cov-2 que circulan por ahí? Pues más de lo mismo. Y eso sin olvidar un detalle fundamental de tales imágenes: virus o retrovirus son absolutamente indistinguibles de otras partículas celulares como las vesículas de transporte o los exosomas. Luego, dichas fotografías son tan distintas, incluso opuestas entre sí, que obviamente no pueden pertenecer al mismo virus. Además de ser tan similares a otros coronavirus, que hace que resulte imposible diferenciarlos entre sí con precisión rigurosa. Las micrografías que circulan por la web pueden sencillamente ser cualquier cosa menos el sars-cov-2.

LA BÚSQUEDA FANTÁSTICA DEL MÍTICO VIRUS: ¡SE OFRECE RECOMPENSA!

El empresario alemán Samuel Eckert, tras solicitar a las autoridades alemanas información acerca del aislamiento del virus y recibir respuesta negativa, ha llegado a ofrecer públicamente una recompensa de un millón y medio de euros para quien lograra demostrar el aislamiento del sars-cov2¹⁵, y hasta la fecha nadie ha reclamado los billetes.

¿Pero a esta altura no ha habido nadie que haya intentado aislarlo, más allá de los desprolijos de Wuhan? Sí, casi cien instituciones, a lo largo y ancho del mundo, lo han intentado hasta la fecha. Y no han encontrado nada.

La ya citada Christine Massey llevó a cabo una minuciosa investigación con un equipo de colaboradores sobre este tema. Lo pueden ver completo en el link adjunto, realmente no tiene desperdicio¹⁶. El resultado que arroja es demoledor: tras haber consultado directa y formalmente a diversas instituciones médicas y científicas en 22 países distintos para que se expidan acerca del aislamiento del sars-cov-2, un total de 92 instituciones respondieron explícitamente su total fracaso en el mentado aislamiento, o bien que éste no lo habían realizado ni visto realizar a nadie hasta la fecha. Massey es tan minuciosa en su informe, que (al contrario de los de Wuhan o el CDC americano) brinda todas las pruebas, una por una, de sus resultados.

¹⁴https://www.youtube.com/watch?v=tQoC39n4QP8&t=378s&ab_channel=Dr.SamBailey

¹⁵<https://www.samueleckert.net/isolate-truth-fund/>. En español aquí: <https://int.artloft.co/is-there-a-reward-to-anyone-providing-an-isolated-sample-of-the-covid-19-virus/>

¹⁶<https://www.globalresearch.ca/foi-reveal-health-science-institutions-around-world-have-no-record-sars-cov-2-isolation-purification-anywhere-ever/5751969>. Les dejo otro link por si el anterior falla (o lo censuran): <https://www.fluoridefreepeel.ca/fois-reveal-that-health-science-institutions-around-the-world-have-no-record-of-sars-cov-2-isolation-purification/>. Y aquí pueden acceder a la misma información pero explicada en un video breve: <https://www.bitchute.com/video/ruvRPMZtSCTI/>

Como allí explica Massey, algunas de las respuestas a estas solicitudes de información aluden al patético hecho de que el aislamiento/purificación del SARS-CoV-2 no puede realizarse de la manera solicitada, y que el aislamiento mencionado en la literatura científica se refiere a un cultivo celular arquetípico que muestra un efecto citopático (efecto de la infección viral sobre el cultivo celular), pero que no se han realizado experimentos de control para demostrar que este efecto citopático está presente con los mismos procedimientos tanto en un cultivo sano como en uno estéril.

En conclusión, hasta la fecha nadie ha aislado el virus sars-cov-2 causante de la presunta covid19. Entonces, ¿qué es la enfermedad covid19? ¿Será acaso una gripe más? ¿Y si se desconoce su causante, qué es lo que detectan los famosos test cuando dan positivo del covid19? Pero algo más inquietante aún, ¿qué necesidad hay de hacer creer a todo el mundo que el virus fue aislado, por qué mentir al respecto? Lógicas y sanas preguntas. Intentaremos brindar científicas respuestas a todas ellas.

EL FRAUDE DEL TEST PCR

Una manera muy sencilla de entender la inexactitud de los test PCR ("reacción en cadena de la polimerasa", por sus siglas en inglés), es mediante el siguiente símil. Imaginemos que tenemos un documento de word con miles de páginas llenas de contenido escrito, y que cada una de estas páginas representa una enfermedad específica. Nosotros queremos dar con una de ellas en particular, es decir, detectar la presencia de "covid19". Ahora imaginen que para lograrlo hacemos una búsqueda con una sola palabra, por ejemplo, "mientras" o "por lo tanto". El resultado que me va arrojar, lógicamente, es que hay decenas o tal vez cientos de páginas con dicha palabra. Es decir, va a arrojar falsos positivos. Para realmente determinar con éxito que la página que busco existe, debo ampliar y especificar muchísimo más mi método de búsqueda (por ejemplo, incluir en la búsqueda todo un párrafo completo de la página en cuestión).

Pero con el test PCR es incluso más complicado que esto, porque el mentado virus no ha sido estandarizado. Siguiendo la analogía anterior, significa que a veces ni siquiera conoces las letras que tienes que buscar, o que estás buscando letras que están en otro alfabeto, o incluso podríamos decir que cada laboratorio tiene sus propias letras. En conclusión, es absolutamente imposible que detectemos con precisión por medio del test PCR la presencia de una enfermedad viral.

Para colmo, si bien esto muchos laboratorios lo saben, los errores no se están corrigiendo ni alterando los métodos de diagnóstico. Calculo que la explicación a esto se encuentra en que hay dinero de por medio, o también en que mucho médicos y científicos han sido formados tan sólo para cumplir órdenes y llevar a cabo sus test y experimentos sin tanto planteo. Podemos preguntarnos si es que existen otras formas de diagnosticar que sean más exactas, y la respuesta es sí: la llamada "secuenciación Sanger". Pero se sigue insistiendo en los fraudulentos PCR a troche y moche.

En palabras del Dr. Wolfgang Wodard: "las pruebas que estamos realizando para determinar esta supuesta pandemia, en realidad no nos dicen nada". Su compatriota alemán El Dr. Heinrich Fiechtner dijo en el parlamento alemán el 26 de Diciembre de 2020: "Este test ni siquiera es capaz de distinguir entre un virus activo y uno inactivo, tal como tuvo que admitir el senador de Berlín. Sin embargo, se siguen registrando como positivos¹⁷".

Según me informó un médico argentino, cuando se le consultó acerca de la especificidad de la prueba PCR a la ministra de salud argentina Carla Vizzoti, tras algunos rodeos ésta dijo que el virus tenía cerca de 37.000 pares de bases, pero que el PCR detectaba tan sólo unos 30 y pico pares de bases. ¡O sea que ni siquiera llega a un 1% de efectividad! Sería algo así como buscar una aguja en un pajar con un método que da positivo cuando encuentra paja.

El ya mencionado Dr. Stefan Lanka, afirma que "lo único que se encuentra con estos métodos son sustancias producidas por el propio metabolismo del cuerpo humano, y no material genético externo de origen viral¹⁸".

En conclusión, no sólo el supuesto aislamiento del virus sino también el test PCR carecen ambos de rigor científico. La cruda verdad científica es que sin los PCR nunca habríamos tenido una pandemia por coronavirus.

DÓNDE ESTÁ EL ENGAÑO DE LOS TESTS PCR

Asumamos por un momento que esto del virus es veraz y científico y que se sabe muy bien lo que se está buscando, para alinearlos con el discurso oficial y desde ese lugar poder explicar muy resumidamente y sin palabrerío científico en dónde está el engaño:

EL PROCEDIMIENTO (tenemos siempre presente lo ya señalado: que el mentado "virus" es una entelequia de computadora, y cuyos pares de bases consisten —en teoría— en unos 37.000 mientras que el PCR detecta cerca de 30 únicamente):

- Te toman una muestra de moco de la nariz con un hisopo.
- En esa muestra hay ADN tuyo y, si estuviste en contacto con el virus, también habrá ADN del virus.
- Introducen todo en una máquina.
- La máquina le aplica a la muestra ciclos de frío-calor.

¹⁷ <https://tierrapura.org/2021/02/01/cuidado-es-una-vacuna-asesina-la-advertencia-del-doctor-aleman-heinrich-fiechtner/>

¹⁸ https://odysee.com/@Projekt-Immanuel:3/Anuncio_Esp:4

- Con esos ciclos van duplicando la cantidad de ADN vírico. Con 1 ciclo hacen dos copias. Con 2 ciclos hacen 4 copias. Con 3 ciclos hacen 8 copias. Y así sucesivamente.
- Cuando lleguen a los 35 ciclos tendrán (textualmente) 35.000 millones de copias de ADN del virus.
- Lo que están haciendo es buscar el virus aumentando la cantidad de ADN.
- En alguno de los ciclos lo van a encontrar.

EL FRAUDE:

Hay 3 cosas que es importante entender ya que ahí está la clave de todo el enredo:

1. Si encuentran el virus con pocos ciclos (menos de 20) se supone que eres "positivo" y que tienes una buena cantidad de virus en el cuerpo (puedes enfermar y contagiar).
2. Si para encontrar el virus necesitan muchos ciclos (más de 30) se supone que eres "positivo" pero no tiene capacidad infectiva (ni te vas a enterar que tienes el virus, ni vas a contagiar a nadie). Así lo recoge el propio Gobierno en sus documentos oficiales.
3. Estas ampliaciones se pueden seguir haciendo indefinidamente y a 60 ciclos (aproximadamente) todos daríamos positivo al test.

RESUMIENDO:

- No es lo mismo ser positivo con 20 ciclos que serlo con 40. Pero incluso serlo con 20 ya es increíblemente inexacto.
- Ahí es donde está la trampa: los laboratorios están haciendo los PCR a 40 ciclos o más, es decir, te da positivo pero ni enfermas ni contagias.
- Si quieren crear una nueva ola suben los ciclos y todos dan positivo.
- Si quieren dar la impresión de que las vacunas están funcionando, bajan los ciclos de las PCR y disminuyen los positivos. Así de fácil.

EN CONCLUSIÓN:

- Visto que está plagada de falsos positivos (algunos científicos hablan del 97% de falsos positivos) me parece importante negarse a realizarlas.
- Y, si no te queda más remedio que pasar por el aro, exigir que te digan a cuántos ciclos la están haciendo.
- En definitiva, La PCR es una prueba que no está diseñada para lo que la están usando.

Y así lo dijo nada menos que el propio inventor de estos test (cuyo invento le valió el Premio Nobel): el bioquímico estadounidense Kary Mullis.

LAS LÁGRIMAS DE BRONCA DE KARY MULLIS

En una entrevista realizada en la década de los 90, Mullis dijo sobre su falta de rigor científico a la hora de diagnosticar enfermedades virales: "Con el test PCR uno puede encontrar prácticamente cualquier cosa en cualquier persona¹⁹". De esta manera, los positivos pueden aumentar o disminuir según a cuántos ciclos se use el test, cosa que lo convierte en una tramposa herramienta de manipulación de casos. Los fact-checkers se van a desvivir queriendo convencerte de que Kary jamás afirmó esto, pero puedes chequear por vos mismo a Kary diciéndolo alto y claro en este link: <https://odysee.com/@BannedVideos:8/Kary-Mullis-And-The-Truth-About-PCR:2>.

Se preguntarán entonces para qué invento Mullis este método. La respuesta es simple: el método sirve para otro tipo de situaciones que nada tienen que ver con diagnosticar enfermedades virales. Es decir, para algunas cosas es muy útil, pero para otras no lo es. Y la utilización del test para los fines incorrectos ya lo ha denunciado Mullis en persona.

Pero lo peor de todo es que esta no es la primera vez en la historia que se usa el test PCR de manera fraudulenta para crear falsos positivos y desencadenar falsas emergencias (las cuales siempre son muy redituables para algunos). Mullis ya ha denunciado en algunas entrevistas sobre el fraude de haber utilizado este método de testeo para diagnóstico del SIDA.

En el año 1994 confesó en la revista *Spin*²⁰ que tenía intenciones de romper el silencio y exponer al Dr. Fauci acerca de este escándalo (sí, Fauci tiene larga trayectoria en negocios turbios). Porque el gran problema en todo esto estaba en que, luego de detectar un falso positivo de HIV, se le suministraba una droga llamada LZT que básicamente destruía la salud de la persona, acabando con su vida al poco tiempo. Obviamente se decía que la persona había muerto de SIDA. De esta manera se acabaron asesinando por medios médicos y farmacológicos a personas sanas e inocentes. Durante cierto tiempo Mullis temió hablar sobre el tema, pero más tarde comenzó a elevar su voz; el dolor moral por el conocimiento de lo que se había hecho con su propio invento era tan grande que en la entrevista mencionada Mullis en determinado momento se quiebra y comienza a llorar²¹.

Dejamos un fragmento de la nota publicada en la revista *Spin*:

¹⁹<https://odysee.com/@BannedVideos:8/Kary-Mullis-And-The-Truth-About-PCR:2>

²⁰https://web.archive.org/web/20200110115958/http://aidswiki.net/index.php?title=Document:Farber_interviews_Mullis

²¹Más sobre este tema: <https://odysee.com/@BannedVideos:8/Kary-Mullis-And-The-Truth-About-PCR:2>

"Referring to the guardians of the HIV establishment, such as Gallo and Fauci, Mullis suddenly turns from rage to pity. "I feel sorry for 'em," he admits. "I want to have the story unveiled, but you know what? I'm just not the kick-'em-in-the-balls kind of guy. I'm a moral person, but I'm not a crusader. I think it's a terrible tragedy that it's happened. There are some terrible motivations of humans involved in this, and Gallo and Fauci have got to be some of the worst."

Then the anger kicks in again. "Personally, I want to see those fuckers pay for it a little bit. I want to see them lose their position. I want to see their goddamn children have to go to junior college. I mean, who do we care about? Do we care about these people that are HIV-positive whose lives have been ruined? Those are the people I'm the most concerned about. Every night I think about this. I think, what is my interest in this? Why do I care? I don't know anybody dying of it. They're right about that. Well, except one of my girlfriend's brothers died of it, and I think he died of AZT²²."

Sería de gran utilidad para la especie humana que el inventor del test pudiera manifestar su visión al respecto del diagnóstico con PCR del sars-cov-2. Pero nos quedaremos por siempre con la intriga, porque Kary Mullis falleció el 7 de agosto de 2019, tan sólo unos meses antes de que empezara la pandemia.

EL CAMBIO EN LA DEFINICIÓN DE PANDEMIA

Antes se consideraba a una pandemia como una epidemia de una enfermedad infecciosa que se ha propagado en un área geográficamente extensa, por ejemplo en varios continentes, afectando a un número considerablemente elevado de personas. El caso más icónico de pandemia fue la de la Peste Negra en el siglo XIV, que mató aproximadamente a un tercio de la población de Eurasia²³.

Tras el cambio que efectuó la Organización Mundial de la Salud (OMS) con el término "pandemia" en 2013, ahora sólo significa afectación global internacional, sin valoración sobre su gravedad²⁴. Este cambio ha sido severamente criticado por confundir a los

²²https://web.archive.org/web/20200110115958/http://aidswiki.net/index.php?title=Document:Farber_interviews_Mullis

²³Una enfermedad o afección, por el hecho de estar extendida o que causa muchas muertes no es una pandemia, ya que debe tener un carácter infeccioso. Por ejemplo, el cáncer es responsable de muchas muertes, pero no se considera una pandemia porque la enfermedad no es contagiosa (es decir, fácilmente transmisible) y tampoco es infecciosa

²⁴ <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20130610/la-oms-cambia-los-criterios-para-declarar-una-pandemia-2414010>

profesionales, a los políticos y a la población, conduciéndolos a todos a una hiperreacción²⁵.

En marzo de 2020, el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, anunció que la nueva enfermedad por el coronavirus 2019 (COVID-19) puede caracterizarse como una pandemia. El estremecimiento de horror ante dicha palabra (*pandemia*) recorrió el mundo entero.

Pero OMS ya ha realizado en el pasado distintos ensayos con esto de introducir un régimen del miedo, aunque sin éxito. Tras modificar sus criterios epidemiológicos sensiblemente, ya en 2009 y 2010 la OMS recibió sus lluvias de críticas con la "pandemia del H1N1", conocida como gripe A.

Al final de un debate sobre el manejo de la pandemia de H1N1, el Consejo de Europa Asamblea Parlamentaria (APCE) dijo que "el manejo de la pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS), las agencias sanitarias de la UE y los gobiernos nacionales ha llevado a la pérdida de grandes sumas de dinero público, y a generar en la población miedos innecesarios²⁶", señalando también que había pruebas abrumadoras de que la gravedad de la pandemia había sido muy sobrevalorada por la OMS, dando como resultado una distorsión de las prioridades de salud pública. La OMS ha sido "excesivamente defensiva", subraya el texto aprobado, y reitera que se hace necesario un cambio en la definición de pandemia. Lamenta igualmente que la OMS y las instituciones de salud europeos no estaban dispuestos a publicar los nombres y declaraciones de interés de los miembros del Comité de Emergencia de la OMS y de los organismos consultivos europeos que participaron directamente en las recomendaciones relativas a la pandemia. La Asamblea ha establecido una serie de recomendaciones urgentes para una mayor transparencia y una mejor gobernanza en materia de salud pública, así como la protección contra lo que calificó como "influencia indebida por parte de intereses creados". Ha pedido un fondo público para apoyar la investigación independiente, los ensayos y asesoramiento de expertos, y también ha pedido a los medios evitar "el sensacionalismo y el alarmismo en el ámbito de la salud pública²⁷".

Básicamente, con la gripe A se asumieron unas estimaciones de contagio que nunca se dieron. Cabe preguntarnos qué habría pasado en 2009 con aquella pandemia si hubiesen usado el test PCR a escala masiva. Es simple: las estimaciones habrían superado toda expectativa, justificando así la alarma exagerada, y de paso evitando que la OMS fuera tan criticada por su exageración.

Históricamente, las medidas de gravedad de la pandemia se basaban en la tasa de letalidad. En el imaginario colectivo, cuando pensamos en una pandemia, inmediatamente se nos remueven en el subconsciente imágenes de millones de cuerpos muertos tirados en las calles, algo casi apocalíptico.

La definición de pandemia, no obstante, ya no abarca la tasa de letalidad en absoluto, dicho elemento dejó de tenerse en consideración por una serie de argumentos más o

²⁵<https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-el-abordaje-pandemia-gripe-a-S0212656710001836>

²⁶ <http://www.medicospacientes.com/articulo/el-consejo-de-europa-reclama-la-oms-%E2%80%9Cm%C3%A1s-transparencia%E2%80%9D-y-un-cambio-en-la-definici%C3%B3n-de->

²⁷ <http://www.medicospacientes.com/articulo/el-consejo-de-europa-reclama-la-oms-%E2%80%9Cm%C3%A1s-transparencia%E2%80%9D-y-un-cambio-en-la-definici%C3%B3n-de->

menos válidos, más o menos cuestionables. Entiendo el escollo: los médicos estaban preocupados porque tuviésemos que esperar a que un tercio de la población se muriera para recién ahí poder denominar "pandemia" a una enfermedad. Esto, según la lógica sanitaria, impediría que se tomen las medidas pertinentes a tiempo, antes de que se muera tanta gente. Tal vez dicho cambio esté justificado.

Pero surge otro problema: que en el imaginario colectivo este elemento del "exceso de muertes" sigue intacto tras la terrorífica palabra. Podrían haber usado otra palabra, o inventado una nueva.

El asunto es que las palabras, además de un sentido denotativo, tienen también un sentido connotativo implícito, aportado por el contexto y conocimientos compartidos de los interlocutores. Citando la popular frase, la palabra "vaca" significa simplemente eso, "vaca"; pero para el individuo que se quemó con la leche, la sola palabra "vaca" desencadena toda una serie de emociones fuertes y recuerdos subconscientes que lo hacen llorar. Es decir, dicho sentido connotativo e implícito que poseen las palabras, añade ideas, imágenes, juicios de valor, emociones y opiniones particulares, casi siempre de forma subconsciente, sin que la persona sea consciente de esto. Por este motivo, en una discusión o en un discurso, algo denotativamente neutro puede connotar significados adicionales sumamente sesgados o intencionados. Esto es algo que los oradores, políticos y marketineros saben perfectamente, y lo utilizan.

Esto desprende, pues, un sensible problema de índole psicológica, y yo me pregunto si los médicos y directivos de OMS han tenido en cuenta esto cuando cambiaron la definición de pandemia. En sentido connotativo, la mera declaración de pandemia nos traslada a más de uno directo a la época de la peste negra. Cuando Tedros declaró a la covid19 como pandemia en marzo de 2020, aclaró y advirtió que el uso de esta palabra podía desencadenar miedo en la gente²⁸. Es decir: sabían perfectamente lo que estaban haciendo al accionar esa palanca semántica. Y la accionaron.

Dejando de lado, entonces, la cantidad de muertes, la OMS ahora nos dice que para que pueda aparecer una pandemia se necesitan tres cosas:

- Que aparezca un microorganismo nuevo, que no haya circulado previamente y por lo tanto, no exista población inmune a él.
- Que el microorganismo sea capaz de producir casos graves de enfermedad o la muerte.
- Que el microorganismo tenga la capacidad de transmitirse de persona a persona de forma eficaz.

Es decir, la definición de pandemia no tiene nada que ver con la gravedad; **se llama pandemia a "la propagación mundial de una nueva enfermedad"**. Así de sencillito. Más vale que nos vayamos acostumbrando, porque al parecer jamás cesará este desfile de estas terribles-enfermedades-que-no-son-terribles.

²⁸https://www.elespanol.com/ciencia/salud/20200311/pandemia-global-no-significa-grave/473953880_0.html

En la pandemia declarada del covid19 que llevó al mundo entero a asumir —guste o no— la llamada "nueva normalidad", el microorganismo lo proveyeron sin rigor científico, y lo llamaron "sars-cov-2" sin haberlo aislado verdaderamente. Con la articulada colaboración (paga) de los medios masivos, lograron dar cobertura magnificada a las muertes a fin de despertar el sentido de alarma. Luego, gracias al uso erróneo y a gran escala del PCR, lograron demostrar la contagiosidad, también de manera anticientífica y fraudulenta. Y así es como la OMS creó la actual emergencia sanitaria sin bases en la ciencia verdadera.

Ahora bien, ¿cómo se sostiene algo así? La respuesta es simple: con un *relato*. Y con la colaboración sistemática de los grandes medios de comunicación quienes vendrían a ser los divulgadores del relato.

LOS PILARES DEL RELATO PANDÉMICO

Por todo lo expuesto hasta acá, hay tres pilares fundamentales que sostienen la construcción del relato pandémico, y son:

- la invención de un **virus** que jamás hasta ahora nadie aisló en sangre humana o en tejido bronquioalveolar,
- la utilización fraudulenta del **test PCR**, y
- la hegemonía mediática y propagandística unida a una eficaz censura de la ciencia y el debate: el **monopolio total del discurso**.

Diseñando la supuesta existencia de un virus letal que se comporta de manera muy similar a la influenza estacional (con síntomas similares), y probando a través del PCR que existen miles y miles de contagiados y muertos por el virus, es como se recrea toda la falsa emergencia. Una vez logrado el status de emergencia, en segunda instancia se comienzan a tomar medidas de excepción que en la práctica anulan las repúblicas democráticas basadas en los derechos humanos. La dictadura, de este modo, está justificada. Se abre de par en par la puerta a la impunidad, el atropello y el delito de lesa humanidad.

Lo único capaz de frenar esto es que se permita el obrar de la ciencia verdadera, que haya debate público e investigación seria e imparcial. Esto permite comprender que, dado que su peor enemigo es el debate libre y la investigación por parte de gente idónea, uno de los pilares fundamentales para sostener la mentira está en la inquisición, completa y efectiva. La censura y la manipulación de los llamados "fact-checkers" son elementos clave. Por este motivo es que no encontramos información científica verdadera cuando buscamos en Google, YouTube o en las redes sobre este tema. Sólo encontramos aquello que obedece al guión prefijado.

Los medios de propaganda trabajan hora tras hora para que la gente crea en la existencia de una terrible emergencia pandémica sin par. Es el muecín que repite su salmodia pseudo-científica a las horas señaladas, para que toda la población no olvide efectuar los ritos prescriptos.

A la luz de la ciencia y de la razón, la denominada pandemia del covid19 es *el fraude más grande en la historia de la humanidad*, es un papelón vergonzoso en la historia de la ciencia. Consiste fundamentalmente en un engaño semántico: empezar a llamar "covid19" a todo tipo de patologías comunes y recurrentes (como la gripe, resfriados, anginas, etc.), y denominar *pandemia* a cualquier evento epidemiológico intrascendente. Y ¡voilà! Damos con una emergencia sanitaria que desencadena tres cosas: por un lado, pánico en la gente —dado que pocos se asustarían ante una enfermedad más de la gripe, mientras que ante una pandemia de un *virus nuevo y desconocido* nadie se sustrae al terror—, y por otro lado, un incremento de poder anormal y excesivo en las castas políticas sumado a un jugoso negocio para pocos.

EL INTRASCENDENTE VIRUS

Ahora bien, tenemos que hacer una salvedad en este punto. Incluso si el aislamiento del virus se lograra hacer con rigor científico y exitosamente quedando demostrada la existencia del mismo (cosa que como vimos hasta ahora no se hizo), aún así todos los demás elementos de esta pandemia seguirían siendo igual de absurdos, anticientíficos e innecesarios. No debemos perder esto de vista.

Con virus aislado o sin virus aislado, la mortalidad sigue siendo nimia (tasa aproximada de 0,66%²⁹, aunque los medios sigan mintiendo y aumentándola cada día), los PCR inespecíficos y mentirosos, las cuarentenas innecesarias, y así sucesivamente. Hacemos esta aclaración para que quede claro que el aislamiento del virus, si bien es un mamarracho más y exigimos que sea aclarado según la ciencia, **no es lo más importante a la hora de cuestionar la llamada pandemia.**

MÁS ELEMENTOS CLAVE DEL RELATO PANDEMICO

²⁹<https://elmedicointeractivo.com/la-tasa-de-mortalidad-del-coronavirus-ronda-el-066-segun-un-gran-estudio-en-china/>

1. EL TABÚ DE LA AUTOPSIA. "NO LAS PROHIBIMOS... PERO NO SE PUEDEN HACER"

"Tenemos miles de muertes por la vacuna y han realizado una sola autopsia. ¿Es que esto no es más ciencia? No, es una tecnocracia médica. (...) ¿Cómo podemos hacer ciencia si no buscamos? Uno no puede encontrar aquello que no busca."

DR. RYAN COLE, patólogo e investigador en inmunología norteamericano.

La autopsia es la única forma de determinar científicamente de qué murió una persona, por tal motivo siempre que, en un caso, existe una muerte dudosa el juez ordena la autopsia a los médicos forenses, para de ese modo tener un dictamen fehaciente acerca de los detalles del deceso, y no opiniones o teorías. Sólo mediante autopsias damos con la verdad. Es la única forma de determinarlo fuera de toda duda, no hay ninguna otra forma. Entonces, ¿por qué la OMS no las recomienda? Prohibirlas sería demasiado alevoso, así que ellos no las recomiendan a pesar de que sería una fantástica manera de dar con valiosísima información. Como afirma la Sociedad Española de Cardiología: " todavía hay muy pocos datos publicados con las autopsias de las pacientes, que serían una fuente de información importantísima para entender mejor la enfermedad³⁰". Y no las recomiendan ni la OMS ni el gobierno argentino ni los gobiernos de casi ningún país del mundo, a tal nivel de "no recomendación" que... éstas no se pueden hacer (¿?). O lo hacen tan engorrosamente burocrático que, para todos los fines prácticos, no se logran llevar a cabo nunca. Como informa el diario español El Confidencial: "Varios motivos no solo desaconsejaban llevar a cabo autopsias sino que, en la práctica, lo hacían casi imposible. Uno era la falta de EPI (equipos de protección individual), por lo que parecía razonable que se limitaran al personal sanitario que estaba tratando a los pacientes. Otro era la ausencia de los propios patólogos en sus respectivos servicios, ya que en muchos casos fueron reasignados a las plantas en las que trataban a los pacientes. Sin embargo, la causa más importante era la carencia de salas de autopsias en los servicios de anatomía patológica de los hospitales con el nivel de seguridad adecuado, que debe ser el denominado BSL-3³¹".

El argumento de querer evitar el contagio es completamente falso y anticientífico, porque es sabido que los cadáveres no contagian virus, dado que los virus sólo viven dentro de células vivas. En todo caso, se encara como si se tratase de contaminación por

³⁰<https://secardiologia.es/blog/11555-hallazgos-en-los-pulmones-en-las-autopsias-de-pacientes-fallecidos-por-covid-19>

³¹https://www.elconfidencial.com/tecnologia/ciencia/2020-04-22/autopsias-covid19-fallecidos-por-que-empiezan_2560119/

agentes radioactivos, cosa que no es. Además, contra todo sentido común se le dice a una persona cualquiera que salga a la calle con el tapabocas colocado para evitar contagios, mientras que a un forense profesional, habilitado y debidamente equipado (con vestimenta, higienización, ventilación y máscaras que sí funcionan) se le recomienda que no haga autopsias porque se puede contagiar. ¿Ven que nada tiene sentido?

A todas luces, la falta casi total de autopsias es otro elemento clave del relato pandémico, por dos motivos obvios. Por un lado, impide que la verdad se conozca, y así poder seguir sosteniendo el discurso oficial de que las muertes son todas por covid19 y mantener elevado el número de casos. Pero por otro lado, les da vía libre a las instituciones médicas criminales para que puedan seguir entubando gente (cuando está contraindicado) y llevando a cabo todo tipo de protocolos contraproducentes con los enfermos. Pueden matar sin que jamás se sepa que fue por mala praxis. La culpa siempre la tendrá el virus. A esto agreguemos que la recomendación (léase: obligación) de las autoridades ante un muerto por supuesto covid19 era y es la de cremarlo, con lo cual toda posible prueba queda completamente destruida.

El Dr. Pasquale Mario Bacco, uno de los médicos italianos que realizó autopsias a los muertos por COVID-19 a pesar de que no tenía el permiso de las autoridades, expuso en la Cámara de Diputados de Roma el 28 de julio del 2020 acerca de lo descubierto en las autopsias, y enumera todas las mentiras que se contaron para alimentar la propaganda mediática de la pandemia³².

En marzo de 2020 en pleno brote de la pandemia en Italia, la curva de mortalidad era inusualmente alta en los pacientes hospitalizados. Este país, como todos los países en el mundo, seguía estrictamente los protocolos dictados apresuradamente por la OMS, que consistían en intubación temprana y ventilación mecánica profunda con oxígeno a alta presión. Y desaconsejaban las autopsias aludiendo que era para evitar el contagio (a pesar de que siempre se han hecho sin problemas autopsias a pacientes con sida).

Contraviniendo los protocolos, el Dr. Bacco decidió realizar más de 400 autopsias, determinando gracias a ellas que la causa de muerte había sido inflamación, trombosis y neumonía intersticial y no alveolar, por lo que la ventilación mecánica no solo era insuficiente sino que directamente perjudicial. Además aconsejó comenzar a usar terapia anticoagulante y antiinflamatoria, recomendando el uso de la heparina, prednisona e hidroxiclороquina. Gracias a estos cambios en los protocolos que introdujo la investigación del Dr. Bacco se impidieron muchísimas muertes que hubiesen sido provocados de haberse continuado con los protocolos recomendados por la OMS.

Lo que observó el Dr. Bacco al realizar las autopsias es que al contrario de lo que se pensaba, la enfermedad covid no afectaba a los pulmones sino que creaba microtrombosis en distintas partes del cuerpo. Como en estos casos el uso de respirador está sumamente contraindicado, el resultado era que los pulmones se oxidaban — literalmente "se quemaban"— produciendo la muerte de estos pacientes. El Dr. Bacco confirmó lo peor: que esta gente había sido asesinada por mala praxis. "Los médicos se

³² <https://canal7salta.com/2021/03/23/internacional-matamos-a-las-persona-medico-italiano-expone-los-hallazgos-en-autopsias-de-muertos-por-covid/>

han convertido en verdugos, por ignorancia o inconsciencia", afirmó. En Italia, en la fase inicial de esta pandemia, esto resultó en una verdadera masacre de ancianos. Lógicamente, las muertes se disparaban. ¡Pero no por la covid19!

El Dr. Bacco, lejos de ser felicitado por su descubrimiento, fue interpelado en el congreso italiano por el atrevimiento de ir en contra de los dictados (recomendaciones) de la OMS. En este video pueden ver su defensa:https://www.youtube.com/watch?v=eIRWZCpVIQ8&ab_channel=LibreVerdad. Dijo: "El miedo a este virus es ridículo. Este virus no ha matado a ninguna persona que no tuviera alguna enfermedad debilitante previa (...). La OMS ha eliminado los medicamentos que podrían recuperar tempranamente a los pacientes como la heparina, antiinflamatorios, prednisona e hidroxiclороquina" (hoy conocemos todo lo que se demoró la OMS para avalarlos y aun se sigue discutiendo la utilidad de la última).

Los médicos están obligados a respetar los protocolos, y los que quieren cambiarlos en base a su experiencia y profesionalismo son sancionados. Es increíble que se insista con esta medida (camas UCI) que tiene una mortalidad de más del 80%, mientras que los que se recuperan, lo hacen con secuelas pulmonares permanentes por la corrosión del oxígeno a alta presión —y que los medios hacen ver como "secuelas del COVID"!

Otro médico italiano, el Dr. Antonio Miclavez también hace hincapié en que se está asesinando gente mediante intubación, y afirma que la pandemia es una gran "fake-news mundial"³³.

Por su parte, en el mes de agosto de 2020, el patólogo forense Klaus Puschel llegó a la misma conclusión tras practicarle autopsia a 140 pacientes que supuestamente habían fallecido por covid19³⁴. "No hay virus asesino", dijo el forense en la televisión alemana, si bien señala también que "la covid19 no es una enfermedad viral particularmente peligrosa". Algunas restricciones, como las que se aplican para los familiares en los funerales, le parecen completamente infundadas.

En Argentina, en cambio, aún no hemos tenido tanta suerte con el número de autopsias practicadas, pero la primera que logró hacerse determinó nada menos que un "homicidio culposo"³⁵. La Dra. Lilian Aristeo, junto con el Dr. Miguel Iannolfi, dicen que lograron la autorización para la autopsia después de mucho esfuerzo y una lucha contra todo el sistema. (Los videos en YouTube con la entrevista a los doctores responsables de la autopsia están todos censurados, ver link adjunto³⁶.) Dicha autopsia determinó que el paciente había fallecido realmente por una hepatitis crónica, no por covid19, y además la muerte se acusa a un protocolo erróneo aplicado por el hospital, a quien obviamente le están iniciando una demanda.

Es interesante ver el hilo de los acontecimientos en este trágico evento, porque es una historia más de las tantas que deben estar aconteciendo mientras el lector lee estas palabras. En una entrevista llevada a cabo durante un programa de radio argentino llamado La Voz del Pueblo, la Dra. Aristeo explicó que el difunto era un varón de 47 años

³³<https://gloria.tv/post/EmsZKw9JkYRM2zo2ZnHBpGqeG>

³⁴<https://www.dw.com/es/covid-19-pat%C3%B3logos-alemanes-revelan-sus-descubrimientos/a-53286223>

³⁵<https://canal7salta.com/2021/02/28/internacional-primera-autopsia-que-se-logro-hacer-a-paciente-covid-en-argentina-determina-un-homicidio-culposo/>

³⁶<https://mundopoder.com/mala-praxis-una-autopsia-a-un-paciente-de-covid-revelo-un-homicidio-culposo/>

que había entrado al hospital «en su auto» y «por su propio pie» porque «simplemente le dolía la garganta». Al paciente se le realizó un test PCR en el que dio positivo y por lo tanto fue tratado como paciente de COVID.«Una vez entró, no le permitieron usar el teléfono, [...] no podía ser visitado por sus parientes [...] ¡Nadie supo nada de él en un lapso de un mes!», comentó la doctora. Tras los esfuerzos de la Dra. Aristeo y el abogado Miguel Iannolfi, se consiguió que los familiares pudieran visitarlo recién en los últimos tres días antes de su muerte. La doctora dice que en esos días la familia aprovechó para «filmar y sacar fotos de lo que le estaba pasando», que se usarán como pruebas para la demanda. El hombre falleció un mes y diez días después de haber ingresado en el «reconocido» hospital de la capital Argentina de Buenos Aires, que la doctora no quiso nombrar dado a que están preparando presentar las acciones legales pertinentes. Es decir que este hombre ingresó caminando lo más bien, y en cuarenta días acabó muerto. Los resultados de la autopsia dan como resultado una Hepatitis Crónica, y la doctora recalca: "de COVID no arrojó ningún resultado [...] ni a nivel pulmonar [...] absolutamente todo limpio. Es decir, no tenía ninguna enfermedad a nivel respiratorio". También afirma que como este deben de haber «un montón de casos más», ya que los pacientes entran al hospital por miedo y después el mismo sistema o protocolos son los que acaban matando a la gente³⁷.

Pero volviendo a Europa, en Alemania el Patólogo Dr. Peter Schirmacher, director del Instituto de Patología de la Universidad de Heidelberg, logró realizarle autopsias a 40 cuerpos supuestamente muertos por covid19, y comprobó que cerca del 40% habían muerto a causa de la mismísima vacuna³⁸. La Asociación Federal de Patólogos Alemanes está ahora pidiendo que se realicen más autopsias en aquellos que han sido vacunados. En ese país, luego de la más que suficiente evidencia finalmente se reconoció como efecto adverso común la rara aparición de trombosis de las venas cerebrales después de la vacunación con Astrazeneca³⁹. Pero tocaremos el tema de las vacunas contra la covid19 más adelante.

2. EL POLÉMICO CAMBIO DE LA OMS EN LA DEFINICION DE "INMUNIDAD DE REBAÑO"

La ingeniería semántica que se viene llevando a cabo hace un par de décadas al menos, no solo abarca al concepto de "pandemia" sino también al de "inmunidad de rebaño". En los años previos a 2020, la OMS la definía como "la protección indirecta contra una

³⁷ FUENTE: <https://canal7salta.com/2021/02/28/internacional-primera-autopsia-que-se-logro-hacer-a-paciente-covid-en-argentina-determina-un-homicidio-culposo/>

³⁸<https://cienciaysaludnatural.com/renombrado-patologo-afirma-que-del-30-al-40-de-40-muertos-con-autopsia-murieron-por-la-inyeccion-k0-b1t/>

³⁹<https://www.augsburger-allgemeine.de/panorama/Corona-Chef-Pathologe-der-Uni-Heidelberg-draengt-auf-mehr-Obduktionen-von-Geimpften-id60235361.html>

enfermedad infecciosa que ocurre cuando una población es inmune, ya sea por vacunación o **por una inmunidad natural desarrollada por una infección previa**. Esto significa que incluso las personas que no han sido infectadas, o en las que una infección no ha desencadenado una respuesta inmunológica, están protegidas porque las personas inmunes a su alrededor pueden actuar como amortiguadores entre ellas y una persona infectada".

Pero en Noviembre de 2020 —convenientemente cuando las vacunas contra la covid19 ya empezaban a salir al mercado— la respuesta a la pregunta "¿Qué es la inmunidad de rebaño?" en la web de la OMS cambió. En esta nueva versión pasa a considerarse "un concepto utilizado en el ámbito de la vacunación, e implica que **se puede proteger a una población contra determinado virus si se alcanza un umbral de vacunación**. La inmunidad colectiva se alcanza protegiendo a las personas contra el virus, **no exponiéndolas al virus**⁴⁰".

Con esta transformación del significado de la inmunidad de rebaño, la OMS está desplazando a la naturaleza misma. El cuartel general de la defensa que durante millones de años ocupó el sistema inmune de manera exitosa, de pronto la OMS se lo cede —nada menos— que a la industria farmacéutica (*big pharma*). ¿Qué conveniente, no es así? Un negocio de escala impensable. Recordemos que uno de los principales inversionistas de la OMS es Bill Gates, empresario que está metido en el negocio de las vacunas a escala mundial⁴¹.

Cuando se le preguntó a la OMS sobre el motivo de la actualización de esta definición, afirmó que "**apoya el logro de la 'inmunidad de rebaño' mediante la vacunación**", que traducido al lenguaje sincero y llano significa algo así: que el cambio en la definición "apoya a la industria de las vacunas".

Esta modificación constituye, en conclusión, una intromisión sin precedentes en la biología humana, así como también un gran fraude al manipular definiciones para resguardar los intereses de un determinado grupo empresarial. Pasaron de la lógica noción de que las vacunas son buenas y ayudan en muchos casos a salvar vidas, a directamente hacernos creer a todos que sin las vacunas ya no sobreviviremos. Y si lo primero está basado en evidencia científica, lo segundo no lo está. Llegamos hasta aquí tras millones de años sin la ayuda de OMS ni de la *big pharma*. Es razonable aceptar su ayuda para casos puntuales y focalizados, y como complemento; pero pasar de eso a una dependencia absoluta y total constituye un atentado no sólo a la naturaleza biológica sino también a los derechos humanos, porque somete a todas las personas a tratamientos médicos sin importar ningún otro criterio.

3. DESHUMANIZÁNDONOS

⁴⁰ <https://www.who.int/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19-serology>

⁴¹ <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>

"En medicina una contraindicación absoluta significa que determinado medicamento, terapia, método o medida no debe utilizarse, y no se permite su uso. Para obligar a toda una población a utilizar una contraindicación médica absoluta, deben existir razones precisas y serias para hacerlo, y estas razones deben presentarse a los organismos interdisciplinarios e independientes competentes para su verificación y autorización⁴²".

Dra. Margarite Griesz-Brisson,
especialista alemana en neurofisiología y neurotoxicología

Dentro de este combo anti ciencia no podía faltar la mención del aislamiento social, la cuarentena de los sanos y el uso generalizado del barbijo o tapabocas.

Con respecto a éste último: ¿existe algo más degradante, draconiano, supersticioso e inmoral que el ver a un niño pequeño con uno de estos bozales puestos, cuando encima es precisamente su propio padre o madre quien se lo coloca para salir a la calle? ¿Y qué opina la ciencia acerca de este dispositivo facial? ¿Y qué opina la gente competente acerca de distanciar y aislar a las personas? ¿Qué nos dicen —una vez más— las evidencias? Pues, exactamente lo contrario de lo que se supone. No sólo no protegen del supuesto virus, sino muy por el contrario: está comprobado que producen serios daños tanto físicos como psicológicos y emocionales. El encerrar a la gente, aislarlas y amordazarlas son procedimientos que no tienen siquiera un solo aspecto beneficioso, como se verá a continuación. Abren de par en par las puertas a la debilidad, la decadencia social y la enfermedad.

MÁSCARAS PARA TODOS

En España, el Dr. Ángel Núñez Ortiz y la psicoterapeuta Marié De Uña Fernández presentaron un informe titulado "Consecuencias físicas y emocionales del uso de mascarillas", en donde señalan que, además de los efectos adversos físicos más que obvios, el uso de estos dispositivos nefastos produce alteraciones psicológicas medibles y cuantificables, como por ejemplo: depresión, aumento de los niveles de stress, ansiedad, fobias y cuadros hipocondriacos recurrentes. El informe señala que "el distanciamiento social se convierte en un grave dilema: por un lado, existe necesidad de cercanía con otros sujetos y, al mismo tiempo, hay urgencia de seguir las reglas por miedo a caer enfermo con el virus, y aún peor por creer que se pueden contagiar. Una vez que el sujeto asimila

⁴²<https://mpr21.info/las-mascarillas-causan-enfermedades-neurodegenerativas-que-no-tienen-cura/>

las reglas, el incorrecto modelo de convivencia se convierte en costumbre y entonces pierde la capacidad no sólo de interactuar adecuadamente con los otros, sino que todo lo afecta en lo emocional".

ASPECTOS FISIOLÓGICOS⁴³

Entre las consecuencias fisiológicas que conlleva su uso, tenemos las siguientes:

a) HIPOXEMIA:

Está comprobado científicamente que el uso de barbijos mantiene baja la oxigenación en sangre. Esto lleva a la ralentización de todos los procesos metabólicos del cuerpo humano, disminuye la inmunidad natural llegando inclusive a la muerte celular, con el consiguiente riesgo de muerte neuronal. Un niño está en pleno proceso de crecimiento y reproducción celular por lo tanto necesita todo el oxígeno posible disponible para ello. Por otro lado, todo movimiento aumenta la demanda de oxígeno, de modo que el juego corporal y el ejercicio físico agravan la situación de hipoxemia al tener tapadas nariz y boca poniendo al niño en peligro de desmayos y, en casos particulares, convulsiones, crisis de broncoespasmo, ataques de pánico, etcétera.

Luego, esta merma de los niveles de oxígeno también conduce a una acidosis respiratoria, y para entender la magnitud de este proceso tengamos presente que todas las enfermedades necesitan siempre de un medio ácido para prosperar adecuadamente (piensen por ejemplo en la quimioterapia). Un organismo de reacción ácida (no alcalina) es el suelo propicio para que prosperen todo tipo de enfermedades.

b) FAVORECE LAS INFECCIONES ORALES Y RESPIRATORIAS:

La exhalación de saliva y gérmenes que son retenidos en la tela y vuelven a ser inhalados sin renovación adecuada del aire generan aumento de la carga viral y del número de bacterias en el aire inspirado con el aumento del riesgo de generar infecciones en boca, garganta, laringe, tráquea y pulmones. La humedad acumulada en la tela del tapabocas genera colonias de hongos (ej.: candidiasis) y bacterias varias que son inhaladas una y otra vez sin posibilidad de ser eliminadas a través de la libre respiración. De esta manera el barbijo se convierte en un elemento de contaminación que atenta contra la higiene sanitaria privando al niño o a cualquier persona que lo use de sus recursos respiratorios naturales de inmunidad (contrariamente a lo que se supone que debería ser).

c) INDUCE ENFERMEDADES NEURODEGENERATIVAS A MEDIANO Y LARGO PLAZO

⁴³https://www.domoacciongalicia.org/media/uploads/1618342268_Info_clara_cast.pdf

La doctora Margaritha Griesz-Brisson, especialista alemana en neurofisiología y neurotoxicología, además advierte que "hay células nerviosas, por ejemplo en el hipocampo, que no pueden estar sin oxígeno durante más de 3 minutos porque no sobreviven. Sin embargo, cuando se sufre una privación crónica de oxígeno, todos estos síntomas (mareos, etc.) desaparecen a medida que uno se acostumbra. Pero el funcionamiento del cerebro sigue siendo deficiente y la falta de oxígeno continúa progresando. Sabemos que las enfermedades neurodegenerativas tardan años, incluso décadas, en desarrollarse. Si usted olvida su número de teléfono hoy, indica que el proceso de degradación en su cerebro comenzó hace 20 ó 30 años. Puede que piense que se ha acostumbrado a llevar una máscara y a respirar el aire que acaba de exhalar, pero el hecho es que los procesos degenerativos de su cerebro se amplifican a medida que su privación de oxígeno continúa⁴⁴".

El segundo problema es que las células nerviosas del cerebro son incapaces de dividirse normalmente. Por lo tanto, si nuestros gobiernos son lo suficientemente generosos como para permitirnos quitarnos las mascarillas y respirar oxígeno libremente de nuevo en unos pocos meses, las células nerviosas perdidas no se regenerarán. Lo que está perdido está perdido.

Concluye remarcando que "**no hay ninguna excepción médica para la imposición de mascarillas, porque la falta de oxígeno es peligrosa para todos los cerebros.** En cuanto a los niños y adolescentes, las mascarillas son una prohibición absoluta. Ellos tienen un sistema inmunológico extremadamente activo y adaptable y necesitan una interacción constante con el microbioma de la tierra. Sus cerebros también son increíblemente activos porque tienen mucho que aprender. El cerebro del niño, o del adolescente, está sediento de oxígeno. Cuanto más activo metabólicamente sea el órgano, más oxígeno necesita. En los niños y adolescentes, cada órgano es metabólicamente activo. Privar al cerebro de un niño o adolescente de oxígeno, o restringirlo de cualquier manera, no sólo es peligroso para su salud, sino que es absolutamente criminal. La falta de oxígeno inhibe el desarrollo del cerebro y el daño resultante no puede ser reparado. El niño necesita el cerebro para aprender, y el cerebro necesita oxígeno para funcionar. No necesitamos un estudio clínico para saber eso. Es un hecho fisiológico simple e incontrovertible. La falta de oxígeno inducida consciente y deliberadamente es un peligro absoluto para la salud y una contraindicación médica absoluta".

La Dra. remata con la siguiente advertencia: "cuando dentro de diez años la demencia aumente exponencialmente y las generaciones más jóvenes no puedan alcanzar su potencial innato, no servirá de nada decir que "no necesitábamos las mascarillas⁴⁵".

Para colmo, un estudio reciente realizado por el equipo de respuesta al coronavirus de los CDC, publicado en el Informe Semanal de Morbilidad y Mortalidad⁴⁶, mostró que hay una probabilidad 20 veces mayor de contraer enfermedades respiratorias como la gripe o la

⁴⁴<https://mpr21.info/las-mascarillas-causan-enfermedades-neurodegenerativas-que-no-tienen-cura/>

⁴⁵<https://mpr21.info/las-mascarillas-causan-enfermedades-neurodegenerativas-que-no-tienen-cura/>

⁴⁶<https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/wr/pdfs/mm6936a5-H.pdf>

"covid" por el uso prolongado de una mascarilla en comparación con quienes nunca la usan. ¿Es que estamos haciendo todo al revés de como se debiera hacer?

ASPECTOS PSICO-SOCIALES

Según el informe proveído por la psicoterapeuta Marié De Uña Fernández, en el aspecto social surge la soledad emocional cuando no se siente el suficiente *feedback* del grupo, consistente en el sentimiento de no pertenencia grupal. El simple hecho de que alguien no perciba el afecto de los seres cercanos, ni de los demás miembros de la sociedad —algo muy común hoy día dado que la regla general es la distancia de seguridad inclusive en plena calle— ya implica un déficit de recepción afectiva, sobre todo en situaciones en las que es necesario compartir estados de ánimo que no son agradables, como el miedo, la rabia o la tristeza. El miedo surge ante un entorno social que es percibido como desconcertante, la rabia porque hay una incapacidad de adaptación y la tristeza por el sentimiento de pérdida ante algo que ya no va a regresar, llegándose incluso a auténticas situaciones de duelo. En estos casos, en los que el afecto queda prohibido por las leyes (no se pueden reunir más de un determinado número de personas, visitar a los abuelos, etc.), la carencia emocional es inevitable y se producen dos tipos de soledad: la emocional y la social, en la que no se encuentra nexo alguno con la sociedad. Sin embargo, ello no elimina la necesidad humana de compañía, empatía y comprensión. El sujeto tratará de compensar esta carencia como le sea posible, entrando en un conflicto porque, por un lado, la sociedad se muestra rígida y hostil y, por otro, no se puede vivir de manera aislada. Esta contradicción genera angustia, siguiendo la teoría de la disonancia cognitiva de Festinger, como primer paso para los casos de depresión, que aparecerán después.

La mascarilla activa estos mecanismos convirtiéndose en el signo inequívoco de que aceptamos a otros en la sociedad; es un estímulo claramente definido y sirve para categorizar a los individuos: los que se adaptan a la normativa o los que la rechazan y se convierten en indeseables, bien por desobedientes o por ser “contagiosos” potenciales del covid, siguiendo los constructos sociales emitidos por los medios de comunicación al atacar el esquema mental que defiende el llamado “autoconcepto social”. Resultado final: deshumanización, sumisión a las normas y sacrificio del libre albedrío en pro de la defensa de la definición individual en el contexto actual.

Si observamos este complejo cuadro nos percatamos de que altera el equilibrio de toda la sociedad en su conjunto.

También señala la doctora el hecho perturbador de que, como el ser humano tiene la ineludible necesidad imperiosa de adaptarse a su entorno, toda información —por más falsa, anticientífica o dañina que sea— termina considerándose cierta. Eso explica, en definitiva, porqué todos siguen usando estos perniciosos dispositivos.

Siendo que no se requieren exhaustivas y ni extensísimas investigaciones para dar con estas verdades, cabe preguntarnos por qué motivo todos los gobiernos siguen insistiendo a rajatabla con el uso de estos bozales. ¿Qué quieren lograr con ellos?

El barbijo o tapabocas es, desde el punto de vista científico, un fantástico dispositivo para lograr los siguientes fines:

a) APATÍA Y ANESTESIA EMOCIONAL

El adulto puede dejar de reconocer emociones. Sabemos que este proceso es de aprendizaje tanto en adultos como en niños que no tienen el cerebro totalmente conformado. En la medida en que el sujeto se acostumbra a la falta de expresión de los sentimientos o desconoce cómo se sienten los demás, desarrolla una falta de comunicación consigo mismo y con los demás, de modo que no sabe interpretar ni las emociones ajenas, ni tampoco las suyas; en otras palabras, se deteriora el nivel de su inteligencia emocional, con los peligros que ello conlleva para sí mismo y para los demás. El individuo deja de preguntarse cómo se siente, qué le hace feliz, qué provoca que los demás estén bien en su compañía. Esto producirá la atrofia de sentimientos asociados a determinadas partes del cerebro, como la capacidad de sentir empatía y compasión.

¿Qué clase de personas estamos conformando?

b) ANULACIÓN DE LA INDIVIDUALIDAD Y HOMOGENEIZACIÓN SOCIAL

El mero hecho de emplear una mascarilla, de ser considerada como señal de percepción del otro, tiene un efecto anestésico añadido, ya que todos los sujetos son percibidos de la misma forma. Sin embargo, lo que enriquece la interacción humana es la expresividad emocional, la comprensión de que todas las personas son distintas; es así como desarrollamos interés en las relaciones con los demás. Al anular este elemento, al ver a nuestros semejantes con una mascarilla, desaparece la diferencia entre tú y yo; mi intención comunicativa se esfuma y se aplica automáticamente la norma, que es de naturaleza general: todos han de cumplirla y el otro ha de hacer lo mismo.

¿Qué clase de sociedad estamos recreando?

c) LESIÓN PSÍQUICA

La médica pediatra Dra. Liliana Szabó nos informa que "se ha demostrado perfectamente que tapar la boca y nariz a un individuo lo coloca en una situación de indefensión. Es por eso que en los procesos de dominación y tiranía se usa este recurso. Por otro lado, los torturadores y fuerzas de poder a lo largo de la historia se tapan la cara para generar temor. Los mismos delincuentes se tapan la cara para infundir temor además de no ser reconocidos. Para un niño no poder expresarse espontáneamente, no poder respirar libremente y no poder ver las expresiones de la cara de sus pares ni de su maestra constituye una agresión básica a su psiquis. Estos niños desarrollarán una actitud de sometimiento y temor ante el prójimo en lugar de desarrollar su propio Yo y personalidad

para poder plantarse en un futuro en sus vidas como adultos seguros y saludables. El miedo es una herramienta de manipulación de las masas usada por las tiranías y genera mucho daño en el sistema inmunológico y psíquico. Paraliza al niño en lugar de estimularlo a resolver problemas y a enfrentar las circunstancias de la vida con inteligencia y serenidad. Educar a un niño en el temor es generar adultos débiles, sin posibilidad de razonar y sin ninguna chance de ejercer su verdadero poder interno para defenderse a sí mismo ante un atropello".

Y concluye: "toda represión de la libertad de expresión de un niño es un abuso a sus derechos humanos⁴⁷".

¿Qué clase de nuevas generaciones estamos formando?

CÁRCELES PARA TODOS

En un estudio publicado en 2020 por la Organización Panamericana de la Salud, titulado "Protección de la salud mental en situaciones de pandemia" (ver link adjunto más abajo), mencionan los efectos y consecuencias de la cuarentena y el aislamiento social. Además de las consecuencias lógicas de tipo económico, en lo psicológico los sujetos pierden su capacidad de afrontamiento, indispensable para superar situaciones de estrés de carácter crónico, como es el caso que nos ocupa por factores socioeconómicos y personales. Durante los encierros se advirtió un incremento sistemático de la ansiedad, depresión, ideas suicidas, tendencia al aislamiento y falta de concentración. También suele quebrar el estilo de vida y expectativas del sujeto sobre su futuro, trayendo secuelas crónicas como desmotivación, sentimientos de culpa y miedo a morir. Dos consecuencias terribles de todo esto son la violencia doméstica y la epidemia de divorcios.

Con respecto al estado depresivo, éste se da ante la disminución de los niveles de serotonina en el cerebro. Encerrado, el individuo está con el estado anímico bajo y altamente volátil. Existen variantes según las edades: en los adultos la tristeza suele ser el síntoma más destacado, mientras que en los niños es la irritabilidad porque aún no tienen capacidad para entender sus emociones.

También mencionan que la elevada concentración de cortisol, una hormona responsable del mantenimiento de la vitalidad cuando el organismo está en crisis, altera el funcionamiento de los órganos físicos, especialmente los correspondientes al aparato digestivo, trayendo todo tipo de trastornos.

Por último, señalan un incremento endémico de insomnio. La baja dosis de minerales en el cuerpo y el torrente sanguíneo, así como el desgaste cerebral, provoca problemas para conciliar el sueño⁴⁸.

⁴⁷<https://www.elchubut.com.ar/carta-del-lector/2021-3-8-21-57-0-los-ninos-y-la-escuela-protocolos>

⁴⁸<https://www.paho.org/disasters/dmdocuments/SM%20en%20epidemias.pdf>

CONCLUSIONES

A la luz de la ciencia basada en evidencia, pues, tanto el uso de mascarillas como el aislamiento o encierro jamás pueden considerarse elementos saludables, preventivos ni protectores. Sólo pueden ser vistos como lo que son: herramientas de sumisión, debilitamiento, tortura y destrucción gradual.

Y si seguimos insistiendo en su uso y práctica, es gracias al poder del relato.

4. LA VACUNA QUE NO ES VACUNA

"Supuestamente la intención de estas vacunas es la de educar a nuestro sistema inmune para que éste aprenda a responder anticipadamente a un patógeno. Esto es completamente surrealista. El sistema inmune lleva millones de años de entrenamiento, en la naturaleza y por medios naturales. Una forma artificial de reeducar a mi sistema inmune en realidad interfiere con los procesos de cómo ha sido desarrollado a lo largo de la evolución. Es una interferencia, no una educación. El sistema inmune sabe perfectamente lo que tiene que hacer, siempre lo ha hecho así".

DR. NIRDOSH KOHRA

Y llegamos a la cereza del postre: la vacuna contra el supuesto covid19.

El problema que surge al tratar este tema, es que las llamadas "vacunas" contra este virus en realidad, por definición, no podrían llamarse así, dado que no están fabricadas según la relación antígeno-anticuerpo, como el resto de las vacunas que conocemos. ¡Cómo podrían estarlo, si ya de entrada el virus es una completa quimera o una especulación! Estas mal llamadas vacunas son en realidad un tratamiento médico experimental, que lo único que tienen en común con las vacunas es que se suministran vía intravenosa mediante inyección. Si la gente confía en las vacunas en general, haría muy bien en desconfiar de este tratamiento dudoso que aún está en plena fase experimental y que, como veremos luego, ya tiene un tendal de muertos y de damnificados. En la teoría, según el Código de Núremberg, las personas no pueden ser sometidas a ningún experimento médico sin el previo consentimiento libre e informado. Pero eso es sólo teoría. Como dijo Noam Chomsky: "los derechos no se otorgan, se conquistan".

Tiene que quedar claro que estar en contra de la vacunación covid no te hace anti-vacunas. Primero porque no es una vacuna ordinaria, no puede llamarse así. Todas las demás sí son vacunas y es correcto afirmar que han salvado millones de vidas o que son seguras. En segundo lugar, oponerse a un ensayo médico en fase experimental cuyos efectos a corto y largo plazo se desconocen por completo es lo que toda persona sensata debería realizar, con esta o con cualquier otra vacuna o medicamento, y aún siendo absolutamente pro-vacuna.

El Dr. Michael Yeadon realizó públicamente (ver link adjunto) una contundente advertencia a los ciudadanos. El Dr. Yeadon, quien es bioquímico y toxicólogo con un doctorado en investigación de farmacología respiratoria y con más de 30 años de experiencia, y que además fue vicepresidente de la firma Pfizer, dijo: "No existen los datos de seguridad a largo plazo. Esto es lo que los científicos y médicos tienen que enfatizarle a la sociedad y pedir respuestas a las agencias autorizadas. ¿Cuál es el riesgo de cáncer después de vacunado? No lo sabemos. No sabemos cuál es el riesgo a mediano o largo plazo de enfermedades autoinmunes. Tampoco sabemos cuál es el riesgo de perjudicar la fertilidad de por vida. Entonces, ¿cómo pueden avanzar con la vacunación masiva en todo el mundo al ritmo en que vienen sin saber estas cosas? Completa anti-ciencia. Y es un ataque a la población⁴⁹".

Al margen de esto, ¿no les llama la atención que después de 40 años de virus HIV no se haya descubierto la vacuna (a pesar de las inversiones multimillonarias), pero que en pocos meses de SARS-COV2 numerosos países dicen ya tener una? Si alguien tiene la explicación a esto, por favor que me la dé. Porque si dicen estar tan preocupados por la gente que se muere con las pandemias, en términos epidemiológicos el SIDA desde que apareció ya se cobró unas 37,6 millones de vidas⁵⁰. Debería ser mucho más prioritario que el covid19. Y si nos centramos en el "año del covid19", en 2020 alrededor de 680.000 personas murieron de enfermedades relacionadas con el sida en todo el mundo, según la ONU. El covid19 no le llega ni a los talones.

Los tratamientos inyectables contra la covid19, según nos dicen sus fabricantes, son de tres tipos más importantes: virus atenuado o inactivado, vectorizadas y de ARN mensajero. Por "secreto comercial" se les ha permitido a los fabricantes ocultar su contenido, como si se tratase de la fórmula de un simple refresco como la Coca-Cola. Siendo que estamos ante un tratamiento que puede alterar irreversiblemente el organismo, que tiene efectos adversos serios y graves y que está en plena fase experimental, ¿no debería ser obligatoria la información sobre su contenido para que las personas puedan investigar debidamente y así poder dar un consentimiento informado? ¿Cómo darlo si el contenido es desconocido?

Así como es muy difícil dar con los componentes de una Coca-Cola haciendo el proceso investigativo inverso, igual de complejo es intentar dilucidar qué tienen dichas "vacunas". A la fecha, la Universidad de Almería (España) ha llevado a cabo una investigación de los componentes de las vacunas contra la covid19. Dieron con elementos sumamente

⁴⁹<https://odysee.com/@RelojProfetico:c/IMPACTANTES-DECLARACIONES-del-Dr.-Michael-Yeadon,-ex-Vice-Presidente-y-Cient%C3%ADfico-Jefe-de-Pfizer:2?>

⁵⁰<https://www.unaids.org/es/resources/fact-sheet>

extraños, y si bien no es concluyente, sugieren la hipótesis de que se trate de óxido de grafeno en cantidades enormes. Lo que se preguntaron todos los expertos es lo mismo: ¿qué diablos hace eso ahí?

Al hablar de este material estamos entrando en el ámbito de la neurociencia. El grafeno saltó a la fama en 2010, cuando Andre Geim y Konstantin Novoselov recibieron el Nobel de Física por haber sintetizado seis años antes este material flexible, transparente y muy delgado, pues sólo tiene un átomo de grosor. Según una nota de *Nature Materials*, científicos de varios centros de Barcelona están desarrollando microtransistores de este material flexible y ultrafino para ser implantados en el cerebro y así poder monitorizarlo⁵¹. Se han realizado experimentos con una veintena de ratas, a las cuales se les implantó un sensor de grafeno consistente en 16 transistores que miden 100x50 micras. La información del cerebro recabada por el sensor puede ser transmitida a un dispositivo móvil y mandar alertas cuando el sensor detecta, por ejemplo, que se va a producir un ataque epiléptico. En la nota, los investigadores dicen que "el siguiente paso será validar esta tecnología en humanos y, aunque los plazos aún no son seguros, se espera que en un par de años se comience un ensayo". Esta nota es de comienzos de 2019.

Recientemente, en agosto de 2021, el ministerio de salud de Japón ha retirado 1,6 millones de dosis de la vacuna de Moderna por contener contaminación. Si bien no brindan muchos detalles en los medios oficiales, mencionan que se encontró "una sustancia que reacciona a los imanes" y que "podría ser metálica"⁵².

Al analizar varias vacunas y constatar la elevadísima concentración de este material, los investigadores sugieren la hipótesis probable de que todas las vacunas en realidad sean exactamente del mismo tipo, pero de uno completamente nuevo y diferente, y no —como dicen— de ARNm, vector viral ni virus atenuado. Es probable que estemos ante tratamientos novedosos basados en un tipo nuevo de tecnología, pero con la fachada de vacunas de tipos ya conocidos para, por un lado, saltar los complejos y larguísimos procesos de control y autorización, y por el otro, ganar la aceptación y la confianza incondicional de las personas.

Tres cosas más fortalecen esta hipótesis: una, que todas producen los mismos efectos adversos registrados (miocarditis, trombos, coágulos, etc.); dos, el factor ya más que confirmado de un magnetismo acentuado y anormal en varias partes del cuerpo de los vacunados⁵³ (el grafeno tiene propiedades altamente magnéticas); y tres, que según nos afirman los fabricantes todas pueden ser compatibles y combinables entre sí (Moderna con Pfizer, Pfizer con Sinovac, Moderna con Sinovac, y así sucesivamente, que vendría a ser algo así como combinar Coca-Cola con Coca-Cola, sólo que sirviéndola de botellas con

⁵¹<https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2019/01/03/5c2cf541fc6c839e068b4678.html>

⁵²<https://asia.nikkei.com/Spotlight/Coronavirus/COVID-vaccines/1.6m-Moderna-doses-withdrawn-in-Japan-over-contamination>

⁵³ Esto al principio fue salvajemente desmentido por el discurso oficial (¡es mentira!, decían), pero más tarde ante la avalancha de pruebas lo reconocieron públicamente en todos los medios. Una demostración más de lo manipuladores que son. Algo a tener en cuenta es que se sabe que una porción de las dosis aplicadas son placebos, como ocurre en toda experimentación. Quienes no advirtieron dicho magnetismo tras vacunarse, es muy probable que hayan tenido la suerte de recibir placebo. Pero es un hecho irrefutable que las vacunas producen ese efecto.

etiquetas diferentes). Es perfectamente probable que, en verdad, se trate siempre de un mismo producto.

Al respecto del antes citado escándalo con las vacunas de Moderna en Japón, el inventor de las vacunas de ARNm, el Dr. Robert Malone, se expresó diciendo que el evento nos debería ayudar a "llegar al fondo de la hipótesis del grafeno⁵⁴".

Con el tiempo se ampliarán las investigaciones al respecto. Pero como aún no podemos decir mucho más acerca de esto, vamos a centrarnos en lo que por ahora tenemos como evidencias irrefutables: producen mucho daño, son inseguras y ya han ocasionado decenas de miles de muertes. *Científicamente comprobado.*

OTRO INVENTOR INDIGNADO

Alineémonos por un momento con el discurso oficial, y supongamos que son vacunas de ARN mensajero. La misma suerte que corrió el creador del PCR es la que está sufriendo ahora el inventor de esta tecnología médica, el Dr. Robert Malone, con la diferencia de que este último aún sigue con vida.

En junio, el Dr. Bret Weinstein entrevistó al Dr. Malone y a Steve Kirsch, filántropo y empresario tecnológico que se ha convertido en una fuerza respetada en la búsqueda de dar voz a las personas que han sido perjudicadas por las vacunas COVID. La entrevista de más de tres horas en "Dark Horse Podcast" fue censurada en YouTube y otras plataformas de medios sociales importantes. Cinco días después de la publicación del podcast, los logros y contribuciones científicas de Malone fueron borrados de Wikipedia.

En la entrevista, Malone, Weinstein y Kirsch aluden brevemente a las implicaciones del polémico estudio japonés de biodistribución de Pfizer, hecho público a principios de este mes por el Dr. ByramBridle, inmunólogo viral. El estudio de biodistribución obtenido por Bridle mostró que las nanopartículas lipídicas de la vacuna no se quedaban en el músculo deltoide donde se inyectaban, como afirmaban los desarrolladores de la vacuna, sino que circulaban por todo el cuerpo y se acumulaban en grandes concentraciones en órganos y tejidos, como el bazo, la médula ósea, el hígado, las glándulas suprarrenales y —en concentraciones bastante elevadas— en los ovarios. Este último hecho es el que ha llevado a numerosos investigadores a advertir sobre la posibilidad de causar infertilidad que poseen estas nuevas vacunas.

Malone también habla de la falta de estudios en animales que sean adecuados para respaldar las nuevas vacunas de ARNm, y de la teoría, defendida por el virólogo Geert Vanden Bossche, de que la vacunación masiva con este clase de vacuna ARNm podría producir variantes cada vez más transmisibles y potencialmente mortales⁵⁵.

⁵⁴<https://www.eldiestro.es/2021/08/el-inventor-de-las-vacunas-arnm-sugiere-que-lo-sucedido-con-los-viales-de-moderna-en-japon-deberia-ayudar-a-llegar-al-fondo-de-la-hipotesis-del-grafeno/>

⁵⁵<https://childrenshealthdefense.org/defender/vea-la-version-de-una-hora-de-la-entrevista-censurada-con-el-inventor-de-la-tecnologia-de-la-vacuna-de-arnm/?lang=es>

Pero claro, hace un año y medio cuando esto recién empezaba, la doctora argentina Chinda Brandolino fue tildada de exagerada al afirmar que la verdadera pandemia iba a venir *a causa de* las vacunas, que ellas eran precisamente el problema y no la solución. Hoy, a juzgar por los informes de vacunación y muertes (ver más adelante), ya podemos empezar a inferir con cierto acierto que los mismísimos vacunados son los que han empezado a crear y distribuir variantes nuevas en el resto de la población, fenómeno que ahora recibe el nombre comercial y propagandístico de "nuevas cepas".

Mientras que en Canadá el Dr. Charles Hoffe confirma los temores de Malone, y afirma que la insuficiencia cardíaca provocada por las vacunas de ARNm podrá producir problemas en la mayoría de las personas inoculadas dentro de tan sólo algunos años, luego de haber realizado pruebas de dímero D en sus pacientes vacunados e identificado de manera preocupante que el 62% de ellos tenían estos coágulos de sangre microscópicos⁵⁶. Por este motivo es que numerosos médicos han recomendado a aquellos que fueran a vacunarse sin opción, a que por lo menos se hagan un test de dímero D antes y después de vacunado.

CUANDO LA AYUDA DAÑA

El Doctor en medicina, Dr. Wolfgang Wodarg, experto en salud pública en Alemania, argumenta basado en evidencias (en una entrevista con *The Highwire*⁵⁷) que una de las razones más preocupantes para detener urgente la vacunación contra la covid19 es por algo llamado "Amplificación de las infecciones dependientes de anticuerpos" (ADE, Antibody Dependent Enhancement). Luc Montagnier, premio Nobel de medicina, obtuvo los mismos resultados preocupantes en sus investigaciones⁵⁸. El ADE es una respuesta del cuerpo que se constató en experimentos con animales. Al ser inoculados con la vacuna notaron en su sangre que éstos estaban produciendo anticuerpos, pero la sorpresa llegó cuando luego les introdujeron el virus en el organismo. Sus cuerpos en lugar de combatirlo y expelerlo, abrían sus puertas de par en par para que éste entrara más aun dentro de las células, lo que causaba problemas respiratorios o fallas en determinados órganos, muchas veces terminando en la muerte. Esto mismo ya se había constatado previamente, por ejemplo, en la vacuna contra el dengue en los EEUU. La vacuna en lugar de proteger del virus, funcionaba como un catalizador y lo hacía aún más peligroso. Exactamente la misma reacción se observó con la vacuna del Virus Sincitial Respiratorio (RSV), que mató muchos bebés en la década de 1960. Este fenómeno puede expresarse a mediano o largo plazo en enfermedades autoinmunes, alérgicas, cáncer, epilepsia, esclerosis múltiple, entre otras.

⁵⁶<https://www.bitchute.com/video/Gm7VLbzafzn1/>

⁵⁷<https://thehighwire.com/videos/health-expert-stop-covid-vax-experiments/>

⁵⁸<https://gloria.tv/post/7yLAJ2zhJqnS17wDsxiHmyDbp>

Nuestro sistema inmune consiste en células especializadas, las cuales se comunican entre ellas. Se entrenan constantemente aprendiendo a luchar contra los agentes externos que ingresan todo el tiempo en nuestro organismo. El sistema inmune reconoce, aprende y recuerda todo; pero cuando lo engañamos, cuando le damos un sobre estímulo —que hace que se alarme—, y posteriormente aparece un estímulo similar (no necesariamente el mismo), entonces el sistema inmune se confunde y reacciona de manera que nos enfermamos. Si resulta en una respuesta crónica, le llamamos "enfermedad autoinmune", y si ésta es muy fuerte recibe el nombre de "tormenta de citoquinas"⁵⁹.

Esta nueva generación de vacunas que alteran nuestros genes para —en teoría— producir antígenos, es una tecnología que jamás hasta ahora había sido probada en humanos. Sus posibles consecuencias a corto, mediano y largo plazo son absolutamente desconocidas. Se está llevando a cabo una masiva experimentación sin sopesar las posibles consecuencias, y sin siquiera analizar si tamaño riesgo es verdaderamente necesario o si no lo es. Y para colmo de males: sin consentimiento libre e informado de las personas.

La escritora y periodista de investigación estadounidense Whitney Webb señala en una entrevista que estas vacunas "forman parte de un movimiento más amplio para normalizar este tipo de tratamientos médicos en el público en general utilizando adrede un vocabulario previamente asociado a intervenciones médicas más tradicionales, pero aplicándolo a otras que no son tradicionales en absoluto"⁶⁰. Lo tétrico es que muchas organizaciones netamente eugenésicas están detrás de esto⁶¹.

Otro factor que alarma al citado Dr. Wodard, así como a muchísimos genetistas, es la posibilidad de que la vacuna cause infertilidad, cosa que refuerza la hipótesis que sugiere que —al menos— uno de los grandes móviles en todo esto sea la infertilización a escala masiva (eugenesia). Cuando investigó y consultó si este riesgo había sido estudiado y analizado, se topó con una rotunda negativa. No fue incluido en la investigación.

Es, pues, completamente irrefutable que los datos para determinar si la vacunación contra la enfermedad llamada covid19 es segura o no, si es eficaz o no lo es, aún no se poseen. ¿Pero cómo se lleva a cabo entonces la persuasión en millones de personas? Pues es muy simple, si falta dato necesitamos *relato*.

Lo que deberían haber hecho en una primera instancia los gobiernos es consultar con los expertos acerca de estas nuevas vacunas, cosa que no hicieron. Inmediatamente la OMS dictó el veredicto —recordemos que el director de la OMS, Tedros, ni siquiera es médico⁶²— y los engranajes del poder y la corrupción se pusieron en funcionamiento con

⁵⁹<https://podcasts.apple.com/us/podcast/a-vaccine-on-the-horizon/id1227863378?i=1000501356742>

⁶⁰<https://odysee.com/@BannedYouTubeVideos:4/DR-REINER-FUELLMICH-INTERVIEWS-WHITNEY-WEBB:3>

⁶¹ Por ejemplo Adrian Hill, uno de los desarrolladores de la vacuna AstraZeneca, fue uno de los disertadores en el evento por el centenario del Instituto Galton, cuyo nombre previo a 1989 había sido "Sociedad Británica de Eugenesia". Galton, precisamente, hace alusión a Francis Galton (1822-1911), considerado el primero en intentar hacer de la eugenesia una ciencia.

⁶² Tedros es el primer director de la OMS que no es médico. El nombramiento estuvo envuelto en grandes controversias, dado que en su anterior papel como ministro de salud de Etiopía, Tedros fue acusado de encubrir tres grandes epidemias de cólera, además de antiguamente ser un alto rango en el Frente de Liberación Popular de Tigre, grupo político conocido por su brutalidad (asesinatos, torturas, bombardeos y raptos). Tedros tiene desde hace años excelentes relaciones con la Bill y Melinda Gates Foundation y con la

formidable velocidad y eficiencia. El escándalo está en que en dicho procedimiento intervienen y comienzan a sumarse un montón de factores que nada tienen que ver con la salud y el interés real de la gente. Por ejemplo, intereses corporativos (que ya han demostrado de sobra que carecen de ética y de escrúpulos), intereses políticos, ideológicos, demográficos, imperialistas, económicos, incluso eugenésicos.

Para ponerle fin a esta situación caótica y corrupta, el pueblo mismo debe empoderarse. Y a fin de lograr esto último, es imperioso devolverle la voz y la determinación a la verdadera ciencia. Porque el pueblo necesita urgentemente saber la verdad científica, deponiendo el relato.

LA "VACUNA" MÁS PELIGROSA E INSEGURA DE LA HISTORIA. CIFRAS REALES DE LOS EFECTOS ADVERSOS Y MUERTES TRAS LA VACUNACIÓN CONTRA LA COVID19

"Cuando se pone en el mercado una nueva vacuna de terapia farmacológica no aprobada, hay que utilizar el sistema legal francés: culpable hasta que se demuestre su inocencia. Entonces, si hay una reacción adversa, si hay una muerte, ocurrió por esa terapia hasta que se pruebe que no fue así. Y estamos haciendo justo lo contrario."

DR. RYAN COLE,
patólogo e investigador en inmunología norteamericano.

El Dr. Heinrich Fiechtner, miembro del Parlamento del estado de Baden-Württemberg en Alemania, y médico hematólogo y oncólogo, criticó al gobierno y a los medios de comunicación alemanes por su interminable propaganda, desinformación y noticias falsas sobre el coronavirus⁶³. Los medios de comunicación masiva así como las redes, Google y los fact-checkers, van a repetirte constantemente que "las vacunas contra el covid19 son seguras y eficaces". Lo que tienes que comprender para rescatarte de esta hipnosis propagandística y no exponer tu salud o tu vida a graves riesgos, es que dicha afirmación puede deberse a dos cosas: una, que te estén mintiendo (a sabiendas o no); y dos, que se estén basando, no en las evidencias, sino en las previsiones y sugerencias que emiten sus propios fabricantes o comercializadores.

Clinton Foundation, además de tener todo el apoyo del Partido Comunista Chino. Fuente:
<https://odysee.com/@CONEXIONESMM:7/BBBB:c>

⁶³<https://tierrapura.org/2021/02/01/cuidado-es-una-vacuna-asesina-la-advertencia-del-doctor-aleman-heinrich-fiechtner/>

Un artículo en la reconocida revista científica "The Lancet", fecha 20 de Abril de 2021, toca el tema de la supuesta eficacia de estas vacunas y advierte sobre la trampa de confundir entre el RRR (Reducción del riesgo relativo) y el RRA (reducción del riesgo absoluto). Allí confirman que la eficacia de estas vacunas no es del 95% (Reducción Riesgo Relativo) como pregonan todos los grandes medios de comunicación, sino que se queda en un 1,3% a un 0,84% entre las diferentes marcas⁶⁴. ¿Por qué los medios siguen insistiendo en que son eficaces?

Muy por el contrario, al día de la fecha (agosto de 2021), la realidad basada en las evidencias concretas señala que estas nuevas vacunas son inseguras, ineficaces y extremadamente peligrosas.

Dr. Eric Ménat (Francia) nos advierte: "Nunca en mi vida he visto un incremento de efectos secundarios oficial tan importante como en las vacunas Covid. Tenéis que saber que hay 100 veces más efectos secundarios adversos con esta vacuna que con todas las demás vacunas de la historia tomadas conjuntamente. Sin embargo, esto no pareciera impresionar a nadie, se prosigue vacunando a todo el mundo. Normalmente, con las reglas de seguridad de los medicamentos, una vacuna que tiene tal incremento de efectos secundarios se interrumpe inmediatamente y se retoman los estudios con animales, para investigar mejor los riesgos y ventajas. Jamás se ha dejado un medicamento en el mercado con semejante nivel de efectos adversos reportados. Es la primera vez en mi vida que veo esto, y somos muchos los que estamos impresionados, porque hubo muchos medicamentos que se han prohibido en el pasado con muchísimos menos reportes de efectos secundarios. Y eran medicamentos que se daban a una pequeñísima porción de la población. En este caso, para colmo, es un medicamento que se quiere dar al 100% de la población⁶⁵.

Pasemos ahora a ver reportes oficiales de muertes y efectos adversos de las vacunas referidas.

⁶⁴<https://www.thelancet.com/journals/lanmic/article/PIIS2666-5247%2821%2900069-0/fulltext>

⁶⁵<https://www.bitchute.com/video/m1uDmYHp13q/>

COVID Vaccines are the Most Dangerous Vaccines in History

(Based on CDC and VAERS Data)

1. Summary

Fact 1: In just 7 months, the COVID vaccines have proven to be **40% more dangerous** than all the other vaccines combined over a period of 31 years.

Fact 2: There is 1 death for every **15,090** COVID vaccinated persons (based on 12,366 reported deaths).

Fact 3: There is 1 adverse event for every **342** COVID vaccinated persons (based on 545,337 reported AEs).

Based on the VAERS reported data, **the COVID vaccines are the most dangerous vaccines in history.**

Period	All Other Vaccines	COVID Vaccines	Projections based on 2021 Rates	
	31 years 7 months	2021 (7 months)	2021 (12 months)	Next 31 years
Total Deaths	8,858	12,366	21,391	663,134
Ratio	100%	140%	241%	7,486%

ALL Deaths Reported to VAERS by Year

Según el VAERS (el sistema más prestigioso del mundo para recabar información sobre riesgos y efectos adversos en vacunación), la vacuna covid19 ya generó más cantidad de muertos en 7 meses, que los que generaron **todas las vacunas de la historia de la humanidad tomadas juntas a lo largo de 32 años.**

A pesar de estas evidencias, los periodistas y los grandes medios, así como la internet y las redes, no cesan de repetirnos hasta el cansancio que son seguras. El diario TN no sólo afirma esto, también publica notas sobre cómo adoctrinar a los que no se quieren vacunar, con títulos de este tenor: "Los cinco argumentos científicos para convencer a los que siguen desconfiando de las vacunas contra el coronavirus⁶⁶". Pero claro, de científicos en realidad no tienen nada, o confunden "todas las vacunas" con "vacuna covid19 de ARNm" arribando así a conclusiones falseadas.

Lo lamentable de todo esto es que no encontré un sólo lugar oficial en donde la OMS afirme que las vacunas son seguras o eficaces. En su propia web hablan de manera muy generalizada sobre la vacuna covid19, casi siempre en tiempo futuro, pero en ningún lugar afirman que sean seguras, no se encuentra ninguna afirmación formal y escrita que los pudiera comprometer. ¿Entienden la manera en que la OMS ya empezó a lavarse las manos sobre futuras denuncias? A lo sumo dicen cosas como estas: "La disponibilidad de vacunas seguras y eficaces supondrá un cambio radical, pero en el futuro próximo deberemos seguir llevando mascarilla, manteniendo una distancia de seguridad con las demás personas y evitando las aglomeraciones. Estar vacunados no significa tirar por la borda las medidas preventivas y arriesgar nuestra salud y la de los demás, sobre todo porque todavía desconocemos el grado en que las vacunas protegen no solo contra la

⁶⁶<https://tn.com.ar/salud/noticias/2021/05/12/los-cinco-argumentos-cientificos-para-convencer-a-los-que-siguen-desconfiando-de-las-vacunas-contra-el-coronavirus/>

enfermedad sino también contra la infección y la transmisión⁶⁷. UNICEF, organismo también de la ONU, en cambio sí afirma tácitamente que son seguras⁶⁸.

Algunas webs más moderadas o políticamente correctas (o ambiguas) dicen en sus títulos cosas como estas: "Las vacunas frente a la COVID-19 son seguras, pero seamos claros acerca del significado de la palabra "seguras"⁶⁹", y luego en el cuerpo de la publicación dicen: "la pregunta que surge una y otra vez es: ¿son seguras? La respuesta es clara: sí. (...) Como dice el viejo adagio: las vacunas no salvan vidas, la vacunación sí. La única manera de parar esta tragedia y de intentar recuperar cierta normalidad es haciendo campañas masivas de vacunación."

Haciendo un esfuerzo de mi parte para no pensar mal de estos médicos, periodistas o administradores de sitios web, lo que puedo señalar tras leer decenas de estas notas es que siempre realizan un error fundamental, que actúa como una especie de falacia y que lleva a todos (ellos mismos y los lectores) a emitir conclusiones que son falsas. ¿Cómo es posible que, si la evidencia señala que estas vacunas contra el covid son sumamente peligrosas e inseguras, se siga insistiendo en que las vacunas son seguras? Pues la respuesta está contenida en la mismísima pregunta que recién formule: se confunde "vacunas" en general con "vacuna del covid19", que para colmo de males, se trata de una tecnología nueva y jamás usada de manera masiva en seres humanos. ¿Entienden donde está la falla? Entonces su lógica es sumamente precaria e inexacta: ellos infieren que, como todas las vacunas han sido históricamente seguras —cosa, también, bastante cuestionable—, por ende la nueva vacuna para la covid19 es segura. Y caso cerrado. ¿Advierten el craso error? Más cercano a la realidad sería afirmar algo como esto: "las vacunas son seguras; estas vacunas nuevas contra la covid19 no lo son". O bien algo más prudente y moderado habría sido completarlo así: "acerca de estas nuevas vacunas no disponemos aún de información suficiente, por ende no lo sabemos". La buena (o mala) noticia es que los datos ya los tenemos: son inseguras.

La base de datos *Eudra Vigilance* (encargada en Europa de recabar y reportar información acerca de daños o efectos adversos registrados en nuevos medicamentos) informa que hasta el 31 de julio de 2021 se han **reportado 20.595 muertes y 1.960.607 lesiones**⁷⁰ tras vacunarse con estas nuevas vacunas. Del total de heridos registrados, la mitad de ellos (968.870) son heridos **graves**(VER GRAFICO).

Los datos de VAERS publicados por los CDC mostraron un total de 545.338 informes de eventos adversos de todos los grupos de edad después de las vacunas COVID, incluidas 12.366 muertes y 70.105 lesiones graves entre el 14 de diciembre de 2020 y el 30 de julio de 2021.

⁶⁷<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/covid-19-vaccines>

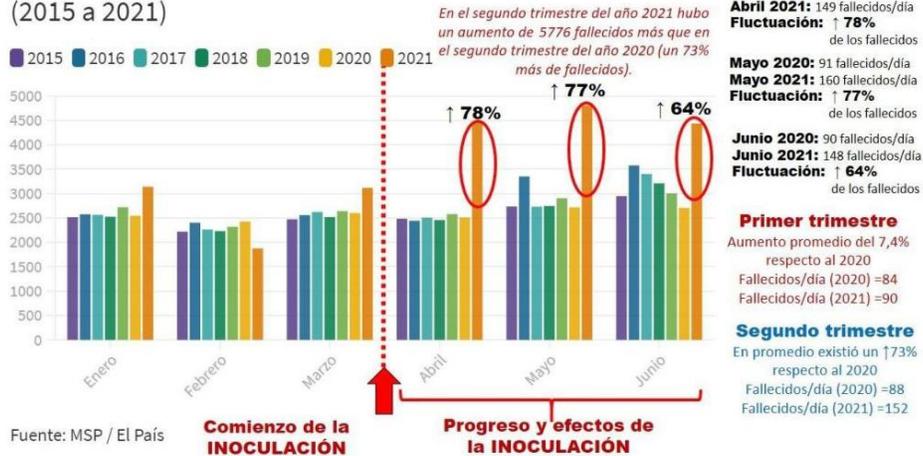
⁶⁸<https://www.unicef.org/es/coronavirus/lo-que-debes-saber-sobre-vacuna-covid19#safety>

⁶⁹<https://www.vacunas.org/las-vacunas-frente-a-la-covid-19-son-seguras-pero-seamos-claros-acerca-del-significado-de-la-palabra-seguras/>

⁷⁰<https://www.technocracy.news/shock-european-union-reports-1-5-million-vaccine-injuries-15472-deaths/>

Last Update: Jul 31, 2021	Reported Cases	Fatalities	% fatalities to cases	All Multiple Symptoms	Serious injuries	% serious to ALL
Oxford/AstraZeneca	346 881	4 534	1,31%	923 749	496 693	53,77%
Pfizer-BioNTech	327 665	9 868	3,01%	767 225	336 609	43,87%
Moderna	84 587	5 460	6,45%	212 474	116 849	54,99%
Janssen	19 915	733	3,68%	57 159	18 719	32,75%
Total:	779 048	20 595	2,64%	1 960 607	968 870	49,42%

Defunciones en Uruguay, según mes y año de ocurrencia (2015 a 2021)





Search Results

From the 7/30/2021 release of VAERS data:

Found 545,338 cases where Vaccine is COVID19

Table

↓	↑ ↓	
Event Outcome	Count	Percent
Death	12,366	2.27%
Permanent Disability	14,251	2.61%
Office Visit	92,526	16.97%
Emergency Room	56	0.01%
Emergency Doctor/Room	67,985	12.47%
Hospitalized	45,902	8.42%
Hospitalized, Prolonged	134	0.02%
Recovered	185,537	34.02%
Birth Defect	324	0.06%
Life Threatening	12,193	2.24%
Not Serious	219,562	40.26%
TOTAL	† 650,836	† 119.35%

† Because some cases have multiple vaccinations and symptoms, a single case can account for multiple entries in this table. This is the reason why the Total Count is greater than 545338 (the number of cases found), and the Total Percentage is greater than 100.

La Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad y la Naturaleza en América Latina (UCCSNAL) manifiesta su preocupación por el desarrollo de vacunas para el nuevo SARS COVID19 de forma acelerada, con evaluaciones parciales, limitadas y sin las adecuadas fases de investigación por parte de las corporaciones farmacéuticas⁷¹.

Pero hay algo peor que esto, algo que está preocupando a muchísimos médicos en todo el mundo. A juzgar por los informes (ver el ejemplo de Uruguay en el gráfico), las muertes se han venido disparando en simultáneo con el comienzo de la vacunación masiva. Veamos por ejemplo la semana más reciente en Argentina, según datos oficiales del Gobierno (primera semana de agosto de 2021): se registraron 144 muertes por presunto covid19. De ese total, 128 **ya estaban vacunados**, mientras que 16 no lo estaban⁷² (o tal vez menos de 16, porque en dicha categoría —"no inmunizado"— ellos toman tanto a los "no vacunados" como a los "vacunados con una sola dosis y en quienes no pasaron aún 21 días desde la inyección"). La semana anterior (último de Julio) se da el mismo cuadro: 107 fallecimientos por presunto covid19, de los cuales 93 recibieron su vacuna contra la covid19 mientras que solamente 14 entraban en la ambigua categoría

⁷¹<http://uccsnal.org/pronunciamento-de-la-uccsnal-sobre-nuevas-vacunas-geneticas-o-transgenicas-en-contexto-de-sars-covid19/>

⁷² <https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/informacion-epidemiologica/agosto-2021>. Páginas 13 y 14 de informe.

"no inmunizado"⁷³. Al ir repasando las distintas semanas, todo parece indicar que la cantidad de muertos por vacuna se irá incrementando semana a semana, es decir que la vacuna no sólo no inmuniza sino que hace que lo que sea que ande dando vueltas por ahí acabe con tu vida.

En México, en el hospital de Nuevo León, se informó recientemente que el 100% de los 301 internados en las UCI eran personas ya vacunadas⁷⁴.

La argentina Analía Álvarez, especialista en metodología de la investigación y estadística, ha presentado minuciosos informes que demuestran cómo los números de muertes se comienzan a disparar junto con la vacunación, y no antes⁷⁵.

Cuando se interrogó sobre este tema en una entrevista al virólogo Luc Montagnier (premio Nobel de medicina), éste dijo que la vacunación contra la covid19 era "un gran error científico y médico". Según él "es un error inaceptable, y los libros de historia lo demostrarán. Porque es la vacunación la que está creando las variantes. Las nuevas variantes son una producción y resultado de la vacunación. Se ve en cada país, es siempre lo mismo: la curva de la vacunación es seguida por la curva de las muertes"⁷⁶.

Y este es el temor que comparten muchos expertos, no sólo Montagnier: que el Frankenstein de la pandemia del covid19 finalmente cobre vida.

Y... ¿DÓNDE ESTÁN LOS MUERTOS?

Nada acaba tan limpiamente con un relato basado en mentiras como los datos empíricos. Por eso este discurso de la pandemia teme a éstos como a la punta de una espada. Y de todos los datos, el más evitado es el de la *cifras totales de muertes*.

Por increíble que parezca, por lo menos en Argentina, me encontré con que las cifras totales de defunciones anuales sólo están disponibles hasta el año 2018⁷⁷. Hasta ese año uno da con cuadros, gráficos bonitos y números claros, y no sólo publicados por el Gobierno sino también por otras entidades y hasta por algunos bancos. Pero por algún motivo que no me explico, cuando uno quiere acceder a las cifras de 2019 o 2020, no se encuentran por ningún lado. O bien es increíblemente difícil dar con ellas. Lo invito al lector a que pruebe su investigación casera en Google, como cualquier mortal, para comprobar lo que estoy diciendo.

Con respecto a 2020 podría llegar a entender —aunque con mucho esfuerzo y paciencia de mi parte— este retraso en la publicación. Pero ya con 2019, supera todo

⁷³<https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/informacion-epidemiologica/julio-2021>. Documento adjunto página 14.

⁷⁴<https://odysee.com/@ObservatorioCovid19:1/Hospitalizados-todos-vacunados:5>

⁷⁵<https://odysee.com/@Actualidad:4/Analia-Alvarez---Estadisticas-y-covid:1>

⁷⁶ <https://gloria.tv/post/7yLAJ2zhJqnS17wDsxIHmyDbp>

⁷⁷Ver por ejemplo: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/mortalidad/argentina>

entendimiento. Aunque, seamos francos, ¿tanto cuesta publicar datos sobre algo tan rotundo y documentado como una defunción? No estamos hablando de un complicado censo poblacional para determinar la cantidad de hombres que se afeitan por la mañana. Se trata de gente que murió, cuyo registro debe tenerlo clarito y con letras grandes la morgue o el hospital. ¡No se puede esconder un muerto en un placard! No soy estadista ni nada por el estilo, pero entiendo que recabar esos datos debe ser cosa comparativamente sencilla, más aun en nuestros días de computadoras e internet, ¿no les parece?

¡Pero qué conveniente! Una de las formas más eficaces para comprender si verdaderamente estamos ante una terrible pandemia aniquiladora, ahora que ya ha pasado año y medio, es ir a las muertes totales. Si éstas no nos proporcionan toda la verdad, por lo menos pueden darnos pistas extremadamente valiosas acerca de si estamos ante una situación anómala que justifique tamañas medidas políticas o de si estamos en definitiva ante una especie de gripe más. *¿¡Cómo te atreves a compararlo con la gripe!?! ¡qué barbaridad!*

La comparativa con la gripe no fue azarosa, precisamente. Puede ser aventurado de mi parte decirlo, pero al menos desde las cifras de defunciones anuales, nuestro covid19 es más parecido a la gripe de lo que cualquiera se animaría a reconocer, cosa que veremos en breve.

Ahora volvamos a las cifras totales de muertes. Finalmente, después de largas horas investigando, di con el portal de Knoema, un centro mundial de datos. Según observatoriodenoticias.org, "Knoema es un motor de búsqueda de datos que integra fuentes de información públicas y privadas de todo el mundo y que hace que los datos puedan ser encontrados y que estos sean accesibles para los que trabajan dicha información⁷⁸". En menos de un minuto di con los datos de defunciones totales en Argentina desde siempre hasta 2020, año por año. ¿Cómo es posible que me haya costado tanto encontrar los datos de 2019 y 2020 en mi propio país y los haya encontrado con tanta facilidad en un portal estadounidense? Cualquier explicación que me den me parecerá absurda, porque no existe justificación para esto, sobre todo tratándose de una situación tan grave como una supuesta pandemia. Esos datos deberían estar al alcance de la mano más que nunca a fin de poder tomar las decisiones más adecuadas.

Para saber si estaba ante datos fehacientes, comparé los resultado obtenidos en este portal con los publicados en Argentina hasta el 2018, y eran exactamente los mismos. Luego procedí de la misma manera para el caso de otros países, como Uruguay, España y EEUU. Encontré toda la información, y los resultados fueron los mismos. Podía confiar razonablemente en que los datos de 2019 y 2020 para la Argentina eran correctos (VER GRAFICO).

⁷⁸<https://observatoriodenoticias.redue-alcue.org/knoema/>

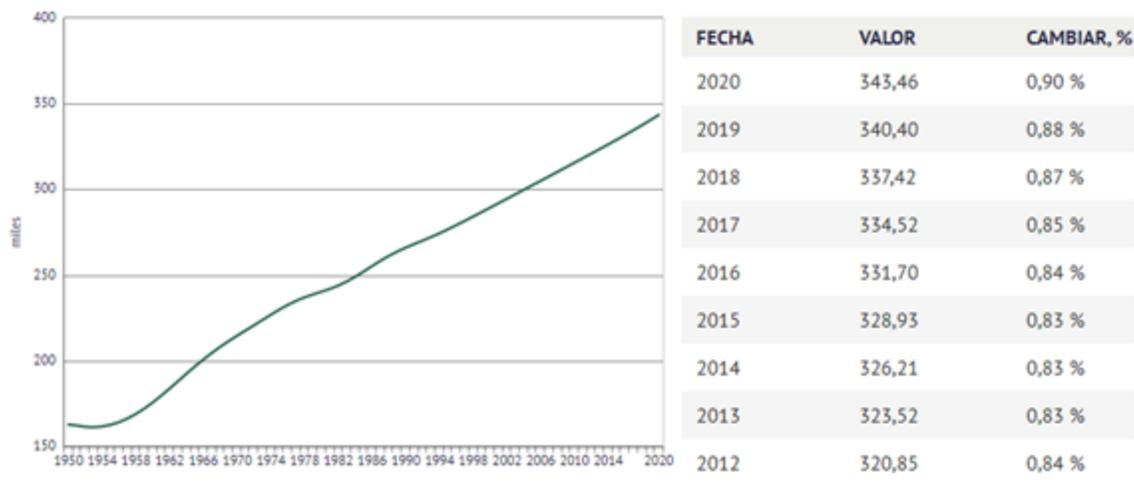


Argentina - Número de defunciones

343,46 Both sexes combined

(miles)
en 2020

EXPORTAR EXPLORAR DATOS Comparar Ver la clasificación Ver mapa Insertar Query in Snowflake



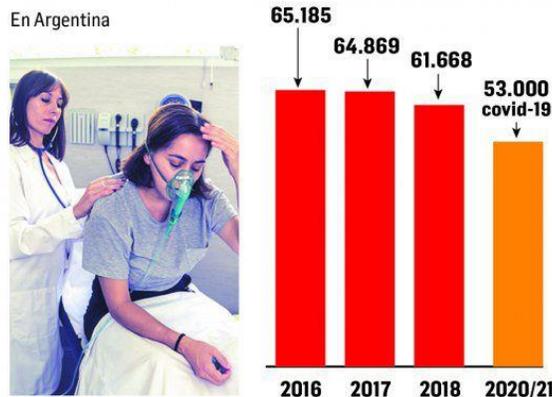
FUENTE GRÁFICO: <https://knoema.es/atlas/Argentina/topics/Datos-demogr%C3%A1ficos/Mortalidad/N%C3%BAmero-de-defunciones>

Como se puede ver, las muertes de 2020 son las esperadas, ni más ni menos. Se murió exactamente la misma gente de siempre, en las cantidades previstas por todos los demógrafos. No hay nada extraño, nada nuevo. ¿Dónde está la "pandemia terrible"? (Para quien no lo sepa, la pequeña oscilación de entre 0,84% y 0,90% ascendentes se debe sencillamente a la natalidad: como más gente nace cada año, lógicamente hay más gente y por ende son más los que se mueren, aunque en ascenso tan leve que no llega ni al 1%).

Pero la cosa se vuelve más indignante cuando tocamos el tema de la gripe. Según informó el gobierno, la cantidad de fallecidos por covid19 en los primeros 12 meses rondaría los 53.000⁷⁹. Mientras que los decesos por enfermedades respiratorias como la neumonía, influenza, bronquiolitis y otras patologías similares, que (dicen) fueron desplazadas por la pandemia, entre 2016 y 2018 provocaron alrededor de 60.000 fallecidos por año. ¡Pero qué número tan similar!

⁷⁹<https://www.ambito.com/informacion-general/pandemia/causo-mas-muertes-el-covid-19-argentina-que-enfermedades-respiratorias-otros-anos-n5173237>

MUERTES POR ENFERMEDADES RESPIRATORIAS



FUENTE: diario *Ámbito Financiero*, 1 de marzo de 2021⁸⁰

Ustedes podrían pensar que a las muertes por enfermedades respiratorias (cerca de 60.000 por año) se le sumaron las de covid19 (cerca de 60.000 en un año), y que así damos con una más abultada cifra de 120.000 muertes por año. Pero no es así. Sólo hubo muertos por covid19, el resto de las enfermedades respiratorias que llevan siglos con nosotros pues son estacionales y recurrentes, desaparecieron como por arte de magia.

Obviamente que el gobierno y los medios oficiales tienen sus lacayos pagos, su comité de "expertos" a sueldo, para que salgan a dibujar hasta lo impensable con tal de convencer a las personas de que no se salgan del relato pandémico. Dicen: "el covid-19 desplazó al resto de enfermedades infecciosas del sistema respiratorio como influenza, neumonía, bronquitis, bronquiolitis y demás. *"El covid copó todo. Esto es algo habitual en las pandemias, que el virus predominante desplaza al resto"*, aseguró Alejandro Chirino, coordinador de la sección de enfermedades infecciosas de la Asociación Argentina de Medicina Respiratorias (AAMR)". Y luego la nota dice lo obvio: "Es decir, si se toma la opinión de los expertos sobre el desplazamiento de estas enfermedades como consecuencia de la aparición del covid-19 y se comparan las defunciones por causas infecciosas respiratorias de los últimos años, se podría concluir que, **en números concretos, el coronavirus no provocó más muertes que otros años. Sólo se habría sustituido una causa por otra**⁸¹". En "números concretos", sí. Pero en términos de relato se sigue insistiendo en otra cosa.

Obviamente el gobierno argentino ya salió a atajarse, pero de una manera tan poco científica, impresentable, breve y absurda que sinceramente me da vergüenza tener que citarlos. Se hicieron esperar meses enteros, y cuando al fin se manifestaron al respecto, publicaron en el sitio web oficial (2 de julio de 2021) una nota de una carilla siguiendo la misma metodología manipuladora, mentirosa y tramposa que han venido siguiendo en

⁸⁰<https://www.ambito.com/informacion-general/pandemia/causo-mas-muertes-el-covid-19-argentina-que-enfermedades-respiratorias-otros-anos-n5173237>

⁸¹<https://www.ambito.com/informacion-general/pandemia/causo-mas-muertes-el-covid-19-argentina-que-enfermedades-respiratorias-otros-anos-n5173237>

todo lo referente a la pandemia. Porque el título reza: "El Ministerio de Salud presentó estudio sobre exceso de mortalidad en 2020 por COVID-19⁸²". Entonces uno piensa: "*caramba, realmente estamos ante una emergencia pandémica. Más vale siga acatando y sintiendo temor*". Y el subtítulo de la nota nos convence aún más: "Durante 2020 se registró un exceso de mortalidad por todas las causas del 10.6%. Todas esas muertes pueden ser explicadas por la pandemia, lo que pone de relevancia la robustez y sensibilidad de los registros en nuestro país". Pero cuando uno se pone a leer la nota increíblemente breve, encuentra en primerísimo lugar que, si bien hablan de un supuesto informe presentado esa misma mañana, no lo citan, ni lo adjuntan ni lo linkean. El mentado informe brilla por su ausencia, sea porque no existe o porque de existir debe ser tan mentiroso y rebuscado que daría risa hasta a los no entendidos, o bien porque tal informe dice la verdad que no les conviene. Yo sinceramente los invito a que lean la nota, les tomará un minuto y medio, para que no me crean a mí y comprueben con sus propios ojos el nivel de absurdidad total que posee (ver link en nota al pie). Mi conclusión es la siguiente: como ellos no pueden mentir a secas, tampoco pueden decir la sencilla verdad (que no hay más muertes totales en 2020) ni pueden jugar con datos tan obvios y precisos, lo que hacen es sencillamente omitir y no decir absolutamente nada sobre cifras reales, sino meramente dibujarla de tal manera que en el título de la nota (lo que indexa Google y lo único que leerá el 90% de las personas) tengamos un titular que meta miedo y que justifique sus acciones en políticas sanitarias. Luego, en el cuerpo de la nota oficial ponen un palabrerío que evade el tema central de manera monumental. De los números de muertes totales de 2019 y/o 2020... ni noticias. Nada. Por más que luego la nota se contradiga o desdibuje completamente lo afirmado, al lector sólo le queda la conclusión que emite el título con su radical afirmación. Manipulación psicológica se llama.

Pero —como se suele decir— dado que "el dato mata al relato", demolamos su afirmación más comprometida con lo que omiten en su miserable informe: los datos. La única alusión que hacen a cifras de muertes totales es esta: "En base a las muertes por todas las causas del período 2015-2019, en Argentina se esperaban para 2020 entre 337.091 y 342.341 muertes⁸³". ¿Y acto seguido informan sobre el total de muertos en 2020? Negativo. Aunque es lo que todos estamos esperando, no lo hacen: omiten el dato. ¿Por qué? Vayamos a los datos que omitieron: muertos totales en 2020: 343.460⁸⁴. Como cualquier demógrafo te puede informar son más o menos los datos esperados, no hay nada excepcional ni llamativo que pudiera justificar medidas sanitarias tan drásticas y dañinas para la sociedad y la economía.

En pocas palabras: **no hay pandemia**. Si gustan, pónganle otro nombre. Pero en términos epidemiológicos no es una pandemia ni mucho menos, y no se puede usar ese nombre a la ligera salvo que tu intención sea asustar. Y podemos agregar esto: no se le

⁸²<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-salud-presento-estudio-sobre-exceso-de-mortalidad-en-2020-por-covid-19>

⁸³<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-salud-presento-estudio-sobre-exceso-de-mortalidad-en-2020-por-covid-19>

⁸⁴<https://knoema.es/atlas/Argentina/topics/Datos-demogr%C3%A1ficos/Mortalidad/N%C3%BAmero-de-defunciones>

pueden ocultar a tus propios habitantes, ni decorar o camuflar datos sobre muertes totales, salvo que tu intención sea mantenerlos asustados, porque nada tranquiliza tanto como ver que no existe la "mortal pandemia de película de terror". No existe en otro lugar más que en la imaginación sobreexcitada de las personas.

Alguno puede pensar u opinar lo siguiente: si bien no hay más muertes, este nuevo virus igualmente debe ser tratado con precaución y no a la ligera. Lo entendería perfectamente. En realidad, es la prudencia normal que tienen las personas responsables y adultas con respecto a cualquier enfermedad. No hay nada excepcional en todo esto que fuera a justificar las extremas medidas que se adoptaron y se están adoptando.

CONCLUSIONES GENERALES

"La covid19 no es más que un conjunto de síntomas conocidos hace mucho tiempo y de cuadros clínicos que pueden tener orígenes diversos⁸⁵".

DR. STEFAN LANKA.

Desconozco por qué lo hacen, pero es innegable que todo dato o evidencia que pudiera hacer mermar en la gente el sentido de emergencia o el convencimiento de que están ante una terrible amenaza, es inmediatamente suprimido o desmentido o decorado con una pátina de enunciados confusos. Esta es la misión no declarada que tienen los llamados "fact-checkers" (de quienes hablaremos en la segunda parte) acerca del asunto pandemia; son los guardianes del relato en internet.

Contra toda evidencia se sigue insistiendo —dogmática y fanáticamente— en un cierto relato carente de ciencia objetiva, uno que exagera, agiganta, ensalza al mentado virus. Lo *endiosan* constantemente. No permiten que nadie se atreva siquiera a bajarlo del trono central que ocupa en el panteón. Pareciera ser que no hay dato, estadística o evidencia científica que justifique un descenso del nivel de miedo en la gente. El imperativo sagrado consiste en que la gente *debe estar aterrorizada*. Y entender que la restricción y recorte de los derechos fundamentales junto con un avance peligroso del poder del Estado están justificados.

Prima la emoción sobre la razón. Dicho de otro modo: gobierna la superstición sobre la ciencia.

En el próximo capítulo intentaremos sondear cómo y por qué sucede esto. Hasta aquí, la ciencia. Ahora nos sumergimos en el oscuro mar de los relatos.

⁸⁵https://odysee.com/@Projekt-Immanuel:3/Anuncio_Esp:4

CAPÍTULO 2. PANDEMIA COMO RELATO

Un análisis psico-social de las políticas sanitarias implementadas

*"¿Cómo se hace para que la gente crea en un orden imaginado (...)?
En primer lugar, no admitiendo nunca que el orden es imaginado.*

(...)

Estos órdenes imaginados son intersubjetivos, de manera que para cambiarlos deberíamos cambiar simultáneamente la conciencia de millones de personas, lo que no es fácil. Un cambio de tal magnitud sólo puede conseguirse con ayuda de una organización compleja, como un partido político, un movimiento ideológico o un culto religioso. Sin embargo, con el fin de establecer estas organizaciones complejas es necesario convencer a muchos extraños para que cooperen entre sí. Y eso sólo puede ocurrir si esos extraños creen en algunos mitos compartidos⁸⁶".

YUVAL NOAH HARARI, historiador y pensador israelí.

⁸⁶ Homo Sapiens, Yuval Noah Harari, Editorial Debate, pag. 132 y 137 respectivamente.

EL ÚLTIMO BASTIÓN DE LOS SISTEMAS DE CONTROL

Antes de dar un primer paso en este siglo XXI, los sistemas de control de masas basados en la desigualdad más extrema, explotadores y esclavizadores, que responden a los intereses corruptos de unos pocos en detrimento tanto de otras personas así como del medio ambiente, este sistema que parecía obsoleto, ahora echa su último manotazo de ahogado. ¿Pero cómo?, si los relatos propios de las dictaduras más abyectas hoy no serían creíbles por gran parte de la población, y la huella dejada por las últimas dictaduras pareciera ser imborrable.

Eso es lo que parecía. Hasta ahora.

La llamada pandemia es sencillamente el rebrote, el nuevo formato de una antigua tiranía. Su último y más encantador disfraz asume los ropajes de un médico maternal y sonriente, pero esconde el rostro de la esclavitud y la muerte.

Antes de dar el primer paso a la era moderna, este déspota se hace oír una vez más, en todo su esplendor. Y pareciera ser que *ha puesto toda la carne en el asador*. Creíamos que estaba acabado, que era cosa del pasado, algo así como un lejano problema de otros, tal vez de nuestros abuelos. Pero no nuestro problema.

La auténtica modernidad va a comenzar cuando realmente se respete la libertad de las personas, manifestada en dos enormes pilares: la libertad científica y médica, y la libertad religioso-ideológico-filosófica. Esto es: libertad en cuerpo y en espíritu. Hasta tanto esto no suceda, seguiremos cíclicamente cayendo bajo el dominio de sistemas totalitarios. Mientras esas libertades tan elementales no se respeten en la práctica, en los hechos concretos seguiremos siendo sociedades infrahumanas cuyos crímenes e injusticias son solamente síntomas de su enfermedad básica.

Me refiero a que las personas sean absolutamente libres para investigar las ciencias. La medicina, la física, la química, la astronomía y todas las demás ramas de la ciencia. Y si lo que se descubre no conviene a un grupito empresarial... lo lamentamos mucho por ellos, pero la libertad investigativa es axiomática, porque está toda llena de dignidad, de belleza, de justicia innata, de valentía. Llena de Verdad, en definitiva.

Me refiero a que las personas sean absolutamente libres para investigar como ellas quieran las verdades no sensorias, las alturas del pensamiento, la realidad espiritual. Libertad para soñar a lo grande. Se le llama: libertad religiosa, de culto, de pensamiento, ideológica o filosófica, etc. Todos sus nombres apuntan al mismo derecho natural de todo individuo en el planeta: el derecho a pensar libremente, y luego armarse una vida a medida de las propias convicciones y creencias, sin recortes, sin censuras, sin cercos

electrificados, sin amenazas implícitas. Y si la libertad mental y espiritual de una persona (o la mismísima búsqueda de libertad) no le conviene a un grupito político amalgamado por intereses particulares... también lo lamentamos mucho por ellos. Pero así es la modernidad. ¿Por qué? Porque la era de los cavernícolas brutos, o la era del "ojo por ojo, diente por diente", o la era oscurantista medieval, o la era del imperialismo salvaje o de los sistemas totalitarios, no pertenecen a la verdadera modernidad. La era moderna va a llegar cuando seamos mínimamente civilizados como sociedad en su conjunto global, respetuosos, inteligentes, amorosos, valientes. ¿O se pensaban que por tener un smartphone en el bolsillo, o por ver series en un televisor ultra moderno conectado a internet, o por ser libres para elegir de la góndola qué marca de cereales comprar ya estaban de lleno en la era civilizada? Lo lamento, pero no.

La pandemia ha sido desde el inicio el síntoma estridente de un mundo bárbaro, supersticioso, irracional, infantil y sumamente dócil a los sistemas de control patológicos, quienes se pasan de la raya buscando controlar áreas cada vez más íntimas y correspondientes a la sola jurisdicción del individuo. La sociedad no ha cambiado en nada (o —seamos moderados— en casi nada). Somos una sociedad medieval con un finísimo barniz tecnológico, nada más que eso. Esto hablando en términos generales, como masa. Por supuesto que existen excepciones, y gracias a dios no son tan pocas como a veces la desesperación nos hace creer.

EL DÍA QUE DIOS MURIÓ

Hablar de poder es hablar de control. Control de la sociedad, control de las personas. El poder siempre y en todos los tiempos ha sido una moneda de dos caras: política y economía. El poder y la influencia son a la política como el agua al pez. Pero éstas siempre vienen aparejadas a la riqueza, bienes y recursos naturales. Quienes poseen las riquezas son los que tienen poder.

Ahora bien, es un hecho histórico que en la antigüedad el poder político-económico se alió a los sistemas religiosos. Los sedujo con el poder brindándoles el cetro de religión "oficial" avalada por ellos mismos, los poderosos de turno. La razón es bien conocida: la religión organizada funciona de maravillas cuando se quiere controlar a las grandes masas. Sus estructuras de relatos brindan el esquema de dominio, proveen las palancas de premio y castigo, digitan la moral que sea de utilidad a los intereses creados, sirven en bandeja la cosmovisión autorizada para de ese modo evitar que ciertas ovejas salgan del corral a investigar la vastedad salvaje de las verdades.

Como dispositivo de control social, la religión organizada es sumamente eficaz. Para colmo, ésta opera de tal forma que se introyecta en la cosmovisión de la sociedad, a tal punto que luego los individuos se autorregulan y controlan a sí mismos desde dentro con arreglo al orden establecido y a los parámetros morales de la religión. De manera tal que el poder de coacción ejercido sobre ellos pasa desapercibido por la mayoría.

Esto llevó a que Constantino en el siglo IV oficializara la religión cristiana, despenalizando su práctica. Desde la muerte de Jesucristo hasta entonces, los cristianos eran vistos como una peligrosa secta destructora del orden social (del imperio romano de entonces); durante más de 300 años todo cristiano fue visto como un mal social, discriminado, perseguido y muchas veces asesinado brutalmente. Pero con Constantino todo cambió para siempre. En parte debido al crecimiento exponencial del cristianismo en el imperio romano, este emperador vio las enormes posibilidades de aplicación en materia política e imperial que poseía el adoptar dicha religión como religión de Estado, es decir, como "religión oficial".

Algunos cristianos de aquel entonces accedieron gustosos al pacto. Se celebró entonces el primer concilio ecuménico universal en el año 325 DC (Concilio de Nicea), el cual fue presidido por el mismísimo Constantino en persona (o sea, por un emperador, por un político⁸⁷), y en el cual, entre otras cosas, se definiría nada menos que cual doctrina cristiana pasaría a ser considerada como válida y cuales dejarían de serlo. Sentadas las bases de esta nueva religión oficializada (que quiere decir: politizada), se iniciaría la gran cacería de herejes, y más tarde de brujas, extendida por siglos y siglos, que inspiró y sigue inspirando miles de libros y películas. Así es como los nuevos católicos pasaron de ser perseguidos a ser perseguidores, de herejes a inquisidores, tras el hito fundamental de su oficialización y alianza con el poder mundano de la época. Esta es la génesis verdadera de la Iglesia Católica Apostólica Romana, que no nace con Jesucristo sino con Constantino.

La importancia del concilio reside en que allí se estableció lo que se conoce como el Credo Niceno, cuyo objetivo fue el de consensuar una definición estricta y explícita de los dogmas de la fe cristiana. Tal delimitación expulsó todo lo que no calzara estrictamente en su visión del dogma católico. Allí comenzó a cristalizar pues un fanatismo que ni siquiera el mismo Jesucristo poseía, y nació una religión organizada que poco o nada tiene que ver con la figura del Maestro Jesús. El Credo Niceno permanece inalterado hasta nuestros días.

En el momento en que los seguidores de un Maestro ya muerto deciden organizarse para delimitar los cánones de su dogma, formalizando y oficializando así una nueva religión como institución, en ese preciso momento pasa de ser herética a ser inquisidora. Esto sucedió con el judaísmo, mas tarde con el cristianismo, más tarde con el Islam. El fanatismo rígido, intolerante y desamorado que hace decir a unos "la nuestra es la versión oficial, la verdadera", se trastoca tarde o temprano en intolerancia, luego ésta en violencia: es decir, inquisición⁸⁸. La nueva era oscurantista medieval comenzaba, y el poder se establecía con base en esta alianza entre emperadores y reyes con papas, obispos y curas.

Ahora bien, siglos más tarde, este poder religioso "oficial" comenzó a resquebrajarse, en la medida en que perdían credibilidad sus relatos con la llegada del Renacimiento y la Ilustración. Y sin credibilidad no hay poder.

⁸⁷ Para que se entienda qué clase de sujeto podía llegar a ser Constantino: asesinó a uno de sus propios hijos (Crispus), y más tarde también mandó a su segunda esposa, Fausta, a que fuese hervida hasta la muerte.

⁸⁸ Para quien guste en profundizar sobre estos temas, recomiendo el libro "PsicoHerejía. Inquisición en el siglo XXI".

Ya en el siglo XIX, la Iglesia Católica Apostólica Romana agonizaba en su lecho de muerte, o por lo menos es innegable que su continuidad en el poder se veía fuertemente amenazada. Perdiendo fieles a cada hora, endeudada hasta la médula y habiendo perdido numerosos territorios debido a viejos conflictos, la superviviente de un tiempo antiguo no supo o no pudo aceptar los cambios que trajeron la Revolución Francesa y luego la Revolución Industrial. En un mundo que avanzaba a un ritmo cada vez más frenético hacia la consolidación de un universal materialismo utilitario, a principios del siglo XX la Iglesia logró no quedar excluida reactualizando la alianza que en tiempos de Constantino había establecido al "copular" con los representantes del poder. ¿Y con quién debían tranzar ahora? Nada menos que con un dictador fascista: Benito Mussolini.

En el año 1929, este dictador otorga al Vaticano la calidad de Estado independiente en los llamados "Pactos de Letrán". Entonces se estableció una alianza conveniente para ambas partes: Mussolini —convencido del interés social y el vínculo comunitario que suscitaba la religión organizada— obtenía el visto bueno de la Iglesia a su partido político, mientras que la Iglesia lograba el codiciado reconocimiento oficial que elevaba al catolicismo al status de religión de Estado (cosa que prohibía a otras confesiones el realizar proselitismo en el país). Pero la Iglesia también recibió 90 millones de dólares del dictador, además de algunos territorios perdidos y el reconocimiento de la posesión de un Estado soberano. Gracias a Mussolini, hoy el Vaticano es un país dentro de un país (de una superficie total de medio kilómetro cuadrado y cerca de 600 habitantes) y tiene su propia policía, legislación, banco y ciudadanía, y cuya forma de gobierno sigue siendo el de una monarquía absoluta, electiva y teocrática.

Gracias a dicho pacto, la agonizante religión Católica Apostólica Romana logró asegurarse una posición de privilegio dentro del nuevo concierto de los tiempos.

Pero hoy la religión caducó como sistema de control de masas. Por lo menos, de las grandes masas en conjunto, porque es cierto que sigue sirviendo para gobernar ciertos sectores. Se observa que con cada nueva generación este poder se descompone a pasos agigantados. Lógicamente, en un mundo cada vez más materialista, los esquemas de relatos religiosos empezaron a sonar como cuentos infantiles, a provocar risitas cómplices en la comunidad de ovejas (perdón, de ciudadanos). A principios del siglo XX se hizo imperioso encontrar otro sistema de relatos que pudiera cumplir la función que antes cumplía la religión organizada. ¿Cuál podría ser el problema de perder dichos relatos? ¿Por qué no dejamos que muera aquel rancio poder, y listo?, podrían ustedes preguntarse, y con razón. Porque ¿no estaríamos por fin ingresando en la era de las libertades, de las *verdaderas* libertades? Libertad sobre los relatos, sobre los manejos de poder, sobre la esclavitud real o figurada. ¡Siglo XXI, libertad carajo!

Vaya problema para los detentadores de poder. ¿O ustedes pensaban que después de siglos y siglos de usufructo de un poder sin límites, los sectores enquistados iban a ceder de buenas a primeras el cetro al pueblo? No, ni ahí. Y además, ¿por qué lo harían? ¿Porque en las hojas de las constituciones dice algo sobre los derechos humanos? Sí, claro.

"Dios ha muerto", le oyeron advertir a Nietzsche. "¿No me digas?", respondieron ellos, con evidente sorna. Y luego entre ellos se dijeron: "Más vale que hagamos algo urgente, porque un dios muerto no nos puede ayudar a controlar y dirigir las masas según nuestros

criterios y conveniencia". "¿Y qué hacemos?", preguntó alguno. "Necesitamos un nuevo dios, un dios que se alce vigoroso e impactante, que agite los corazones, que meta verdadero miedo con sus sentencias y sus advertencias". Quedaba claro que las religiones ya no cumplirían más ese rol en los tiempos venideros.

Era preciso, pues, la alianza con algún tipo de organización definida que pudiera, convenientemente manipulada y estandarizada, proveer sistemas de relatos omnicomprendidos, que actuaran desde dentro de las personas manipulando palancas psicológicas fundamentales como el deseo y el miedo. Algo así como una especie de nueva religión que pudiera actuar como el armazón ideológico de la creciente globalización en tiempos de materialismo. Tal alianza produciría credibilidad y adhesión voluntaria de las grandes masas a los designios y mandatos que bajarán del poder. Quedaba claro que ya no sería el catolicismo, tampoco el protestantismo ni otra religión mayoritaria conocida o nueva. ¿A quién recurrir pues?

Para entender con quién se asociaron —cosa que estimo que el lector ya advirtió—, primero repasemos un poco cómo se llevaba a cabo el poder de control religioso del pasado. ¡Porque tan bien lo hizo! ¿A quién imitar, sino? Puede darnos una pista...

La iglesia monopólica lleva el estandarte de "religión oficial", "religión autorizada". Esgrimen, ante todo, una autoridad de tipo "espiritual" en virtud de una tradición proveniente del pasado, la cual la legitima ante la opinión pública. Desde dicho trono, el control se lleva a cabo mediante ciertos relatos complejos, basados en dogmas, creencias, premisas axiomáticas y supersticiones que más allá de que sean reales o no, o de que sean moralmente sanas o insanas, útiles o inútiles, más allá de cualquier consideración el hecho principal es que operan infaliblemente en la mecánica psicológica de los individuos, por ejemplo al manipular resortes como el miedo. Es el poder de la religión hegemónica, la que signa el discurso cosmovisionario considerado válido; desde su posición de Verdad incuestionable irradia su infalible poder. Oponerse, no es meramente oponerse a una institución más o a una ideología más como quien "no está de acuerdo", no. Oponerse, es oponerse a la Verdad, a secas. A dios, ¡nada menos!

Pero no es del todo correcto afirmar que la religión se alió al poder político. Fue, más precisamente, *un determinado grupo o sector perteneciente a cierta institución considerada religiosa* quien cedió al pacto, lo forjó y lo perpetuó en el tiempo. A mi modo de ver, la alianza se estableció entre pseudo-religiosos con atribuciones de una autoridad inexistente, ansiosos de poder temporal, de riquezas y lujo, con los poderosos de turno, con el poder político y económico de la época, llámese emperador, rey, dictador o presidente. Estos religiosos de cartón vieron la oportunidad de sus vidas, y la aprovecharon. Desde que se estableció el pacto, lamentablemente la religión cristiana pasó a ser *de ellos*. Qué locura, ¿no? Pero así son las cosas, si las llamamos por su nombre. El cristianismo puro y original, como ideología religiosa basada en el amor al prójimo y en los preceptos del Cristo, es una historia completamente aparte. Por lo tanto, haremos bien en no llamar "religiosos" a aquellos sujetos que se aliaron al poder, y en no llamar "religión" a sus instituciones oficializadas, ya que su alianza implica forzosamente mancharse las manos y las ropas con algo de mugre. Pero como dice el refrán, *por la plata baila el mono*.

Teniendo este relieve presente, no es cierto afirmar que los relatos contenidos en las religiones sólo existen para ejecutar un control de masas (como piensan los antirreligiosos); más bien, ese es el uso retorcido y taimado que le dio cierto grupo ávido de poder conformado por esta turba pseudo-religiosa amalgamada con el poder político/económico. La religión auténtica en su pureza navega por otras aguas.

NUEVOS DIOS, NUEVAS ALIANZAS

"La mejor manera de conseguir la unidad de los reinos peninsulares vuelve a ser, como ya estaba intentándose en los estados católicos europeos, como hoy en día lo hace el sistema global, el establecimiento de un poder disciplinario que gobierne desde el interior de cada individuo, mediante la estructuración del pensamiento, estableciendo sus límites y encauzando su práctica, para aprobar, contener o sancionar las actuaciones sociales, morales, políticas o económicas. Ningún medio más adecuado que la religión y ningún arma más efectiva que el terror, encargado en este caso a la Inquisición⁸⁹".

EMILIO RUIZ BARRACHINA. Escritor y director de cine español.

Lo mismo ocurre hoy día con el nuevo aliado político, el nuevo y lustroso dispositivo de control: la ciencia, o más específicamente: la ciencia médica, la medicina. El poder político/económico la usa con el fin de controlar y manipular a las masas, porque hoy sus relatos son mucho más eficientes para tal fin. Si el lector piensa: "*¿Relatos? ¡Pero si son la verdad objetiva, no relatos!*", puede tener la seguridad de que está en manos de este gran poder apodado "ciencia oficial". Pero es necesario profundizar en esto, para que se aclare.

El mecanismo de control utilizado hoy día gracias a la ciencia oficial es casi idéntico al usado en el pasado con el obsoleto poder religioso. Lo que cambió es el decorado externo, mientras la maquinaria es en esencia la misma. Los resortes psicológicos que se manipulan son exactamente los mismos y tienen como palanca fundamental, también, a la emoción del miedo. La ciencia oficial es absolutamente dogmática e intolerante y, en colaboración con los medios de comunicación y la política, llevan a cabo sus cruzadas inquisitoriales. Una inquisición principalmente mediática, legal, tecnocrática y económica. Muchas veces también literal y sangrienta.

De manera análoga a como señalamos con el caso de la religión oficializada, no es que *toda* la gente de ciencia o de medicina sirve a este propósito de control. La ciencia verdadera —verdadera no porque alguien viene y nos dice que lo es, sino porque no

⁸⁹ Brujos, reyes e inquisidores. Emilio Ruiz Barrachina. Pag 137. Editorial Zeta.

responde a intereses creados o segundas intenciones, obedeciendo únicamente a la libertad de sus investigaciones y descubrimientos objetivos, y a nada más—, sólo la ciencia auténtica sigue avanzando como puede, a pesar de todo, en áreas completamente ajenas al poder. Y así como hicimos la justa distinción entre los pseudo-religiosos con sus instituciones avaladas por la política, y la religión pura como simple sistema de religarse con lo espiritual, también queremos remarcar la distinción y darle a cada uno su nombre más adecuado para el caso de la ciencia. Ya mencionamos qué es la ciencia auténtica: búsqueda incansable, pura y honesta de las verdades naturales, ya sea en el cuerpo humano, en la naturaleza o el universo. Nada más, y nada menos, que eso. Cuando un grupo con intereses puntuales vinculados a la ganancia y/o al poder se apropia de la ciencia para organizar un sistema oficializado y cristalizado, ya no podemos hablar más de ciencia. Es pseudo-ciencia, cientificismo o —ya que está tan de moda ponerle nombres ingleses a las cosas— *fake-science*.

Todo lo relacionado a la pandemia del covid19, queridos lectores, es pura y completa *fake-science*.

Pero no nos apresuremos. Volvamos a esta nueva alianza llevada a cabo en el mismísimo funeral del dios católico ya fenecido (¡dios lo acompañe!).

A principios del siglo XX se llevó a cabo una homogenización total de la medicina, primero en los Estados Unidos y luego exportado a todo el mundo; allí se implantó políticamente la supremacía de una sola corriente médica, que a partir de entonces pasó a ser considerada como la oficial, la verdadera. Antes de que la medicina alopática se convirtiera en el paradigma casi exclusivo en Occidente, no todos los médicos ni todas las escuelas de medicina trabajaban con químicos. Lo que hoy llamamos “medicinas alternativas” hace un siglo eran muy comunes. Los antiguos boticarios estaban repletos de medicamentos tomados de la naturaleza. Al menos la mitad de los médicos empleaban terapias no farmacológicas. Pero todo esto se terminó con el llamado Informe Flexner, escrito en 1909 y presentado en 1910.

Para hablar del informe Flexner, tenemos que hablar también de John D. Rockefeller y de la historia de la medicina. No siempre primó el paradigma de la medicina alopática en el mundo, el cual corresponde al enfoque médico que se vale principalmente de los fármacos para llevar a cabo el tratamiento de las diferentes enfermedades. Hacia principios de siglo XX, John D. Rockefeller era el principal magnate del petróleo en Estados Unidos, poseedor de aproximadamente el 90 % de la refinerías. Por aquellos tiempos, los científicos y tecnólogos descubrieron los petroquímicos y vieron que a partir del petróleo se podían elaborar numerosos productos, como las drogas farmacéuticas. Esto debe haber excitado la imaginación de varios empresarios.

John D. Rockefeller, a través de la Fundación Carnegie, contrató a Abraham Flexner para que visitara las escuelas de medicina y luego hiciera un reporte acerca de su "idoneidad". El resultado de esa pesquisa médica llevada a cabo con la ávida lupa de un empresario poderoso, fue el famoso informe Flexner, publicado en 1910.

Imaginen cual podría ser el peso político de estos personajes, que a partir de este informe la AMA (*American Medical Association*) y la AAMC (*Association of American Medical Colleges*) hicieron cambios radicales en la enseñanza y la práctica de la medicina,

entre los años 1910 y 1925. Las facultades de medicina y los hospitales pasaron a estar obligados a adoptar todas las consignas del informe Flexner (todas las "recomendaciones"). Muchas escuelas de medicina estadounidenses no alcanzaron el criterio adoptado y, con posterioridad a su publicación, casi la mitad de estas escuelas se fusionaron o fueron cerradas por completo. Colegios de electroterapia se cerraron. El informe también concluyó que había demasiadas facultades de medicina. Este cambio llevó a que el número de escuelas de medicina pasara de 650 a 50 (yo me pregunto cuáles facultades fueron las que estaban de más y cuáles las que se decidió preservar). Los alumnos se redujeron de 7.500 a 2.500. Dentro de las recomendaciones estaba, por ejemplo, la eliminación del servicio médico de las mujeres y las personas de color.

Podemos decir que el informe Flexner es a la modernidad científica y materialista lo que el Concilio de Nicea fue para la antigüedad religiosa. Mientras en este último caso el poder político-económico se valió de una determinada religión organizada para el reaseguro de sus propios intereses, en el primero y más moderno adoptó una cierta corriente científica con una determinada cosmovisión, más afín a las tendencias materialistas de los individuos modernos. En ambos casos se acabó instaurando férreamente una cosmovisión considerada oficial. Esta instauración excluye de cuajo a todas las demás corrientes, pues es dogmática e intolerante. Esta intolerancia ya los pone en evidencia, pues no responde ni a la fe ni al amor (para el caso de la religión), ni a la ciencia basada en evidencia (para el caso de la medicina); responde sencillamente a estrictos intereses privados y segundas intenciones. Y la intensidad de su intolerancia demuestra el nivel de interés creado.

El informe Flexner estableció el "credo niceno" de la teoría y práctica médica, el cual introdujo tres cambios fundamentales que se mantienen inviolables hasta la actualidad. El primero es el énfasis biológico y materialista, en otras palabras: la separación de cuerpo y mente en los tratamientos. El segundo, la departamentalización de la medicina, es decir, su división por especialidades y subespecialidades, en oposición a la "medicina integral u holística". Y el tercero, el uso de fármacos o cirugía como tratamiento de base para prácticamente cualquier enfermedad, cosa que convirtió a la medicina en una verdadera máquina de producir dinero.

CUANDO LA TEORÍA SE CONVIERTE EN DOGMA

Un individuo moderno promedio podría preguntarse: ¿pero no fue finalmente la "verdad" la que Flexner ayudó a establecer en la medicina, desplazando a su vez a todas las visiones erróneas, supersticiosas o anticientíficas? La respuesta es rotundamente negativa. Las bondades de la medicina moderna y alopática son de un carácter relativo. En simultáneo, el descrédito que han sufrido numerosas corrientes médicas no está para nada justificado (ejemplo de esto último lo es la quiropraxia —o quiropráctica—, la cual estuvo casi a punto de desaparecer por completo en esta purga de principios de siglo). El

hecho es que Flexner —financiado por grandes empresarios como los Rockefeller y los Carnegie— contribuyó a la consolidación formal del paradigma médico moderno que beneficia a sectores empresariales, que si bien es muy útil y necesario en algunos aspectos, en otros resulta fraudulento y pernicioso. Y para afirmar esto me estoy basando en las evidencias.

Evidencia número uno que tira por la borda las "maravillas" de la medicina alopática: según un informe, la tercera causa de muerte en los Estados Unidos (país en donde se hicieron estas estadísticas) es la derivada de tratamientos médicos⁹⁰ (*iatrogenia*). Sólo por debajo del cáncer y las enfermedades del corazón —lo voy a repetir—, *el tratamiento médico es la tercera causa de muertes*⁹¹. Este es el lado oscuro de la medicina moderna, que ningún médico te va a reconocer jamás.

El Dr. Peter Glidden hizo respecto de esta verdad una comparativa difícil de digerir: 3500 personas murieron en el atentado a las torres gemelas, en un solo día, y Estados Unidos inició una guerra por ello. Pero 15.000 personas al mes mueren a causa de errores médicos, mala praxis o medicamentos contraproducentes, y nadie hace nada al respecto; la impunidad es total. Y lo es porque el argumento es sacrosanto: lo hicieron siempre por tu propio bien. Nadie se anima a cuestionarle nada a la medicina moderna, porque está inmunizada contra toda crítica. ¿No recuerda esto a los sacerdotes de antaño, cuya palabra santa la gente no se animaba a contradecir?

Por otra parte, Flexner consolidó un paradigma que, si bien estaba de moda en su entonces, básicamente se basaba en teorías, no en hechos científicos. Por más famosa que sea una teoría, no deja de ser eso: *teoría*. Con insistir una y otra vez en la validez de una teorización jamás lograremos que se convierta en hecho corroborado. Así no procede la ciencia sino la propaganda. Y así fue como procedió el informe flexner.

Traigamos el ejemplo más controversial aunque evidente: la *teoría microbiana del contagio*, que le valió la fama al químico (no médico) Louis Pasteur. ¿Por qué la civilización actual olvidó el hecho de que esta teoría jamás fue demostrada científicamente? No porque sí se le llama, aún hoy, "teoría del contagio". Esta es la plataforma teórica detrás de toda la industria farmacéutica: la idea de que la causa de una enfermedad es un agente infeccioso determinado, y que por ende eliminando el agente es como se erradica la enfermedad. Esta idea desató la gran guerra de la humanidad versus los microbios y bacterias, y más tarde también contra los virus. Guerra que se perpetúa aún en nuestros días y que no hizo sino cosechar más desgracias que beneficios.

Paralelamente, en ese mismo momento histórico, tenemos al biólogo y químico Antoine Béchamp, científico que fue casualmente borrado, escondido y olvidado de la historia de la ciencia. Béchamp (quien había sido maestro de Pasteur) estableció los fundamentos de una teoría microbiana diametralmente opuesta al paradigma belicista — de ataques microbianos y sistemas de defensas—. En base a sus investigaciones, él propugnaba un sistema orientado a considerar las condiciones del medio y no del supuesto patógeno, el cual en última instancia sería una consecuencia de la toxicidad del

⁹⁰ Estudio de la Universidad de John Hopkins:

https://www.hopkinsmedicine.org/news/media/releases/study_suggests_medical_errors_now_third_leading_cause_of_death_in_the_us

⁹¹<https://www.cnn.com/2018/02/22/medical-errors-third-leading-cause-of-death-in-america.html>

primero, y no al revés. El enfoque de Béchamp obviamente no servía a los intereses económicos expansivos de la emergente industria farmacéutica, dado que explicaba y demostraba que no existía tal guerra entre el organismo humano considerado como un terreno libre de microorganismos y los gérmenes patógenos que lo acechan desde el exterior, tal como planteaban Pasteur y Koch, sino que verificaba una relación colaborativa de estos microorganismos creados a partir de la enfermedad. De haberse consolidado el paradigma propuesto por Béchamp hoy estaríamos mucho más inclinados a poner nuestra atención en mejorar el medio y el entorno del ser humano en todos los planos: físico, social, familiar, económico, emocional y espiritual. En lugar de esto, no se ha hecho otra cosa que crear una inmensa maquinaria industrial de compuestos tóxicos destinados a crear enfermos crónicos, en una guerra eterna contra estos enemigos invisibles causantes de todos los males.

Pero triunfó la teoría de Pasteur, sentando las bases de aquella medicina que en 1910 salió a evangelizar Flexner hacia cada rincón de los Estados Unidos. La visión instaurada fue este belicismo declarado contra los gérmenes, erróneamente considerados "enemigos de la vida". Visión que el biólogo Máximo Sandín define como "sórdida, competitiva y egoísta, inventada por dos clérigos anglicanos (Malthus y Darwin) hace más de doscientos años. La realidad es que los virus han estado implicados en la evolución de la vida desde su mismo origen". Y advierte: "la verdadera patología mental es la del pensamiento que domina en la concepción de la Naturaleza. Una concepción que han incrustado en el cerebro de los científicos y que ve a la Naturaleza como un campo de batalla en el que todos sus componentes son competidores. Pero no nos preocupemos, las grandes multinacionales farmacéuticas nos van a defender de "nuestros peores competidores". Y tras la derrota en la lucha contra las bacterias ha comenzado la lucha contra los virus"⁹².

Si en la época oscurantista la humanidad era amenaza con el relato de demonios, diablos opositores, hechizos y brujería, en nuestros días tecnológicos pareciera asustarse fácilmente ante este relato de bacterias, microbios y virus que acechan para destruirnos en el momento más inesperado. Como explica Máximo Sandín, "la guerra contra los virus desatada fundamentalmente por las empresas que financian de un modo creciente la investigación biológica aplicada (es decir, con fines comerciales), se ha convertido en un sinsentido totalmente a espaldas de los conocimientos derivados de la investigación básica, es decir, la verdadera investigación científica". Sandín nos informa que, por ejemplo, se han encontrado en aguas marinas superficiales hasta 10.000 millones de virus *por litro*⁹³. Su función es el control de la base de la red trófica marina. Como los virus son inertes y se mueven pasivamente, cuando las colonias de bacterias y algas crecen desmesuradamente pudiendo llegar a impedir el paso de los rayos del sol a los fondos marinos, los virus las destruyen hasta que su densidad hace posible el paso de los rayos de sol. Y por si esto fuera poco, los productos sulfurosos derivados de este proceso también contribuyen a la nucleación de las nubes! Esta evidencia, así como tantas otras más, nos muestran que los virus no sólo no son esos asesinos seriales que nos pintan, sino incluso

⁹²<http://somosbacteriasyvirus.com/locura.pdf>

⁹³ Los estudios están citados en el siguiente link: <http://somosbacteriasyvirus.com/covid19.pdf>

los defensores de la vida, y cumplen una función vital primordial desde el fondo de los tiempos. Por algo están ahí, ¿no crees?

En cuanto a su presencia dentro de nuestro organismo —nos informa Sandín— "se considera que un 10% del genoma humano está compuesto por retrovirus endógenos, es decir, virus que a lo largo de la evolución han ido insertando sus secuencias génicas en nuestro genoma. Pero si tenemos en cuenta las secuencias derivadas de virus (elementos móviles como trasposones y retrotrasposones, elementos repetidos cortos y largos, intrones) nos encontramos con que la inmensa mayor parte de nuestros genomas, están constituidos por virus y sus derivados que controlan la expresión de los genes codificantes de proteínas. (...) Pero nuestro organismo no sólo contiene virus en forma de secuencias insertadas en los cromosomas. El número de virus completos que realizan funciones esenciales para nuestro organismo es de tal dimensión que sorprende a los propios investigadores. Miles de millones (más bien billones) de virus bacterianos, coexisten con los billones de bacterias de nuestro tracto intestinal que son esenciales para nuestra vida. Los bacteriófagos o fagos regulan las poblaciones de bacterias e intercambian información genética entre ellas. Es decir, los virus controlan las bacterias que controlan nuestro organismo"⁹⁴.

Fue la teoría evolucionista de Darwin (presentada en 1859) lo que condujo más tarde a aquella noción belicista con el medio ambiente, el cual es interpretado como hostil, en lugar de lo que podríamos denominar una visión más holística basada en la armonía. Esta cosmovisión consolidó la premisa básica de que el universo es una maquinaria inclemente que aniquila a los débiles mientras que premia con la supervivencia a los más aptos. Deriva también en una preponderancia exagerada del valor del individuo aislado, eclipsando la importancia fundamental que posee la cooperación en comunidades o en grandes ecosistemas. El capitalismo voraz (o mejor dicho, la codicia humana) hizo suyas estas premisas para volcarlas luego en sus nociones del mercado y la competencia. Hoy el desastre ecológico es una consecuencia más de esta concepción de la vida.

Darwin también dio inicio a la Era del Determinismo Genético, al declarar que son los factores hereditarios transferidos de padres a hijos los que controlan la vida de un individuo. Esta noción volvió a afianzarse como nunca cuando James Watson y Francis Crick descubrieron en 1953 la estructura del ADN, el material del que están compuestos los genes. El problema es que esta visión infravaloraba el valor del medio ambiente, cuestión que el mismo Darwin señaló luego en 1876: "En mi opinión, el mayor error que he cometido ha sido no darle el suficiente peso a la influencia directa del ambiente (es decir, de la comida, del clima, etc.), independientemente del proceso de selección natural. Cuando escribí *El Origen*, y durante varios años después, no pude encontrar ni la más mínima evidencia de la acción directa del medio ambiente, ahora hay una enorme cantidad de evidencias"⁹⁵.

En realidad, la idea de que los genes controlan la biología no es más que una hipótesis que —al igual que la teoría del contagio— jamás ha sido demostrada y que, de hecho, ya fue desacreditada por las evidencias de las últimas investigaciones científicas. En 1990, H.

⁹⁴<http://somosbacteriasyvirus.com/covid19.pdf>

⁹⁵Carta de Darwin a Moritz Wagner en 1876 (Darwin, 1888).

F. Nijhout publicó un artículo titulado *Las metáforas y el papel de los genes y el desarrollo* en el cual presenta evidencia concreta en este sentido. Nijhout confirma las últimas intuiciones no declaradas de Darwin: "el gen no es nada, el ambiente lo es todo". No obstante, ciencias como la biología siguen tenazmente sosteniendo el dogma central del determinismo genético.

Esta noción belicista surgida desde teorías como las de Darwin o Pasteur hizo su escalada audaz en 1954 gracias a John Franklin Enders, quien ganó un premio nobel logrando hacer de una especulación un "hecho científico". Enders y sus colegas llegaron a la conclusión de que la muerte de tejido animales en el tubo de ensayo podía interpretarse como la prueba de la presencia y multiplicación de los "virus asesinos". Tras la concesión del premio nobel, todo el mundo asumió esta hipótesis como un hecho científico. De manera sumamente contradictoria, el mismo Enders—en una publicación seis meses antes de recibir el premio— señalaba explícita y repetidamente que la muerte de tejidos animales en el tubo de ensayo probablemente no tenían nada que ver con los procesos que ocurrían realmente dentro del organismo humano, y que factores desconocidos o virus ocultos del animal podían ser la causa de la muerte de los tejidos. De hecho, observaron que los tejidos bajo estudio en el laboratorio también morían aún cuando no se les aplicara material supuestamente infectado por virus obtenidos de personas enfermas. Por ello, instaron a sus lectores a verificar estas observaciones en el futuro, con rigor científico. Sorprendentemente, esto jamás se llevó a cabo (o, si se hizo, sus resultados no trascendieron). Posteriormente a recibir el premio Nobel, en diciembre de 1954, estas advertencias se pasaron por alto y un tiempo después Enders llegó a afirmar que *todo el desarrollo futuro de vacunas se basaría en esta idea*⁹⁶. Y así ha sido hasta hoy. La moderna virología que propulsa el desarrollo y aplicación de vacunas, está basada en una especulación convertida en hecho científico gracias al poder de la corrupción y los intereses cruzados. ¿No sigue estos mismos lineamientos anticientíficos todo el desarrollo del sars-cov-2 desde su cuna de origen en Wuhan?

EL CREDO MODERNO

En conclusión, el materialismo moderno ha propiciado una cosmovisión que, así como hacia fuera gesta un belicismo hostil con el medio natural, hacia dentro forja una concepción mecanicista de la existencia humana, convirtiendo al hombre y a la mujer en meros mecanismos (conformados por piezas aisladas) dependientes de la intervención externa para su curación o preservación. Esta cosmovisión, claro está, beneficia directamente a los empresarios de la industria farmacéutica. Cuando se lleva a un extremo radicalizado, surge la extraña idea de vacunar a todo el mundo, en todas las edades y durante toda la vida.

⁹⁶<https://materialdenmg.com/tarjeta-roja-al-coronavirus/>

El problema con las cosmovisiones o paradigmas (sean éstas científicas, filosóficas, religiosas o políticas) está en sus extremos, que los tornan fanáticos y, para el caso de la medicina, la vuelve anticientífica porque deja de obedecer a las evidencias mismas. Cuando ya no responde a la evidencia científica es porque prioriza determinados intereses creados; en ese preciso instante se torna dogmática. Así, deja de ser ciencia, y se convierte en un mero dispositivo de lucro para algunos, de control para otros, y de dependencia para la mayoría.

La medicina moderna y alopática, antes de extremarse en su corporativismo y en su politización, produjo grandes avances para la humanidad. Eso es innegable. Propulsó un progreso sin precedentes en los avances tecnológicos, que llevaron a una mejoría notable en la calidad de vida y en la esperanza de vida de las personas. Aunque también es cierto que nos han educado para infravalorar los avances en materia de sanidad y buenas costumbres (los cuales se introdujeron en las nuevas ciudades industriales insalubres recién para comienzos del siglo XX), mientras ensalzamos a la alopátia como si de una panacea se tratase.

Pero el pecado mortal de la medicina moderna no está en sus avances científicos y tecnológicos, sino más bien en su monopolización en manos de la política y del interés lucrativo, que llevó a una inclemente purga de toda otra visión o terapia existente que no encajara con los intereses creados. Luego, no es cierto que el avance tecnológico deba erradicar forzosamente toda otra visión; esa idea unilateral fue insertada por intereses ajenos a la ciencia. Las corrientes médicas pueden tranquilamente coexistir y retroalimentarse. Más aún, pueden avanzar juntas brindando lo que cada una puede aportar, siempre que sea útil y beneficioso para los pacientes. Pero, ¿por qué esta necia y orgullosa pretensión de hegemonía radical? La respuesta a esto la encontramos en la política y en el afán lucrativo, no en la ciencia.

Lo que nosotros estamos atestiguando en pleno siglo XXI es el arribo a un claro extremismo de esta cosmovisión médica en manos del Poder. La buena noticia es que son los extremos, precisamente, los que llevan a toda postura a su propia y certera caída.

El poder político/económico hizo suya gradualmente a la ciencia médica, forjando una alianza con médicos y científicos dispuestos a servir a los intereses propios del poder. (*Monos, más monos. Y estos también bailaron por la plata*). La consolidación formal llegaría con la creación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) después de la Segunda Guerra Mundial, la cual hunde sus raíces en este credo flexneriano.

Así como en la antigüedad fue Constantino quien contempló con asombro y entusiasmo la evidente utilidad política e imperialista que presentaba el fenómeno religioso convenientemente articulado, en nuestros tiempos para los poderosos de turno aconteció algo idéntico con respecto a la ciencia médica. La religión ya no es palabra santa, pero la ciencia en cambio sí lo es. Me viene a la cabeza el sacrosanto "*está comprobado científicamente*", que más allá de cómo se comprobó o de la fuente o el contexto, ya de por sí es garantía segura de lograr un status de verdad Absoluta. Las opiniones personales quedan fuera.

Tanto la religión oficial como la ciencia o la medicina oficiales ostentan ese adjetivo de peso tan sólo porque el poder político/económico se lo adosó. ¿Y a cual sector, a cual

corriente religiosa o científica le cedió el rótulo sagrado? Bueno... a la que *conviene*. ¿Pero a quién le conviene? Este es el punto clave.

¿No es ridículo que sea un político o un empresario quien tome decisiones en el ámbito religioso (o en el científico o médico) y determine cuales creencias son las válidas y cuales las inadecuadas (o que dicte cuales son los tratamientos válidos y los postulados e hipótesis aceptadas)? El cetro de autoridad que posee la religión o la ciencia *oficial* es un cetro ni religioso ni espiritual ni médico, sino lisa y llanamente político y material. Los religiosos o científicos corruptos (pseudo, claro está) lo aceptan emocionados; entonces queda incuestionablemente definido a quienes sirven. La alianza está consolidada. Los grandes damnificados: las personas comunes que sencillamente quieren investigar con total libertad, que quieren vivir de acuerdo a su búsqueda honesta, sea esta científica o religiosa. Los grandes beneficiados: un puñado de gente poderosa y rica, que se desvive por perpetuar un poder enfermizo. Y esto ocurre así tanto en religión como en ciencia, en espiritualidad como en medicina. En alma como en cuerpo.

En nuestros tiempos el cetro de poder se lo ha ganado la ciencia médica. El dios muerto dio lugar a que asuma el poder una Diosa enorme y poderosa, cautivante y amenazadora: la diosa de la naturaleza, de lo corporal, de la medicina, de las ciencias aplicadas a la salud humana, pero todo alumbrado bajo una determinada cosmovisión: materialismo mecanicista. Todos se inclinan ante ella tal como en el Medioevo todos lo hacían ante el dios pseudo-cristiano que inventó Constantino. Hoy como ayer, no inclinarte y reverenciarlo tiene sus graves consecuencias de tipo social. Más vale acatar, o pagar el precio.

El asunto estriba en que en un mundo netamente materialista lo que más determina a las grandes masas es el cuerpo y la forma, ya no el espíritu. Por extensión es un mundo consumista: prima el *tener*, el inmediato, tangible y definido *tener*; y no la ya anticuada, abstracta, fantástica promesa del *ser*. El *ser* se lo dejamos a los locos, a los visionarios, a los románticos, a los *new-age*. Para nosotros: *tener*. Simplemente queremos saber el precio que tienen las cosas, nada más tiene relevancia. Hay muchos deseos que satisfacer, para eso trabajamos, ¿no es así? Hasta algo tan abstracto e inmaterial como el espíritu ya se ha materializado en "salud mental" y su asiento estaría en el cerebro físico. Y si estás deprimido y desmoralizado, en lugar de ir a una iglesia o templo puedes ir al psiquiatra que en seguida te va a recetar la pastilla adecuada. Por ende, todo el continuum psico-físico del ser humano puede —y es— manipulado convenientemente por la medicina oficial, bajo la estricta observancia y visto bueno de los poderes políticos y económicos actuales. La masa íntegra comparte el mismo deseo primordial de estar saludable para poder gozar debidamente de la vida y los bienes y servicios que el mundo globalizado ofrece a manos llenas. También comparten una poderosísima emoción medular: el miedo a la muerte. En un mundo de formación materialista, la muerte es por supuesto un gran tabú. De lo que hay más allá, lo que viene después de la vida cuando el cuerpo dejó de funcionar, de eso no se habla. Además, en la visión materialista de la existencia, cuando la forma se acaba, ¡se acaba todo! ¡No preguntes más y disfruta en paz! ¿A qué va tanta filosofía que te distrae de tus posibilidades actuales de *tener* y gozar con ello?

El poder digita los motores de *miedo* y *deseo* generales, y para lograrlo se sirve de un relato proveído por la ciencia médica oficializada previamente por ellos mismos. Los fieles

deben adorar la vida material, la vida y salud de sus cuerpos físicos. Deben también hacer oídos sordos a credos o creencias no oficiales —paganas—, como las medicinas alternativas, las curas naturales, la homeopatía, incluso a los científicos que se salen del discurso avalado y permitido por las autoridades. Que sepa el infiel que ellos son todos unos chantas, unos impostores, son todos pseudo. Eso no es ciencia, ¿no? Y para ridiculizarlos aun mas (no vaya a ser que la gente empiece a prestarles un poquito de oído), los meten en la misma bolsa que los platillistas, los sectarios, los terraplanistas y los conspiranoicos. La estigma y el descrédito social están por demás garantizados.

Por otro lado, cosa no menor, tengamos en cuenta que los científicos que no comparten el discurso oficializado carecen casi por completo de financiamiento alguno. Esto limita muchísimo el radio de sus posibilidades de investigación y desarrollo. Esa es otra manera de asesinar —por inanición lenta— a estas corrientes alternas a la oficial, porque en áreas como la ciencia es realmente muy costoso llevar a cabo estudios y encima poder vivir de ello. A su vez, la ciencia oficial goza de abultados presupuestos otorgados por el asociado principal: el poderoso, que si hay algo que le sobra es dinero para financiar lo que le convenga o le venga en gana.

UNA DIOSA PARA EL SIGLO XXI

En los tiempos antiguos se tomó y se utilizó la idea del dios único para con ella recrear una entidad en el imaginario colectivo que pudiese tener los atributos y la investidura de dios omnipotente y omnicompreensivo. El fin que perseguía era el control de la masa por parte de las autoridades. Porque quienes se invistieran de la autoridad máxima como representantes del culto, tendrían un poder terrenal incuestionable. Serían nada menos que los representantes del dios todopoderoso en la tierra.

Pero hagamos una diferencia importante: hablar del dios así creado en la mentalidad humana no es hablar de Dios *en sí mismo*, ni de la mónada tal como es investigada por los místicos de todo el mundo, sino de una ideación convenientemente ajustada a los parámetros, requisitos y limitantes de sus humanos co-creadores. Es una abstracción, una ideación creada a medida de cierta mentalidad. Así, la imagen del dios católico controló a la sociedad católica de una región y época determinada; el dios islámico, hizo lo suyo con el pueblo musulmán; el dios judío, con su pueblo. ¿Qué poder puede tener una amenaza basada en la figura e idea del dios islámico para un individuo judío? Ninguna, por supuesto. Es decir que el poder que un dios dado tenga sobre un grupo de personas va a estar siempre ligado a un factor clave: la *credibilidad*. Cuanto más creíble sea, de tanto más poder gozará sobre sus súbditos. En otros términos, la amenaza o el manejo premio-castigo tiene que estar fundamentado en aquello mismo que atemoriza u obsesiona a las personas sometidas al control del culto en cuestión. La manipulación de la moral y la ética es siempre un factor clave en esto.

El asunto a considerar es que en el transcurso de aproximadamente el último siglo ya no quedó dios en pie que pudiera dirigir eficazmente a las grandes masas en su conjunto, al menos para occidente. Nietzsche tenía razón. Tenemos dioses aislados que aún funcionan, pero los sistemas de gobierno basados en la opresión y el control humano necesitaban imperiosamente un nuevo y todopoderoso dios, que pudiera obrar sobre todos por igual y en todas partes a la vez.

Ese dios es hoy, como dijimos, la medicina: la ciencia médica considerada "oficial". Se me antoja como un dios femenino por la sencilla razón de que no trata de las realidades celestiales y espirituales sino de las terrenales, corporales. No articula relatos basados en abstractas tierras promisorias, en paraísos repletos de bellas huríes ni en infiernos para tortura eterna de los pecadores. Articula, en cambio, relatos que atañen más bien a las formas, a lo inmediato, lo corpóreo y material. No dice nada de la salud del alma, sólo habla de la salud del cuerpo. ¿Hay acaso algún género de duda en que hoy día las grandes masas le rinden un culto central a esta deidad? El culto al cuerpo tiene una diosa central, y es la ciencia médica. Goza de una omnicomprensión absoluta, una omnipotencia universal, sin importar de que región, nacionalidad, raza, cultura o religión sea el individuo. ¡Es la religión de la sociedad globalizada y materialista!

El problema es que en el momento mismo en que se entronizó esta nueva diosa, dejó en el acto de tratarse de verdadera ciencia. Puede tener ornamentaciones y elementos tomados de la ciencia, pero la realidad es que es intrínsecamente dependiente de dogmas y supersticiones, es decir, de cosas que no constituyen ciencia basada en evidencias. Esto nos tiene que haber quedado claro en la primera parte del libro. Luego, la ciencia verdadera libera a las personas, las empodera, porque brinda conocimiento de las verdades, y el conocimiento de la verdad *es poder*. Y esto es algo que el nuevo dios no quiere que suceda. Para ello debe elaborar forzosamente ciertos relatos que si bien deben ser creíbles por la inmensa mayoría, en esencia no son más que mentiras. Es sacrílego decirlo, por supuesto, pero esta diosa está fundamentada en pseudo-ciencia, en cientificismo, en medias verdades o ficciones rotundas.

De esto se trata el relato pandémico, el cuento que nos han contado acerca de la covid19. Es un relato basado en puras abstracciones o especulaciones y de extremo a extremo mentiroso. No creer en este nuevo dios es un acto de herejía imperdonable y como tal merece la inquisición y la excomuni3n, tal como era excomulgado en el Medioevo cualquier individuo que cuestionase a la Iglesia Católica. El individuo que no cree y que por ende no se somete a este nuevo orden social, no tiene derecho a permanecer en la sociedad, no puede beneficiarse más de los bienes o instituciones mundanas, para este mundo él ya no es prácticamente nadie. Si quiere seguir gozando de su anterior vida en el marco de la sociedad tecnológica globalizada debe reconvertirse a la fe perdida, y para ello es preciso hacer un intenso lavaje cerebral que culmine en el principal acto de fe covidiano: recibir la unci3n, el bautismo fundamental: ser vacunado.

DE LO SOBRENATURAL A LO SUPERNATURAL

Veamos ahora la mecánica ideológica que construyó ambos relatos, el religioso y el científicista, en sus mismos orígenes.

Todas las religiones occidentales mayoritarias apelan fundamentalmente a lo *sobrenatural*: la idea de un dios. Es el pilar en el que se asienta todo el edificio de la religión. Trátese de politeísmo o monoteísmo, incluso de animismo, da lo mismo: en esencia todas ellas apelan siempre al concepto de lo sobrenatural.

Al dios nadie lo puede ver ni tocar ni oír, pero todos los creyentes deben saber que existe, que es real, deben recordar incesantemente que *él está siempre ahí*. Que está todo el tiempo en todas partes, por más invisible e intangible que sea. Por eso es una cuestión de fe, se debe *creer para ver*, creer para que el culto entero tenga sentido.

El virus del relato pandémico se comporta exactamente igual que el concepto del dios. Así como dios es un concepto sobrenatural, el virus es un concepto *supernatural*. Si bien forma parte de los fenómenos físicos y es un elemento natural de la realidad sensorial, no obstante sigue siendo invisible e intangible. Si dios antecede a la creación y está ubicado en el principio espiritual, el virus le sucede a la creación y se encuentra en el mismísimo final, en el límite mismo de la materia conocida. Dios precede lo más grande, el virus sucede a lo más microscópico; ambos se codean con lo oculto y desconocido desde extremos opuestos. Y así como dios estaría en contacto estrecho con las alturas del alma espiritual, el virus lo está con las profundidades más recónditas del cuerpo. El temeroso creyente está siempre acechado por esta entidad extrasensorial, sea un dios o un virus, que no puede percibir con sus sentidos ordinarios. Por lo tanto, no debe relajar nunca el cumplimiento de los ritos prescritos por el credo... Uno nunca sabe cuándo podría estallar la ira divina (o viral). Y es tan difícil —por no decir imposible— demostrar fehacientemente la existencia de dios como la de un virus, cosa que pueden reconocer solamente los honestos (científicos o religiosos).

El virus invisible también estaría presuntamente en todas partes y todo el tiempo, como dios. Nunca nadie lo vio ni lo tocó, pero todos deben saber que está, que es real y existe. Los judíos, por ejemplo, tienen un dispositivo conveniente (la kipá), que se ubica en la coronilla y funciona recordándoles permanentemente la existencia de la divinidad, de un dios superior. Es decir, les refuerza el recuerdo, les fortalece la fe, vuelve una vez más a dar sentido a su culto cotidiano. Los "pandemitas", de manera sumamente similar, tienen el dispositivo del barbijo o tapabocas, que cumple la misma función que la kipá para un judío: recuerdo ininterrumpido de la idea del virus, que está allí fuera, en el mundo más allá de nuestra nariz y boca, acechando en la vastedad natural y salvaje. Deben tener presente al virus aunque no puedan verlo, para así dar sentido a todas las medidas irracionales que en consecuencia se adopten (mantener distancia, colocarse alcohol en gel en las manos, medirse todo el tiempo la temperatura, etc.). Es preciso creer en la existencia del virus invisible, y el barbijo utilizado a todas horas sirve a tal efecto en la psicología de las masas.



Imágenes: cada culto tiene su particular dispositivo que funciona recordándoles permanentemente a los fieles la presencia de la deidad.

Igual que en las religiones organizadas, sobre el fundamento de la existencia de este ente supernatural se construye luego todo un edificio de dogmas y supersticiones, ritos y sacrificios. Es este edificio ideológico en su conjunto el medio más eficaz para controlar y dirigir a las grandes masas, atizando y manipulando una emoción central: el miedo. Lo que se construye de esta manera es una sociedad totalitaria, una sociedad de control. Los sacerdotes del relato pandémico piden que se crea en el virus del sars-cov-2, es algo así como el relato del génesis de esta ideología sanitaria. Luego sobre dicha creencia establecen un cierto culto que garantiza a sus practicantes el logro de la tan ansiada seguridad: la de permanecer corporalmente sano y con vida, lejos del peor de los horrores: la enfermedad y la muerte.

EL PODER DE LA CREENCIA COMPARTIDA

"El mito es una historia cuya frescura aumenta con la repetición".

ELÍAS CANNETI. Escritor búlgaro.

Si bien es sacrílego dudar de la existencia del dios, el vacío que amenaza con su laguna de olvido y pérdida de fe es llenado todo el tiempo gracias al poder de la creencia compartida. Si salimos a la calle en un día no muy creyente particularmente, algo distraídos y despreocupados, y ni bien cruzamos el umbral de nuestra casa comenzamos a ver gente con barbijo por todas partes, un verdadero mar de gente embarbijada, ¿no nos

recuerda esto en el acto la existencia de la terrible pandemia? ¿No nos mete su ración de miedo nuevo y fresco hacia el mentado virus? ¿No nos recuerda que el virus existe y nos acecha?

Acá opera un viejo principio: *si tanta gente cree... es porque debe ser real*. Esto es una falacia específica y se le llama *falacia ad populum*: la idea de que algo es real o verídico porque mucha gente lo piensa así. Falso. Eso no es garantía de veracidad alguna.

De esta manera, el culto oficial instaurado arrastra a las grandes masas. Deja de importar la comprensión, o la razón, o incluso la convicción propia. Acá todos empiezan a repetir los protocolos (los ritos), porque a su vez todos lo hacen. Es el principio de rebaño. Y no importa si el protocolo sirve o no sirve. Lo importante es la repetición cotidiana, mecánica, automática de los ritos prescritos por las autoridades del culto. El resultado es que de a poco todo el mundo termina cumpliéndolos, lo que acaba fortaleciendo la premisa fundamental del culto cerrando así un círculo vicioso: *el virus existe, por ende acatemos las normas impuestas -todos acatan las normas impuestas, por ende el virus debe ser real, sino no acataría tanta gente*. La premisa básica —real o ficticia, no importa— genera una serie de actos repetitivos, luego estos mismos actos afianzan la premisa inicial. De esta manera se va recreando un culto poderosísimo, un verdadero movimiento de masas cuyos actos están todos prefijados, son previsibles y controlables. Y cada vez más gente se pliega de manera exponencial al movimiento, porque otros piensan: *"bueno, si tanta gente cree, ¡es porque debe ser real, así que más vale que acatemos!"*.

De manera tal que es en parte este mayoritarismo lo que garantiza la omnipotencia de cualquier culto, y es lo que ha sucedido en occidente con el cristianismo, o en el medio oriente con el islam. Más gente que cree significa más poder para el culto. Por otra parte, es cosa bien sabida por los líderes religiosos que la repetición de los rituales en el tiempo es lo que brinda un irresistible poder de arrastre y de constante reactualización a cualquier práctica religiosa. Esta verdad es lo que hizo, por ejemplo, que el zoroastrismo esté por desaparecer de la faz del planeta, porque al ser prohibido su ritual más importante (el ritual funerario que les impide enterrar a los muertos, que por razones higiénicas acabo por prohibirse), el culto quedó herido de muerte y su debilitamiento a partir de entonces fue sin precedentes. Quiten la celebración de la Navidad y las Pascuas, y verán cómo en unas cuantas generaciones la religión Católica ya no es lo que solía ser.

Y es tan celoso el dios covidiano, que en su reinado no hay culto que pueda quedar en pie. Los rituales masivos de cada religión están precisamente prohibidos, con el argumento sanitario, argumento verdaderamente sacro santo, incuestionable, omnicomprendible. Esto llevará espontáneamente a una merma cada vez mayor de los distintos cultos. Las actividades proselitistas (captar nuevos fieles), a su vez, también está seriamente perjudicada, por razones obvias. El cuadro general es el asentamiento universal de esta nueva clase de fe, el covidianismo.

LOS PILARES DEL DOGMA COVIDIANO

Lo que sustenta y da cohesión a un sistema religioso organizado es siempre una serie de dogmas. Estos dogmas no tienen demostración formal, en última instancia, como todo el mundo sabe es cuestión de creencia, de fe. La verdad del dogma es así porque es así y punto. Ya no hay explicación más allá de él, y sus premisas deben ser aceptadas incuestionablemente para que todo lo demás tenga efecto.

Así funciona el acto de fe primero del islam con la denominada *shahāda* (*Lā 'ilāha 'illā-llāhu Muhammadun rasūlu-llāh*), que consiste en afirmar tácitamente que no hay más dios que Alá y que Mahoma es su profeta. Sin la sentencia auto convencida de la *shahāda* no existe musulmán, por ende no hay islamismo. Así de sencillo, y así de poderoso. Este es su dogma principal.

En el relato pandémico vemos exactamente el mismo mecanismo. Todo comienza con la plena aceptación de la existencia de un virus ultra letal y peligroso, terriblemente contagioso, que recibe el nombre de sars-cov2. Asumiendo esta creencia, sobre dicho pilar central emerge luego todo un cuerpo doctrinal y un sistema de supersticiones, costumbres, ritos, ceremonias y tabúes: es el relato pandémico en su conjunto. Tal como aconteció en el pasado con los sistemas religiosos conocidos, y para exactamente los mismos fines sociales.

La creencia en el virus del sars-cov-2 es lisa y llanamente un dogma. La ciencia se basa en evidencias, y dado que el virus causante de la llamada enfermedad covid19 jamás fue evidenciado siguiendo los protocolos debidos, la pandemia es sencillamente un *gran relato* basado en científicismo, basado en falsa ciencia.

Cuando la humanidad creía haber dejado atrás todos los relatos, resulta que cae una vez más —y como nunca— en un gran relato. Cuando sabemos que la ciencia verdadera requiere de ver para creer, el covid19 en cambio reza: *creer para ver*.

Dado que el fundamento de esta suerte de creencia es la existencia de este virus-cuco, podemos entender que el acto de sacrilegio y herejía más rotundo consiste en dudar de su existencia (con o sin fundamentos, no importa). Todos aquellos que osen dudar serán censurados. Así de simple, así de inquisitorial, así de retrógrado. Cualquier elemento que pudiera hacer dudar a la gente de la existencia de esta terrible amenaza peligra con resquebrajar todas y cada una de las medidas sanitarias adoptadas. Y son justamente estas medidas de excepción lo que más interesa al poder.

LA IMPLEMENTACIÓN DE UN ESTADO DE EXCEPCIÓN ETERNO

El artículo de fe número uno, *creer en el virus-dios*, es lo que luego va a justificar que los gobiernos (manipulados y extorsionados a su vez por la omnipotente ONU) implementen el estado de emergencia sanitaria.

Pero para ello se requiere la declaración de otro dogma, no primordial pero sí sumamente crucial para todo lo que sigue. Este dogma secundario es la redefinición del término *pandemia*. Y quien llevó a cabo este cambio en la definición de esta menuda palabra, fue la suerte de vaticano de este sistema de creencias: la OMS. Menudo cambio que haría posible más tarde la declaración de pandemia para el caso del covid19, con o sin justificación. Al declarar pandemia, se declara el estado de emergencia sanitaria.

Dicha emergencia, completamente ficticia en esencia dado que se basa en un dogma y en una transformación semántica tramposa, anula en el acto las constituciones y los derechos humanos fundamentales *hasta tanto no se supere el estado de emergencia*. Claro está que como todo el cuadro es falaz en su origen, la emergencia jamás va a concluir. Entonces todos somos testigos de cómo las libertades garantizadas en las constituciones, los derechos naturales de todo ser humano, son eliminados con el argumento del relato pandémico. El bien del individuo queda de ahora en más irónicamente supeditado a una suerte de *bien público*. La salud individual ya no importa, solo importa que se preserve la salud pública —cosa increíblemente irracional, porque los que tienen salud o enferman son siempre los individuos, nunca una entidad abstracta como lo es lo "público"; ¿o acaso es posible tomarle la temperatura y prescribirle medicamentos a algo llamado "salud pública"? En otras palabras: el individuo debe recortar aquello que le propicia salud y plenitud —impedir, limitar su vida— en aras de la "salud pública". ¿Pero qué es la salud pública sino la mera sumatoria de salud individuales? Al final, en este juego torcido, lo que va a terminar esfumándose es precisamente la salud pública, lenta pero fatalmente, si seguimos coartando las actividades libres que hacen a la salud tanto física como mental de los humanos. Es la manera de acabar con la salud de la gente *en nombre de la salud*.

Se instaura pues un estado que pareciera ser de excepción, pero que a juzgar por su origen, podemos ir adivinando con acierto que se extenderá indefinidamente. Mientras los gobernantes así lo quieran, en tanto les resulte útil y conveniente en materia de poder. Y porque implementa un tipo de gobierno que nosotros creíamos que formaba parte de los libros de historia: una dictadura muy particular, disimulada y taimada, una dictadura sanitaria, que es en todo similar a sus hermanas las dictaduras del siglo pasado con la sola diferencia que posee un justificativo omnicompreensivo: es por tu propio bien, es por tu salud. La gente está así bien dispuesta a dejar de vivir como individuos libres y soberanos, con tal de que el Estado las proteja del temible virus que, como el cuco de nuestras abuelas, sólo existe como relato imaginario tendiente a despertar los sentimientos del miedo con el fin coaccionar a las personas.

OMS, EL VATICANO COVIDIANO.MONOPOLIO DEL RELATO CIENTIFICISTA.

"En la Ciencia, la única verdad sagrada es que no hay verdades sagradas".

CARL SAGAN. Científico estadounidense.

Al afirmarse la existencia de este ente llamado virus sars-cov-2 sin ningún tipo de evidencia científica seria, únicamente por dogma, luego al modificar la definición misma del término "pandemia" de manera tal que cualquier cosa pueda serlo en lo sucesivo, se logra dar rienda suelta al estado de emergencia en todo el mundo. El virus está suelto por ahí y, más allá de que muera mucha o poca gente (eso no importa), hay que tomar cartas al asunto urgente.

Pero la emergencia no se lleva a cabo de cualquier manera, mucho menos de una manera realmente eficaz (como puede ser el tratamiento con la ivermectina o con la hidroxicloroquina). No, no, nada de eso. Más bien se instrumenta en base a los férreos cánones emanados de la autoridad sanitaria máxima, el tribunal supremo, suerte de vaticano de esta clase de fe: la Organización Mundial de la Salud (OMS), que no es más que un organismo dependiente de la ONU (algo así como el ministerio de salud de Naciones Unidas). La OMS se declara como el culto oficial, la forma verdadera de culto pandémico. Allí se celebran toda clase de "concilios de Nicea" en donde se dictamina qué creencia es válida. Cualquier otra visión es segregada en el acto como herejía y debe ser silenciada. La OMS lleva a cabo un monopolio total de la medicina, irónicamente financiada por empresarios dueños de grandes farmacéuticas o fabricantes de vacunas (Bill Gates, fundador de La Alianza para la Vacunación —GAVI—, es uno de los principales inversionistas y socios de la OMS, además estar implicado en el negocio de las vacunas), quienes desde que gateaban en la cuna que carecen por completo de escrúpulos y poseen un desinterés absoluto en el bienestar real de las personas.

Establecido el culto oficial con sede en la OMS, todos los países deben acatar las medidas correspondientes gracias a las cuales se habría de superar esta falsa emergencia.

El establecimiento de cualquier culto dogmático excluye irracionalmente, de raíz, cualquier tipo de argumento que ponga en duda las bases del mismo. Las cosas son así como decimos, y punto, eso no se cuestiona. Por esta razón, el culto oficial deja al descubierto a los herejes, aquellos que no adhieren a sus verdades dudosas o bien las cuestionan con fundamentos ya sean científicos, morales, filosóficos, ideológicos, económicos, o el que fuere. Los herejes son censurados en las redes y plataformas de videos, omitidos en los medios, difamados en Google y Wikipedia (esa voz de la verdad absoluta que todos llevamos en el bolsillo), perseguidos, denunciados, hasta amenazados y asesinados —como es el caso de los tres presidentes africanos, los tres en contra de los

planes pandémicos de la ONU, y los tres muertos en 2021, dos de ellos asesinados⁹⁷. Jamás ha habido en la historia un solo culto dogmático y fanático que no se tornase inquisidor, y jamás hubo inquisición que no se tornase violenta y criminal. Y nada de esto ha tenido que ver jamás con las repúblicas democráticas basadas en los derechos humanos.

La OMS establece formalmente el dogma, y baja desde su trono las creencias consideradas válidas, los contenidos a divulgar, los ritos a ser practicados. Como otro de los brazos de ONU son el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, no se priva de echar mano a todo tipo de extorsiones monetarias hacia las corruptas castas políticas de los diferentes países, sobre todo de los países vasallos cuyos complejos de inferioridad tercermundistas los han llevado siempre a creer que necesitan de estas ayudas perversas. En el enlace adjunto⁹⁸ pueden ver al presidente de Bielorrusia, Aleksandr Lukashenko (fecha 29 de julio de 2020), declarar cómo fue increpado por el FMI para que adoptara los protocolos y recomendaciones de la ONU, con la posibilidad de recibir una donación (préstamo) rápida de 940 millones de dólares, pero que también el Banco Mundial ofreció diez veces dicha suma para que Bielorrusia adoptara las cuarentenas masivas y el toque de queda. Ya sabemos cómo operan los préstamos de estas entidades de la ONU: por un lado las mantienen en servidumbre por medio de la deuda eterna, pero también logran que otras naciones acepten sumisamente determinadas condiciones (por contrato) si es que quieren recibir el dineral. Argentina ya cayó en esa trampa —de nuevo— en 2021, tranzando con el FMI por una suma de 650 millones de dólares⁹⁹ en concepto de "ayuda por la pandemia".

En nuestros días, aceptar el préstamo implica, por supuesto, aceptar la implementación drástica de las medidas sanitarias extremas e irracionales bajadas desde este organismo. Y si no gustan las medidas... no hay platita.

LA RELIGIÓN DEL MIEDO

—Dime, Catarro, ¿por qué si uno sabe nadar flota sin moverse, y cuando no sabe se hunde?

⁹⁷<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57948538>

https://www.clarin.com/mundo/john-bulldozer-magufuli-presidente-tanzania-murio-61-anos-cronica-negacionista-brutal-coronavirus_0_39neaY4vH.html?gclid=Cj0KCQjwsZKJBhCOARIsAJ96n3Wf89koursln1uTG-efeCY75oxOue9QfgmXPxRBV_SZXUp7eEoc3PoaAvl_EALw_wcB
<https://www.france24.com/es/20200609-muere-el-presidente-de-burundi-pierre-nkurunziza-tras-sufrir-un-infarto>

⁹⁸<https://odysee.com/@PedroRedes:8/el-fmi-y-el-bm-sobornan-pa%C3%ADses-para:5?>

⁹⁹<https://www.telam.com.ar/notas/202108/563593-argentina-pago-una-cuota-de-us-345-millones-en-concepto-de-intereses-al-fmi.html>

MIGUEL DELIBES ("La Partida")

Es realmente muy curioso observar que así como la religión monopólica de occidente fue fundada sobre el concepto del amor (el nuevo mandamiento), y que poseía un dios que era todo amor, y que llevó a su profeta a no temerle ni siquiera a la muerte porque tenía confianza (lo contrario del temor) en la resurrección (lo contrario de la muerte como fin de todo), esta nueva forma de pseudo-religión de masas llamada covidianismo, este relato pandémico íntegro está basamentado en exactamente lo contrario de la ideología cristiana: el temor, en lugar del amor que confía y no teme, y la muerte en lugar de la vida eterna. Es realmente una ideología anti-cristiana en el sentido más lato de la expresión.

El relato pandémico perpetrado por la OMS y forzado a ser instaurado en los rincones del planeta, no es sino un relato basado en el miedo. A tal punto que si retiramos el miedo y lo reemplazamos por la confianza robusta en un sistema inmune victorioso, ni una sola medida sanitaria adoptada queda en pie porque deja de estar justificada. Es el miedo lo que lleva a las personas a colocarse el barbijo en la vía pública; es el miedo lo que las lleva a higienizarse obsesivamente a cada rato; es el miedo lo que las encierra en sus casas. Lo irónico es que todas y cada una de sus medidas alejan de la vida sana y aproximan cada vez más a aquello que es el objeto de principal temor: la enfermedad y la muerte. De tanto dibujarse al diablo en la pared, éste al final se les aparece.

La emoción del miedo es, vaya coincidencia, la favorita de los sistemas totalitarios. Generando miedo en las personas es como se las coacciona —explícita o implícitamente— para que realicen o dejen de realizar las acciones que el gobierno desee. Que se ajusten a los caprichos y criterios de una casta política rancia y demagógica que busca perpetuar el ejercicio del poder en detrimento del pueblo al que gobiernan. Dado que en nuestros tiempos supuestamente se gobierna para el bien del pueblo, se necesitó la invención de un nuevo argumento que permitiera seguir coaccionando (o volver a coaccionar) a las personas sin que se resientan. Este argumento es la pandemia.

CULTO A LA MUERTE

Cualquiera puede advertir hoy en día que todas las actividades propias del hecho de estar vivo y desempeñar las funciones de vida son interpretadas como "amenaza a la vida". Y las conductas y hábitos que se adoptan en consecuencia —actos que siempre han sido propios de la gente enferma o semi-viva— son interpretados como "protección de la vida".

Bajo el lente doctrinal del covid, se cataloga como "amenaza a la vida" a: el contacto con otras personas, respirar libremente (es decir, inhalación plena y libre de oxígeno y exhalación completa y libre de desechos), pasearse por el parque, realizar actividades que

supongan reunión de gente (familiares, religiosas, deportivas, recreativas, etc.). Estas cosas se interpretan como amenazas a la salud y la integridad sanitaria.

Ahora bien, esto es una inversión total, carente incluso de sentido común. La vida está entramada toda ella de (precisamente) contacto estrecho con otras personas, respiración libre y actividades grupales que implican intercambio (recreación, amistades, culto, actividades de todo tipo, trabajo, fiestas, conciertos). De hecho, son elementos comunes de toda vida humana. Privar de estos significa coartar la vida misma en sus expresiones básicas. Es como si a la gente se le pidiera *dejar de vivir*, y encima por su supuesto propio bien y de los demás. *Debes aprender a vivir sin ejercer nada que hasta ahora haya sido vida*. ¿O no se trata de eso el mantra nauseabundo de la "nueva normalidad"?

Una persona impedida de ejercer estas cosas es una persona más muerta que viva. Y he aquí que lo que los gobiernos malinformados o malintencionados quieren implementar como "nueva normalidad", aunque pretende contra todo sentido común mantener saludable a la gente, lo que va a lograr no es sino un endémico debilitamiento enfermizo. ¿Hace falta explicar el por qué de esto? El remedio, en verdad, es el veneno.

Todos podemos notar cómo cuando estamos enfermos lo primero que queda interrumpido es lo que constituyen los disfrutes de la vida. Esto tiene una razón de ser, tanto energética como biológica. El disfrute, el gozar, es la expresión de una superabundancia de energía vital, la salud se desborda —por así decirlo— en actividades de gozo. Pasear por el parque, ir a una fiesta, viajar, ir a cenar con amigos o familia, reunirse, reír, cantar, etc. Mientras que, cuando estamos enfermos, esa energía no sobra y la poca que poseemos es orientada hacia dentro, hacia el restablecimiento de la salud. Ya no tenemos ni ganas de ir a pasear al parque, de ir a la fiesta, viajar o juntarnos con amigos. La base para el disfrute no está dada, o mejor dicho el combustible del disfrute no se encuentra en suficiente cantidad o calidad. Y de realizar dichas actividades, sabemos perfectamente que de todas maneras no las disfrutaríamos, o las disfrutaríamos muy poco. ¿A quién no le sucedió la desgracia de caer enfermo o descomponerse estando en un viaje de disfrute? ¿Y no quedó en el acto anulado el disfrute mismo? Estar saludable y vigoroso es condición previa para los disfrutes de la vida.

Al restringir, pues, todas estas manifestaciones de vida o salud, yo me pregunto sinceramente si no es una manera lenta pero eficaz de disminuir o dañar la salud por el mecanismo inverso: manipulando sus efectos, no sus causas. En otras palabras: *trata al saludable como si fuese un enfermo, y al final acabará enfermando*.

Luego, la clase de hábitos y costumbres de vida sub-normales que se pretenden imponer globalmente, en verdad a nada de eso se le puede llamar *vida*, al menos no una vida plena, saludable e intensa. Es una semi-vida, algo enfermizo y patológico, algo debilitante y obstructor de la expresión humana. Nos torna en sub-humanos mediante el ejercicio de una sub-normalidad, confinados absurdamente en nombre de un ente hipernatural que, como el "hombre de la bolsa", nos va a venir a buscar si no obedecemos los protocolos.

En síntesis, se interpreta como "muerte" a la vida misma, y como "vida" a la preparación certera de una muerte prematura. La doctrina Covid conduce lenta pero fatalmente a las masas a su propio fin, aprovechándose de su todoabarcante miedo a ese mismo fin.

LA MORAL SANITARIA. LA EMULACIÓN DE "SU SANIDAD"

Como todo sistema religioso, no podía carecer de su apropiado sistema de valores (bien/mal, bueno/malo, virtud/pecado, importante/no importante). El credo tiene todo un sistema de prioridades muy definido. Tener prioridades diferentes representa alta traición. Como por ejemplo la prioridad que supone que un hijo asista a su padre moribundo, o que un padre haga que se le dé atención médica a su hija convaleciente, prioridades éstas que están por encima de cualquier emergencia sanitaria, y que brotan de un deber espontáneo impulsado por el amor. ¿Qué hijo abandonaría a su madre en sus últimos momentos de vida sólo porque "tiene miedo de contagiarse de algo"? El amor, una vez más, vemos que es valiente, y la combinación de estas dos enérgicas emociones brinda inmunidad natural. Es el egoísmo patético y cobarde lo que impulsa a invertir estas prioridades naturales, teniendo siempre como punto focal una adoración narcisista, irracional e infantil del ego. Y es precisamente este egoísmo, en fin, lo que nos torna inmunodepresivos, porque nos aleja de la vida y del prójimo.

La clásica concepción moral en los sistemas religiosos, en donde en esencia tenemos la antinomia bueno/malo, divino/demoníaco, virtud/pecado o loable/repreensible, al haber perdido gradualmente su asidero en concepciones abstractas o espirituales, se materializó en nuestros tiempos en otra antinomia más concreta: sano/enfermo. El resultado es que se traslada toda una carga de juicios morales y éticos, de aprobación y desaprobación social y cívica, al cuerpo o a la fisiología de las personas. En esta cosmovisión materialista y positivista de la existencia, así como el espíritu se materializó en formas, la moral también se corporeizó convenientemente en una suerte de *moral sanitaria*.

¿Quién puede negarme el hecho de que en estos tiempos la enfermedad —y muy específicamente la que conlleva los síntomas tipificados como sospechosos por este credo— ha sufrido un claro proceso de demonización? Han criminalizado y demonizado todo síntoma de resfriado, alergia, fiebre o cuadro gripal. La presunta nueva enfermedad llamada covid19 ha monopolizado la terminología y caracterización de este tipo de enfermedades tan comunes. Como resultado, la gente se horroriza ante un simple estornudo. Así como todo sería covid, el miedo se expande como una verdadera plaga.

Esta clasificación también aplica para todas las conductas tendientes a permanecer del lado de los "buenos" (a saber, los "sanos"): el que no cumple con los protocolos (con los rituales) es visto como un inmoral, como un mal ciudadano: irresponsable, inconsciente, orgulloso, egoísta, incluso como un asesino. De esta forma se llevan a cabo los manejos culpabilizantes. Si alguien no cumplía hasta ahora, en cualquier momento puede empezar a cumplir sólo para no sentirse mal como persona. Nadie quiere recibir motes desagradables ni ser visto como un inmoral, y eso lleva a todo el mundo a acatar las normas impuestas, por más irracionales o inútiles que fueran (el ejemplo más claro es el del uso del tapabocas o barbijo).

El individuo abanderado en esta clase de moral sanitaria es un individuo absolutamente rodeado de protocolos. En él ya no queda nada, o casi nada, de espontaneidad. Nada queda al azar. Es un individuo aséptico, limpio, pulcro, carece de manchas, y la sociedad subnormal lo respeta como una persona intachable. *Una persona que no contagia "el bicho"*. En él se puede confiar. Es un ser civilizado.

No sucede así con el irresponsable, el inconsciente, el ególatra que es descuidado con los protocolos y/o con los ritos y creencias prescriptas. El que sale a la calle sin barbijo, o el que ingresa al supermercado y su barbijo esta semi-colocado de manera que no cubre la nariz, solo la boca. El que en un restorán no se vuelve a colocar el barbijo para ponerse de pie y caminar unos pasitos a buscar un salero. El que no se hizo el test PCR, el que no tomó la debida distancia. Este es visto como una seria amenaza a la seguridad, a la salud, al orden público. Es un mal ciudadano, casi un cavernícola, un vagabundo caótico y sucio al que hay que procurar tener siempre lejos. Sus movimientos son peligrosos, no está controlado por los ritos puritanos. Es también visto como alguien bárbaro, inculto, porque pareciera no estar "bien informado" con los últimos y preocupantes adelantos divulgados por los medios de comunicación. Casi como el hippie sucio de los setentas o el rebelde punk de los ochentas, son la escoria de la sociedad: mejor estaría el mundo sin ellos.

Pero este sujeto no es nada comparado con el criminal más criminal de todos: el que rehúsa vacunarse. Si la herejía tiene un acto culminante, este es el acto de negar la inyección. Como tal, es absolutamente imperdonable.

RITUALES SANITARIOS.

Los rituales sanitarios que dictamina la OMS que deben observarse estrictamente, tienen por finalidad mantener por un lado la creencia inviolable en el ente supernatural, y por otra se vende como un medio eficaz para mantener la moral sanitaria a un nivel óptimo, la ascesis que garantizará la *ascepsis*, gran ideal covidiano de puritanismo extremo. Cumpliéndolas, al parecer se lograría que el dios-virus no se enfade y esté satisfecho con las ofrendas de los fieles.

Cada tanto el dios-virus exige se practique la rigurosa penitencia, por medio de la cuarentena de los sanos. Es tan absurdo, tan irracional este procedimiento de encerrar a la gente sana, que no puede ser visto más que como un rito de cualquier tipo, menos científico. Jamás en la historia de la medicina —ni de la humanidad en general— se había hecho tal cosa. Las ciudades se han convertido en gigantescos *gulags* o campos de concentración sanitarios.

Esta clase de culto gregario tiene también su iconografía particular, sus símbolos de universal entendimiento que se exhiben por todas partes. Lo que para el catolicismo es el acto de persignarse, en el covidianismo es el acto de lavarse frecuentemente las manos con alcohol en gel, rito que es obligatorio para acceder a muchísimos establecimientos o comercios. Este acto, si bien se sabe que (en el caso de que se tratara realmente de un

virus) no sirve para absolutamente nada, es un acto mecánico, repetitivo, irracional, que descarga su ínfima y cotidiana cuota de seguridad al fiel temeroso.



Imágenes: los gobiernos adoptan la iconografía particular, los símbolos de universal entendimiento. (foto de la derecha provista por <https://eleconomista.com.ar/2021-06-coronavirus-argentina-casos-y-muertes-hoy-14-de-junio/>)

Con respecto al llamado "distanciamiento social", ¿nunca se preguntaron por qué utilizan estas palabras? ¿Por qué no "distanciamiento físico"? Si se trata simplemente de mantener una distancia de metro y medio o dos metros con otras personas. La distancia que se debería mantener es física, sólo física. ¿Qué clase de reprogramación subconsciente están queriendo efectuar al instarnos todo el tiempo a "mantener distancia social"?

Además, ¿es que nadie pensó en el siguiente hecho básico? ¡No es posible construir un mundo democrático basado en los derechos humanos manteniendo dos metros distancia con los demás! ¿Qué clase de sociedad estamos construyendo?

Luego, las iglesias y capillas ambulantes de esta clase de culto son los centros de vacunación y los centros de testeo.

En estos últimos, la gente va a confesarse, a tratar de detectar si tiene algún pecado en sí mismo, alguna mancha que dé un positivo; en el caso de que así sea, el creyente debe inmediatamente someterse a una serie de medidas, protocolos y penitencias que tendrían por objeto la purificación del pecador para que retorne al buen camino, a la observancia de la debida moral sanitaria que lo purgue. Debe practicar una *ascepsis*, en lugar de una *ascesis*. Y si osa no respetar nada de esto, que se atenga a las consecuencias sociales y económicas de tamaña desobediencia.

Con respecto a los centros de vacunación, éstos son los sitios del culto oficial en donde se consagra el acto de fe más importante, más sagrado de todos. Las turbas de creyentes hacen cola para recibir el agua bautismal que los haga pertenecer en cuerpo y mente a este sistema de creencias y supersticiones. En el momento en que la inyección es administrada, no hay vuelta atrás. Guste o no, lo sepa o no, da lo mismo: el sujeto ha confirmado el dios-virus en su sangre, en su médula, en sus órganos, en su mismísimo

ADN. Ahora el dios realmente existe, porque creyó fuerte y acabó confirmando en actos su fe. Embebido, investido del invisible espíritu viral, pronto verá, y creará, y sabrá...

BAUTISMO INICIÁTICO: LA VACUNACIÓN COVID

Todo individuo que accedió a inocularse el experimento inyectable mal llamado vacuna, en mayor o menor escala es alguien que fue ungido en la fe covidiana. En el acto de aceptar el pinchazo se consume formalmente toda la doctrina íntegra, empezando con la *shahāda covidiana* de asumir que el virus existe y continuando con cada una de las costumbres y supersticiones que todo buen creyente debe practicar y sostener.

También funciona como prueba formal, como acto de confirmación en la fe. Por más protocolos que respete una persona, el día le llega en que tiene que demostrar su adhesión con un solo y sublime acto, el de recibir la vacuna contra el covid. Y si reniega de ese simple acto, ninguna otra cosa le hará sentirse parte del culto masivo y acabará inevitablemente excluido de la "nueva normalidad", porque estará renegando de la fe misma.



Imágenes: los rituales de iniciación de cada culto basado en creencias y dogmas.

Mucha gente se vacuna, no por convicción o por certezas personales, sino sencillamente porque ceden a los manejos culpabilizantes de quienes manipulan la moral sanitaria. *Si todos saltan al río, es porque hay que saltar. Eso no se cuestiona. Cuestionarlo es signo de mala educación.* Es lo que ya señalamos como manejos culpabilizantes de la moral sanitaria. El sujeto tarde o temprano, arrinconado, cede a los remordimientos de su conciencia y accede a vacunarse, sin más opción. Sin siquiera notarlo, fue coaccionado exitosamente por la sociedad manipulada por el Estado, hacia un acto que debiera ser individual, libre y optativo.

Por eso, el verbo que pareciera emanar de las autoridades de esta dictadura sanitaria pareciera decir algo como esto: "*no es obligatorio... pero más te vale que lo hagas*". O esto: "*en realidad es obligatorio... pero nosotros no lo recomendamos*". Los discursos plagados de contradicciones están tan a la orden del día que cualquier individuo promedio debería sentirse perpetuamente mareado, confundido, asqueado. Esto constituye un crimen violento contra la razón.

SACRIFICIOS RITUALES: LA IMPENSABLE VACUNACION DE NIÑOS Y EMBARAZADAS

"La única razón para vacunar con la inyección covid a un menor es si uno cree en el sacrificio de niños".

DR. VLADIMIR ZELENKO, ante un tribunal rabínico en Jerusalén

Si bien al principio no cesaron de decirnos que los niños no tenían nada que ver en esto, que no eran grupo de riesgo en absoluto y que no se contagiaban, de repente nos hallamos ahora en la situación de que empiezan a vacunar niños. No sólo que están atropellando toda lógica, razón y ciencia, sino también todo sentimiento de compasión. Pareciera ser que a este dios del relato pandémico—como a sus homónimos de los tiempos aztecas y mayas— le encantan los sacrificios rituales.

El mismo símil terrible usó el afamado Dr. Zelenko ante el tribunal en Jerusalén. Y agregó: "No hay necesidad [de vacunar niños]. Para evaluar cualquier tratamiento se deben considerar tres perspectivas. Una: ¿es seguro? Dos: ¿es eficiente? Y tres: ¿es necesario? Sólo por tener la inyección no significa que tengamos que usarla en los niños, además tiene que haber una necesidad médica, una necesidad concreta. De acuerdo a las estadísticas del Centro de Control de Enfermedad (CDC), los niños menores de 18 años tienen una tasa de supervivencia al covid de 99,998%, sin tratamiento alguno¹⁰⁰". El Dr. Zelenko no sólo desaconsejó la vacunación de infantes contra el covid, sino que instó a no hacerlo, considerándolo como un acto criminal.

En Minnesota, EEUU, el Dr. Scott Jensen también se opuso terminantemente a la anticientífica vacunación de los niños y jóvenes. "Tenemos niños vacunados sufriendo de miocarditis y pericarditis, y también varias muertes. Y lo que estamos viendo es sólo la punta del iceberg. Hay cientos y cientos de muertes reportadas al VAERS que indican que

¹⁰⁰<https://odysee.com/@Plazma:9/VladimirZelenko:0>

hay una fuerte relación temporal entre vacuna y muerte, especialmente en niños¹⁰¹". Y algunos meses después el CDC reflejó en cifras lo que el Dr. Jensen venía advirtiendo: "397 niños de entre 12 y 17 años fueron diagnosticados de inflamación del corazón tras recibir la vacuna COVID19 de Pfizer¹⁰²" (informe publicado el 30 de julio de 2021).

A pesar de esto, Pfizer ya anunció que empezarán a vacunar a bebés desde los 6 meses a partir de 2022¹⁰³. Y en Argentina, la Asesora General Tutelar Yael Bendel dijo recientemente que en "en caso de negativa de los progenitores o representantes legales, se puede realizar la vacunación compulsiva¹⁰⁴".

Pero no sólo la vacunación contra el covid19 atenta contra los niños en este mega relato. Según varios estudios, se ha constatado que tras el inicio de las cuarentenas masivas la tasa de suicidios en niños se disparó de manera preocupante y sin precedentes. El equipo del profesor Richard Delorme, director del servicio de psiquiatría para niños y adolescentes del hospital Robert Debré en París (Francia), "contabiliza dos veces más tentativas de suicidios de menores de 12 y 13 años en 2020 que en 2019. Delorme señala que las ideas suicidas crecieron en 100% y que cada día llega al hospital Robert Debré un suicida de menos de 15 años¹⁰⁵". En una nota de la revista mexicana Proceso, tratan este tema, ampliando que "informes médicos de Japón, China, Taiwán, Canadá y Estados Unidos dan cuenta de situaciones similares. La tasa mensual de suicidios de niños y adolescentes japoneses subió 49% durante la segunda ola de la epidemia de covid-19 que se desató en el otoño de 2020. En Estados Unidos la proporción de niños de 5 a 11 años que acabaron en los servicios de urgencia psiquiátrica de los hospitales aumentó 24% a lo largo de 2020, y 31% en el caso de los jóvenes de 12 a 17 años, según el informe publicado el pasado 13 de noviembre por el estadounidense Centro para el Control de Enfermedades¹⁰⁶".

Con respecto a las embarazadas, el Dr. Peter McCullough de Texas (EEUU) ha denunciado en Julio de 2021 que la vacunación covid está asesinando bebés dentro del primer trimestre de gestación en una tasa increíblemente elevada¹⁰⁷. Un estudio publicado en *The New England journal of medicine* confirma lo que el Dr. McCullough venía denunciando. En la investigación¹⁰⁸ se demostró que la vacuna covid había causado abortos espontáneos en 104 mujeres de un total de 127, es decir, en un 81,88% de los

¹⁰¹<https://odysee.com/@hedanet:1/NI%C3%91OS-VACUNADOS-MUEREN-POR-MIOCARDITIS-O-PERICARDITIS-segun-el-Dr-Scott-Jensen:3?>

¹⁰²https://es.theepochtimes.com/cdc-397-ninos-sufrieron-inflamacion-del-corazon-tras-la-vacuna-contra-la-covid-19_870503.html

¹⁰³<https://noticierouniversal.com/actualidad/pfizer-estima-aplicar-su-vacuna-contra-el-covid-19-a-bebes-desde-los-6-meses-a-partir-de-2022/>

¹⁰⁴<https://www.pagina12.com.ar/252090-advertencia-a-los-antivacunas-en-caso-de-negativa-se-puede-r>

¹⁰⁵<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/4/9/cunden-los-intentos-de-suicidio-la-cuarentena-ahoga-ninos-adolescentes-261710.html>

¹⁰⁶<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/4/9/cunden-los-intentos-de-suicidio-la-cuarentena-ahoga-ninos-adolescentes-261710.html>

¹⁰⁷ <https://www.naturalnews.com/2021-07-01-dr-peter-mccullough-covid-vaccines-killing-babies.html>.

Entrevista completa en: <https://www.brighteon.com/fc2aa0fe-eae0-4c32-bc23-47e6b6ab9d97>

¹⁰⁸ Ver completo en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33882218/>

casos. Esto significa que la vacuna contra el covid está matando a 4 de cada 5 bebés dentro de las primeras veinte semanas de gestación.

A pesar de todo, en el Reino Unido el Comité Conjunto de Vacunación e Inmunización (JVCI) ha recomendado que todas las mujeres embarazadas deben recibir la vacuna Covid-19. En los EEUU, los CDC afirman que todas las mujeres embarazadas pueden recibir la vacuna Covid-19 si así lo desean¹⁰⁹. ¿Es todo esto ético? No lo es. ¿Es científico? No, sólo relatos y más relatos.

Al dios-virus parecieran agradecerle las ofrendas de muertes. Y ahora están llevando al altar del sacrificio a los niños. Somos tan culpables nosotros en permitirlo, como ellos en ejecutarlo.

EL ANHELADO PARAÍSO ACÉPTICO. IDEAL SANITARIO

Como todo relato religioso o pseudo religioso, al final del camino los esfuerzos incansables del fiel son recompensados. Tal recompensa final situada siempre en un futuro que nunca llega y que nadie vio jamás verla realizar a nadie, es la zanahoria para el burro, es la promesa que justifica todo lo que uno está haciendo actualmente.

El ideal último, la emulación total de "Su Sanidad" covidera, el logro de la perfección moral-sanitaria, coincide punto por punto—lamentamos decirlo— con el logro de la muerte. A pesar de esto, el relato es tan promisorio y tan manipulador, que todos son capaces de hacer hasta lo impensable con tal de lograr "su santísima sanidad" y poder al fin quedar libres de la amenaza de la ira viral-divina. En ese caso, al fin podrían disfrutar de la vida que tanto anhelaban: pasearse libremente, respirar aire puro a sus anchas, ir a donde quisieran, viajar por el mundo, verse con quien quisieran, abrazar gente, asistir a sus lugares de culto, cantar y reír en voz alta sin usar barbijo, entre otras típicas manifestaciones de vida. Pero esta tierra promisorio que está al final del desierto infinito de dictadura sanitaria, lamentablemente, jamás llega. De hecho, es justamente lo contrario. Cuanto más respeta las medidas irracionales adoptadas, tanto más se aleja de la vida y la salud reales. El corolario final de este proceso es la muerte misma.

Es interesante observar que, así como en toda pseudo religión la salud espiritual o psíquica es un imposible dado que su base es falsa, en el covidianismo la salud verdadera también es un imposible. Y no podría ser de otra manera, si está fundamentado en falsedades y exige dejar de realizar aquellas cosas que precisamente nos dan vida y vigor, debilitándonos lentamente. Jamás ningún practicante del covidianismo logrará la tan ansiada perfección en salud; además, dicho sea de paso, tal cosa no existe. La vida misma es imperfecta, es ritmo, es constante flujo y reflujo, y no es un fin en sí misma sino un medio para el logro de determinados fines. En otras palabras, la enfermedad no es el

¹⁰⁹<https://dailyexpose.co.uk/2021/05/31/stop-this-madness-920-women-have-reported-the-loss-of-their-unborn-baby-after-having-the-covid-vaccine/>

enemigo; hacemos muy mal en demonizarla. Es más bien la contracara inseparable de la salud, o en todo caso una mera señal sabia que nos está advirtiéndolo de algo. Un mundo realmente sin enfermedad de ningún tipo, es un mundo sin salud, sin vida. La utopía infantil convertida en distopía.

Querer preservar la vida *porque sí*, y hacer de ello el centro total del sentido de vida, es ni más ni menos que empezar a morir. El hecho de que al final del camino les espere la enfermedad y la muerte a los creyentes del relato, muestra a las claras que era completamente falso de entrada. Si hubiese sido un relato más verdadero, la salud se lograría. Pero no. El covidianismo que quiere implementar la OMS en todo el mundo solo puede producir enfermos crónicos. Y, claro está, un enfermo crónico es un sujeto muy manipulable y además rentable.

Lo peor es que este hecho final termina retroalimentando al credo, por la siguiente razón: como poco a poco las personas enferman y mueren, el covidianismo fortalece con ello sus premisas básicas aludiendo al hecho de que esto sucede así debido a que no se respetan *lo suficientemente* los protocolos y las medidas sanitarias, cosa que lleva a recrudecer las mismas, sumiendo más aun a las personas en un estado enfermizo, cerrando así un círculo vicioso autodestructivo.

Esto nos enseña que cualquier sistema basado en una o varias mentiras, no puede sino funcionar como un círculo vicioso, los cuales son esclavizantes y no conducen a nada más que al deterioro y el retroceso, no al progreso real (sea este moral, espiritual o físico). Por el contrario, cualquier sistema basado en verdades, brinda una auténtica salida, liberando a las personas a través de logros reales, objetivos, no imaginarios. *Empodera a las personas*. En palabras de alguien más sabio: "*la verdad os hará libres*". *Sólo la verdad los empoderará*.

LA NUEVA MORALIDAD SEXUAL ACÉPTICA.

¿Desde cuándo el ministerio de salud de la Nación sale a aconsejar a los ciudadanos en un comunicado televisado que practiquen el *ciber-sexo*¹¹⁰? ¡Predicado antinatalista si los hay! No interesa el asunto moralista detrás de esto, en absoluto. Cada cual con su vida privada y sus gustos personales. Pero es sumamente interesante, en cambio, analizar lo que subyace a tal doctrina sexual que es aconsejada explícitamente por el gobierno (acaso por primera vez en la historia del país).

Lisa y llanamente es como pedirle por favor a la gente que *no se reproduzca* (queda claro que el monitor o el celular no corren ningún riesgo de quedar embarazados). Que canalicen su impulso sexual recurriendo a la tecnología y a la internet. Hoy día todo se hace a través del celular, y parece que también correrá esa suerte el sexo. En cuyo caso, el

¹¹⁰<https://noticieros.televisa.com/noticias/sexo-virtual-para-evitar-el-coronavirus-recomienda-el-gobierno-argentino/>

control de la natalidad está más que garantizado, y sin inversiones costosas ni intervenciones médicas.

El ciber-sexo —o el *sexting*— no es más que un nombre fastuoso y moderno de la vieja masturbación, con el aderezo agregado de un acceso sin parangón a la pornografía que suministran nuestros dispositivos tecnológicos. Por más que en este caso la estrella porno sea la propia novia... da lo mismo. El que tiene estas "ciber-relaciones sexuales", en realidad se está masturbando en la soledad y comodidad de su casa. Y como todo buen onanista, simplemente fantasea que participa otra persona (u otras). No hay contacto real, solo ficciones de la mente. Está solo, y en soledad no se embaraza nadie, claro está. Por ende, no hay riesgos, la ausencia real del otro es total; como tal el ciber sexo es la expresión del narcisismo auto centrado, de la falta de comunión y participación con el otro, de una sexualidad estancada en un estadio infantil e inmaduro. Y sumamente cobarde, porque es preciso el valor para ir al encuentro del otro, deponiendo la egolatría.

Son púberes o adolescentes eternos, temerosos de la presencia real del otro (porque el otro implica crecer, implica romper la cascara de la semilla auto centrada y comenzar a madurar), que lubrican sus fantasías mentales por intermedio de una pantalla colorida. El peligro social está en que quedar satisfechos de esa manera, deja como saldo un desinterés y desgano crecientes de ir al encuentro real del otro. Pero hay algo más grave aún, no tan evidente, que trataremos de abordar en el siguiente apartado.

Pero antes, un detalle de color. Este imperativo sexual de corte netamente antinatalista —dado que no promueve la reproducción, sino que por medios indirectos incentiva exactamente lo contrario— fue siempre propio de la doctrina central de la ONU. Es ampliamente sabido que el control demográfico es una obsesión fija para los directivos de las Naciones Unidas, y desde su fundación hace unos 70 años que viene activamente trabajando para revertir por todas las vías posibles la reproducción humana, siempre asesorado por la Fundación Rockefeller y asociado con la clínica abortista IPPF (cuyo nombre antiguo era "Liga del control de la natalidad"). Por supuesto que se escudan detrás de argumentos como la protección del medio ambiente, la emancipación de la mujer del rol materno, la promoción de la sexualidad LGBT en los niños, o el eufemismo de "salud sexual y reproductiva". Pero en todas sus políticas demográficas todo confluye siempre en una misma cosa: la despoblación sistemática, sin importar el costo de esto ni la opinión de las personas. (Para ampliar este tema recomiendo mi libro "El fraude en la educación sexual integral: infancia adulterada", publicado en 2020). Ahora permítanme decirles algo: uno de los brazos locales de la ONU se sabe que es la Fundación Huésped¹¹¹, quien está detrás del manejo de la pandemia en Argentina desde sus inicios, además de estar activamente comprometida en el aborto legal y en la implementación de las ideas sobre el género (LGBTQ) en las escuelas argentinas. La actual ministra de salud de la Nación, Carla Vizzoti, era empleada de la Fundación Huésped¹¹².

Ahora bien, si la masturbación ha sido siempre un tabú en el Medioevo cristiano puritano, en esta nueva religión 2.0 forma parte ineludible de todo buen covidiano. Con

¹¹¹<https://www.huesped.org.ar/noticias/fundacion-huesped-fue-elegida-como-representante-de-la-soc-civil-en-pacto-global-de-naciones-unidas/>

¹¹²<https://www.huesped.org.ar/noticias/dra-carla-vizzotti-en-fundacion-huesped/>

ella se preserva la asepsis. El sexo real y natural pareciera ser peligroso, antihigiénico, sucio. ¡Pareciera ser pecado! Lo prohibido se convirtió en lo promovido, y lo promovido (esto es, tener relaciones y formar familias) en lo prohibido.

Pero más allá de las apariencias externas, estas dos moralidades sexuales que parecen ser tan contradictorias, en última instancia conducen exactamente al mismo fin (*los extremos se tocan*). Sus vías son opuestas, una a través de la castración o los tabúes puritanos, la otra por medio del libertinaje o el "vale-todo" sexual. Pero ambos logran algo sumamente codiciado por los sistemas de control totalitarios: *la disolución del Eros*.

LOS DÍAS CONTADOS DE EROS

La potencia sexual (Eros) es la fuerza motora por excelencia. El asunto estriba en cómo es canalizada. Esto, lejos de ser un simple argumento moralista, es una profunda verdad que ya era ampliamente conocida por muchos pueblos de la antigüedad, principalmente por los taoístas, los hindúes y los árabes. Pero tales conocimientos se han perdido en la actualidad. El resultado es una incompreensión crónica acerca de esta misteriosa y potente fuerza cuya manifestación más básica es el sexo.

La masturbación excesiva o crónica hace que esta fuerza se malgaste sin retroalimentación con el polo sexual opuesto. Esto, que a simple vista parece algo trivial y sin importancia, esconde implicancias personales y sociales tremendas. El intercambio electromagnético sutil no acontece, y mientras en el sexo pleno con la persona amada intervienen numerosas funciones del ser humano (no sólo lo genital propiamente dicho, sino también lo emocional, lo vital, la riqueza de todos los sentidos funcionando al unísono) haciendo que el acto sexual nos devuelva multiplicada la energía invertida en el mismo, en la masturbación solitaria nada de esto sucede. Por ende, la energía no sólo no se multiplica, sino que no retorna: va a parar al lavabo, a la sabana o tal vez accidentalmente al teclado de la PC. Es decir, el sexo pleno y natural nos llena, nos vigoriza, nos retroalimenta; mientras que este pseudo-sexo solitario nos desgasta y agota lentamente. En el primero interviene todo el cuerpo y funciones del ser humano, en una complementación energética y física maravillosa; en el segundo, es un solitario y estéril acto en el que todo se reduce a dos órganos: los genitales y el cerebro. Las consecuencias de esto son más trascendentes de lo que parece.

El filósofo Byung-Chul Han habla con gran claridad de estos fenómenos en su obra "La agonía del Eros", cuya lectura recomiendo. Dice: "Lo obsceno en el porno no consiste en un exceso de sexo, sino en que allí *no hay sexo*. La sexualidad hoy no está amenazada por aquella "razón pura" que, adversa al placer, evita el sexo por ser algo "sucio", sino por la pornografía". Y agrega: "El porno es la antípoda del Eros. Aniquila la sexualidad misma. Bajo este aspecto es incluso más eficaz que la moral: la sexualidad no se desvanece en la sublimación, la represión y la moral, se desvanece con mucho mayor seguridad en lo más

sexual que el sexo: el porno"¹¹³. Podemos concluir que existen dos vías, ambas extremas, de reducir, desvanecer, eliminar el Eros en la gente: una es la represión y la castración (exceso cometido por las religión judeo-cristiana en el pasado occidental), la otra es este libertinaje irrestricto desgajado de lo natural. ¿Y qué consecuencias producen ambos métodos en definitiva?

Han nos da una pista valiosa. Reflexiona en cómo la política actual no sólo carece de valentía (*thymos*), sino que se desarrolla por completo sin Eros, se atrofia para convertirse en mero trabajo. Tengamos presente que la energía sexual (los taoístas hace miles de años la llamaron *ching-chi*) es la energía creativa por excelencia, y no sólo es capaz de producir nueva vida, también crea en todos los sentidos de la palabra, cuando es convenientemente re canalizada y utilizada. Un sujeto que desborda energía sexual es, contrariamente a como se piensa, un sujeto sin obsesión sexual; desbordante de vitalidad, valentía y creatividad. La obsesión denota un ansia, un hambre constante e insatisfecho de algo que se carece porque va a parar constantemente a la cloaca, excluido de los naturales mecanismos de auto-regeneración de la biología humana que llevan millones de años funcionando. Por esto la obsesión sexual opera como un círculo vicioso: a más ultraje de su energía, mayor obsesión, lo que lleva al sujeto a mayor abuso y éste a mayor obsesión, y así sucesivamente.

Por paradójico que parezca, lo único capaz de sacarlo a uno de este atolladero vital, es *el sexo*.

Pero en esta sociedad del relato pandémico en donde se promueve el ciber-sexo o el *sexting*, el resultado será un drenaje endémico de la energía del Eros en las personas. Esto acentuará su hambre sexual, y los sumirá en círculos viciosos autodestructivos. Mientras tanto se logra por un lado mantener controlada la tasa de natalidad mediante este dispositivo cultural e indirecto, pero por otro lado se logra algo muchísimo más buscado por los sistemas totalitarios.

En palabras de Han: " (...) Lleva a cabo una despolitización de la sociedad, y en ello desempeña una función importante la sustitución del Eros por pornografía. Se basa en el deseo (*epithymia*). En una sociedad del cansancio, con sujetos del rendimiento aislados en sí mismos, también se atrofia por completo la valentía. Se hace imposible una acción común, un *nosotros*. (...) La acción política como un deseo común de otra forma de vida, de otro mundo más justo, está en correlación con el Eros en un nivel profundo. Este constituye una fuente de energía para la protesta política"¹¹⁴. Y podemos agregar: para cualquier transformación real, sea ésta personal, cultural, social, etc.

Sin Eros no hay verdadera acción política, y sin esta no hay verdadera transformación social. Lo que se instala entonces es un status quo conveniente para los poderes de turno o para las instituciones cristalizadas, quedando la sociedad controlada, exhausta, estancada, delimitada. Mientras tanto la demanda del porno no para de crecer, y algunos de lucrar con esta tendencia.

Nadie sabe bien por qué, pero prácticamente todos carecen del interés en transformarlo todo para el Bien siempre ascendente. O tienen un vago interés, pero

¹¹³Byung-Chul Han, La agonía del Eros, pag 47, editorial Herder.

¹¹⁴Ibid. pag 67-68.

sienten que siempre les falta esa energía ardiente que todo lo puede y que se anima a todo, mientras siguen encendiendo cada tanto la PC para *crear que tienen sexo*.

Lo que antecede explica muy bien el por qué esta es, tal vez, la primera dictadura de la historia de la humanidad contra la cual los jóvenes y adolescentes no se rebelan. Ellos, que son quienes deberían ser los más desbordantes de esta energía erótica de la vida, están agobiados e idiotizados con el celular siempre en la mano, la cabeza agachada, abstraídos y entretenidos mientras sus pies se hunden en un pantano. Y —no podría ser de otra manera— con el tapabocas siempre puesto. Su generación tecnológica tiene el Eros desperdiciado, implicado en un mundo virtual. Más allá del aspecto metafórico o simbólico de esto, es también una realidad indiscutible por sus efectos. Ya existen numerosos estudios que alertan sobre el descenso drástico y sin precedentes de las hormonas sexuales en las generaciones nuevas¹¹⁵. En 2007 un estudio publicado por *New England Research* identificaba un descenso del 17% en los niveles de testosterona entre los hombres de 65 años de 2002 respecto de los de 1987¹¹⁶. Otra investigación centrada en más de 5.000 daneses hizo similares descubrimientos¹¹⁷. Conclusión: los hombres de hoy tenemos menos testosterona que los de ayer, en una declive del 0,5% anual. Las consecuencias directas de esto lo señalan otros estudios que demuestran el creciente desinterés sexual que está empezando a ser endémico en determinados países, como en Japón¹¹⁸. Pero incluso en países occidentales, capitalistas y liberales como los Estados Unidos se observa la misma tendencia. Los investigadores estadounidenses Jean Twenge, Ryne Sherman y Brooke Wells publicaron un artículo en la revista académica de sexología *Archives of Sexual Behavior* en el que demostraban que, de media, los estadounidenses practicaban sexo nueve veces menos a principios de la década de 2010 que a finales de la de 1990. Según la investigación, en un lapso de poco más de 10 años pasaron de tener un promedio de 62 relaciones sexuales por año a 53, lo que supuso un descenso del 15%¹¹⁹. En 2013, la Encuesta Nacional de Actitudes Sexuales y Estilos de vida (Natsal, por sus siglas en inglés) encontró que los británicos con edades comprendidas entre los 16 y los 44 años practican sexo menos de 5 veces al mes en promedio¹²⁰. La ironía habla por sí sola: justo en el momento más liberal de la historia de la humanidad, el deseo sexual comienza a esfumarse.

Si a esto le sumamos la seria preocupación que tienen muchos expertos a lo largo y ancho del mundo que nos alarman sobre el potencial de esterilización que poseen las actuales vacunas contra la covid19 (ver primera parte), damos con un cuadro antinatalista rotundo. ¿No estamos jugando —tanto biológica como culturalmente— con la posible extinción de nuestra especie? ¿Es acaso la despoblación sistemática el fin que persigue todo esto?

115 Estudio publicado en <https://www.sciencedirect.com/journal/the-journal-of-sexual-medicine>

116 Men's testosterone levels declined in last 20 years (Reuters, 2007). <https://www.reuters.com/article/health-testosterone-levels-dc-idUKKIM16976320061101?edition-redirect=uk>

117 <https://academic.oup.com/jcem/article/92/12/4696/2597312#52560365>

118 <https://www.wsj.com/articles/BL-JRTB-11097>

119 <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-39900429>

120 <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-39900429>

Pero por si fuera poco, otros estudios señalan que nos encontramos ante la generación más idiota de todas. El neurocientífico francés Michel Desmurget (director de investigación en el Instituto Nacional de la Salud de Francia), autor del libro "La fábrica de cretinos digitales", muestra con datos duros y en forma contundente cómo los dispositivos digitales están afectando gravemente, y para mal, al desarrollo neuronal de niños y jóvenes y disminuyendo progresivamente el coeficiente intelectual generación tras generación. Si unimos esto con el daño neurológico que produce el uso del tapabocas, el cuadro futuro para estas generaciones no es muy alentador.

¡Qué brutal ironía! Reducida la sexualidad solitaria —como señalábamos— exclusivamente al cerebro y los genitales frente al estímulo visual de un monitor, lo que están destruyendo es justamente el cerebro y la sexualidad de las personas.

Atrofia de la inteligencia. Disolución del Eros. ¿Cómo puede todo esto terminar bien?

En suma, la sociedad ciber-sexual no puede ser sino una sociedad exhausta y tímida, además de estúpida. Y esa es, ni más ni menos, la propuesta del Gobierno argentino asesorado por los sacerdotes del relato pandémico. Esta viene siendo la propuesta de la ONU, así como de ong's globalistas, desde hace al menos algunas décadas.

EL TRIBUNAL DE LA SANTA INQUISICIÓN: LOS LLAMADOS "FACT-CHECKERS".

"En cuestiones de ciencia, la autoridad de miles no vale más que el humilde razonamiento de un único individuo".

GALILEO GALILEI. Científico y filósofo italiano juzgado y silenciado por la Inquisición.

Pocos son los que saben que los llamados "fact-checkers" (chequeado.com, maldita.es, newtral, animal político, entre otros) no son organizaciones libres y desinteresadas, como quieren hacernos creer, sino que todas ellas están financiadas por grupos de poder específicos y con intereses puntuales. Menos aun son los que saben que los fact-checkers mienten constantemente. Y que lo hacen "sin querer queriendo".

Casualmente los propulsores y financistas de estas entidades de divulgación de la supuesta Verdad verdadera, son los mismos que buscan llevar a cabo sus agendas mundiales a despecho del resto de los mortales. Y velando siempre, por supuesto, por sus propios intereses y los de los sectores que ellos representan.

En Argentina, por ejemplo, chequeado.com recibió en 2020 un financiamiento total de \$ 76.736.250 millones de pesos, entre cuyos financistas figura la mismísima ONU, junto con la Embajada Británica de Buenos Aires, la Embajada de los Estados Unidos, Facebook, Google, la International Fact-Checking Network, el globalista "Luminate Group", Ford

Foundation, el mega empresario Eduardo Elsztain (considerado uno de los verdaderos dueños de la Argentina, quien participó en el Foro Económico Mundial en 2021), Grupo Clarín, multinacionales como Farmacity, Coca-Cola o Mc Donalds's (Arcos Dorados), y ONG's como Amnistía Internacional y Open Society (del lobbista George Soros), entre otros¹²¹. Los fact-checkers son una vasta red que tiene portales para cada uno de los países pero que funciona como una unidad que responde a intereses de lobbistas, grupos empresarios y sectores político-ideológico bien definidos.

Demos un ejemplo para que se comprenda mejor. Uno de los financistas de cuanto fact-checker existe, como señalamos, es Google. Cualquier discurso, informe o nota periodística que llegue a cuestionar la eficacia de las vacunas es inmediatamente borrado del buscador de Google, así como debidamente desmentido por un fact-checker. Cuando alguien busca en Google para tratar de aclarar el particular, en primeros puestos aparecerán "mágicamente" las notas de los fact-checker con la línea de opinión y pensamiento que ellos quieren que tengas acerca del tema. Pues bien, la vacuna AstraZeneca de Oxford —que han enmarcado públicamente durante mucho tiempo como "sin fines de lucro"— tiene como desarrolladores en el Jenner Institute de Oxford a Sarah Gilbert y Adrian Hill, quienes poseen una empresa en la que se basa la tecnología de dicha vacuna, llamada "Vaccitech", y Google es uno de los principales inversores de ésta última. Además, el gobierno del Reino Unido también ha invertido en Vaccitech, esperando obtener ganancias con la vacuna de AstraZeneca, y ya mencionamos a la Embajada Británica (de Buenos Aires) como financista de Chequeado.com¹²². Este es tan sólo un ejemplo de la circularidad de intereses que se ven entre los diversos actores.

Generalmente, el nivel de exacerbación con el que mienten sobre los asuntos por ellos "chequeados" es proporcional a la veracidad que posee la supuesta mentira develada. Claro está que no siempre es así, pero me resultó cómico observar la manera en que meten adrede sus agujas de mentiras en todo un pajar de verdades por ellos desmentidas. Tal es su estrategia. Primero se las ingenian para obtener credibilidad, luego usan sus plataformas para censurar de raíz cualquier información que no les convenga.

En otras palabras, estas organizaciones on-line pueden ser útiles para desmentir la divulgación de *fake-news* realmente mentirosas y peligrosas, como cuando se viraliza la noticia de que fulano se murió, cuando en realidad es falso. Pero seamos sinceros: ¿quién chequea a su vez a los chequeadores? ¿Y cómo pueden ellos chequearlo absolutamente todo, tanto las cosas triviales y fáciles de desmentir como cosas de enorme peso que ya dependen en gran parte de los intereses implicados para definir si son ciertas o no?

Con el asunto de la pandemia, del virus covid19 y de las vacunas han estado desde el inicio a la defensiva constante. Con el tiempo he notado que en estas temáticas específicamente, si algo es negado por un fact-checker, lo más probable es que sea verdad. Por ejemplo, cuando empezaron a circular en redes cantidades de videos de personas vacunadas que tenían un magnetismo marcado en el lugar del pinchazo, en seguida los "dueños de la verdad" salieron a desmentirlo, diciendo que era todo falso. Así que la gente podía seguir vacunándose tranquila, que todo eso era falsa alarma. Ellos

¹²¹ <https://chequeado.com/financiamiento/>

¹²² <https://odysee.com/@BannedYouTubeVideos:4/DR-REINER-FUELLMICH-INTERVIEWS-WHITNEY-WEBB:3>

dicen chequear todo, y sentencian qué cosa es verdad y qué es mentira, cual auténtico Tribunal Inquisitorial. El temita es que los videos no pararon de aparecer, y lo que al principio parecían ser sólo unos cuantos videos, al cabo de unas semanas eran realmente decenas de miles, y para colmo, de distintos países del orbe. Al final salieron a aceptar los medios masivos de comunicación que lo del magnetismo en vacunados era cierto, atajándose de que no representaba ningún riesgo y que no había nada extraño en ello. Los fact-checkers, por supuesto, corrigieron su dictamen de la verdad, cambiándolo por este otro: "es falso que el magnetismo generado por las vacunas es dañino". Este mismo procedimiento tramposo e intencionado lo hemos presenciado (y seguimos haciéndolo) por cada una de las verdades sobre la pandemia que poco a poco salen a la luz. Como buenos inquisidores que son, manejan hábilmente el arte de engañar y mentir.

Tristemente a como era en el Medioevo, cada verdad molesta que sale a la luz siendo divulgada y que contradice el discurso considerado válido por las autoridades, inmediatamente cae bajo la lupa de los tribunales inquisitoriales, quienes toman en el acto las medidas de represalia pertinentes. Son el monopolio de la verdad.

Queda más que claro que los fact-checkers responden a intereses muy puntuales, y en lo respectivo al relato pandémico actúan como los celosos guardianes de la verdad oficial perpetrada por la OMS y compañía. Lo lamentable es que la mayoría de la gente cae en sus manejos.

La moraleja está en que no solo hay que cuidarse de las informaciones que nos llegan por las redes, verificando cuidadosamente su fuente y veracidad antes de viralizarla a su vez o de sacar conclusiones, sino que también hay que precaverse cuidadosamente de estos llamados "fact-checkers", pues está más que *chequeado* que ellos también desinforman, omiten, falsean y mienten todo el tiempo.

BULOS ANTI-BULOS. Algunos ejemplos del proceder engañoso de los fact-checkers.

Le advierto al lector que tendrá que hacer un pequeño esfuerzo para no marearse y acabar sintiendo nauseas, porque a continuación nos zambulliremos en las aguas someras aunque revueltas de la redacción de un fact-checker acerca del cientificismo pandemista. Lo que significa un ping pong cortito y cacofónico jugado tediosamente entre dos contradicciones absolutas.

Tomemos uno de los pilares del relato pandémico, por ejemplo, el referido a la existencia comprobada del virus del sars-cov2 presuntamente causante de la nueva enfermedad llamada covid19. En la primera parte ya hemos visto la invalidez rotunda de los supuestos aislamientos virales, hemos citado la opinión fundamentada de numerosos expertos que invalidan dicho procedimiento (y te explican por qué), y también citamos los intentos infructuosos de aislamiento que efectuaron más de 90 instituciones a lo largo y ancho del mundo todas con resultados negativos. Pues bien, cuando uno busca en Google

algo así como "virus sars-cov2 no está aislado", en primer lugar aparecen mágicamente los artículos de los diversos fact-checkers afirmando que "es falso que el virus no ha sido aislado", o cosas por el estilo.

Tomemos un ejemplo. El fact-checker Newtral afirma algo en esa línea, y luego cuando uno se pone a leer la nota con atención encuentra con que no brinda ninguna explicación seria para fundamentar su afirmación. Estos sitios web sencillamente están del lado de la industria farmacéutica (ya vimos quienes les pagan) y de los "expertos" que a su vez están del mismo bando.

Pero veamos en concreto en qué consiste su nota titulada "es falso que el virus no ha sido aislado"¹²³. Básicamente es una ametralladora de afirmaciones contrarias sin proveer un solo fundamento serio y documentado, por simple dogma y apelando a la falacia de autoridad. Primero hablan de la secuenciación del virus (que es otro tema), para luego ingresar en la cuestión central de su aislamiento. Dicen: (las negritas son de ellos, no mías) "aislar el virus **es importante para luego investigar sobre él**". Acto seguido Newtral afirma que el sars-cov2 sí que ha sido aislado con éxito, y para demostrártelo... ¡sencillamente se limitan a linquearte al paper del supuesto aislamiento realizado en Wuhan! (publicado en la web del The New England Journal of Medicine). Publicación que precisamente es referida como fraudulenta por numerosos expertos, y quienes sí que te explican minuciosamente por qué el aislamiento en realidad no se cumple por definición. Newtral, en cambio, no explica nada para contra argumentar la voz de la ciencia basada en evidencia, sino que vuelve una vez más a refregarte por la cara la publicación de Wuhan, como tratándose de las páginas del sagrado evangelio.

Asegurándose de que nadie se dé cuenta de su ausencia total de argumentos, en seguida pasan a otro tema con el subtítulo: "No, no es necesario aislar y purificar el sars-cov2 para que sea secuenciado", volviendo una vez más al tema que más les importa a ellos: la secuenciación computarizada que proveyó Wuhan. ¿Se entiende el rodeo que están pegando y por qué lo hacen?

A continuación te linkean a la supuesta micrografía del sars-cov2. ¿Pero cómo es posible fotografiar aquello que no has encontrado y aislado? En el nombre de la ciencia, esas micrografías pueden ser cualquier cosa menos el sars-cov2.

Se contradice luego a sí mismo con sus argumentos cuando dicen que "hoy día no es necesario aislar y purificar un virus para secuenciarlo porque las técnicas de secuenciación actuales son tan potentes que pueden leer todos los genes presentes en una muestra, sean de virus u otros agentes presentes". Así es como —según afirman ellos— sería posible tener secuencias de virus que nunca se han aislado, cultivado o visto en un microscopio. Es decir, insisten en la secuenciación computarizada restándole cada vez más peso al hecho que inspiró la nota en primer lugar: el aislamiento que no se produce, el cual hasta ahora no han sabido explicarte por qué ellos creen que sí se realiza, más allá del link que proveen. Luego citan a un "experto" a sueldo, quien confirma que "al hacer un repaso por los artículos científicos sobre el coronavirus, vemos que en muchas investigaciones no se ha purificado el virus. Hay gente que piensa que los investigadores no lo han purificado porque no pueden o no saben, pero en realidad no lo han hecho

¹²³ <https://www.newtral.es/bulo-coronavirus-no-aislado-secuenciado-purificado/20210322/>

porque no se trata de un paso necesario para poder estudiarlo a fondo o secuenciarlo". ¡O sea que una vez más se les filtra el dato de que el virus no ha sido aislado ni purificado! Al menos debemos reconocer que se esmeran en mentir. El experto contratado suelta —sin quererlo o queriéndolo, vaya uno a saber— el hecho de que no fue aislado, para acto seguido tratar de decorarlo insistiendo en que no lo hicieron, no porque no puedan hacerlo... sino porque no lo necesitan. (En este punto confieso que freno un momento mi redacción para liberar las carcajadas que ya no puedo controlar.)

En conclusión, la nota que te dice que es falso que no está aislado el virus te provee una sola y única prueba del famoso aislamiento: el link a la publicación de Wuhan; luego ponen el énfasis en la secuenciación computarizada como siendo el mecanismo al que a partir de ahora debemos todos remitirnos para confiar en la existencia de cuanto virus saquen ellos al mercado mediático. ¿Es todo esto ciencia? Para nada. Con todas las palabras, se trata de una tecnocracia científicista.

Pasando a otra polémica, cuando accedemos a sus notas sobre el fraude del test PCR encontramos un mecanismo idéntico. En ningún lugar describen como funciona el test, tan sólo afirman que son específicos, niegan que no lo sean, y traen al "experto" para que diga lo maravillosos que son. Así de básico. ¿A quién habrá de creerle el lector? ¿A los que proveen pruebas y explicaciones detalladas a sus argumentos, o a los que solo repiten afirmaciones dogmáticas y te linkean a los sacrosantos papers del tema en cuestión, que obviamente son los alineados con la autoridad político-sanitaria que desde el inicio perpetró todo este lío?

Volviendo al dogma medular del virus, uno de los argumentos científicos usuales para sostener que el aislamiento no se realizó está en que no cumple con los postulados de Koch, que establecen la autenticidad de todo aislamiento viral. Veamos como último ejemplo lo que vomita el fact-checker Newtral acerca de este interesante tema. Y de paso nos divertimos un poco más. (Nota: la intención de esta breve exposición es alertar y advertir al lector acerca del procedimiento tramposo de los fact-checkers, y nada más instructivo que apelar a un ejemplo específico).

Newtral comienza así su exposición "anti-bulo"¹²⁴:

Los postulados se redactaron hace 150 años a raíz de las experiencias de Koch, pero no siempre se siguen. «Me parecería absurdo que en el siglo XXI la OMS tenga que decir que se ha demostrado que el virus del sars-cov2 cumple los postulados de Koch, porque no se lo pidieron al Zika o al Ébola», aclara el doctor en Virología y profesor de Biotecnología de Coronavirus, Javier Cantón. «El hecho de que los postulados de Koch, tal como se escribieron en el siglo XIX, se cumplan o no a día de hoy, no tiene tanta repercusión», explica Cantón.

Es decir que de entrada reconoce que los pasos científicos de aislamiento viral no se cumplieron. Confesión de parte: no se trata de ciencia basada en evidencia, sino de mera

¹²⁴ <https://www.newtral.es/postulados-de-koch-coronavirus-oms/20200807/>

hipótesis, o especulación o mentira (haremos de cuenta que nada dijo sobre el Zika o el Ébola... suficiente embrollo tenemos en estas páginas con nuestro advenedizo sars-cov2). Acá debería concluir su publicación, puesto que empezó reconociendo que con el sars-cov2 los postulados de Koch no se cumplieron. Pero no. La nota sigue, logrando dejar al "experto" en el ridículo, como se verá en breve.

El artículo científico que identificó al nuevo coronavirus como el causante de las neumonías en Wuhan es el documento que los "conspirativos" ponen como ejemplo para negar las pruebas de la existencia del virus. El artículo reconoce que el estudio realizado no cumple con todos los postulados, pero que el análisis de los investigadores «evidencia la implicación del virus en el brote de Wuhan».

Aquí Newtral reconoce asimismo que el informe de Wuhan no cumple con los pasos necesarios que validan la existencia del virus: no cumple con los postulados de Koch. A línea seguida y sin evidencia científica repite su salmodia agotadora de que igualmente "evidencia la implicación del virus en el brote de Wuhan". ¿Pero de cual evidencia estamos hablando? Si esto es ciencia, ¡por favor brindamos la evidencia! Es decir, primero reconocen la falta de rigor científico, y acto seguido confirman sin fundamento, por puro dogma, la existencia probada del virus. 1ª contradicción.

*Cantón, en conversación con Newtral.es, ha defendido que **los postulados de Koch sí se cumplieron. Al menos, «tal y como se entienden en el siglo XXI»**, ya que «si tú insertas el virus en un animal, este reproduce la enfermedad. Si a ese animal lo sacrificas para ver qué tiene en los pulmones ves que es, precisamente, el microorganismo que le has introducido, que es el coronavirus. Y si coges ese coronavirus y lo aíslas, lo purificas y lo insertas en un segundo animal, vuelve a producirse la misma enfermedad. Es decir, la secuencia lógica que ideó Koch se cumple».*

Volviendo al "experto", vimos que primero había reconocido explícitamente que no se cumplían los postulados, para luego pasar a desacreditar y ridiculizar dichos postulados como no siendo ya ninguna norma referente de la ciencia biológica ultra-moderna. Ahora se contradice afirmando que los postulados de Koch sí que se cumplieron. 2ª contradicción. Lindando ya con el absurdo, en seguida trata de explicarse, y para ello recae nuevamente en una somera descripción de los mismísimos postulados de Koch (que él desprecia como siendo anticuados), con lo cual al menos deja en claro que hizo su repaso antes de la entrevista. Un punto para el "experto".

Para el virólogo, «no cabe duda de que la COVID-19 la causa el coronavirus».

A él no le cabe duda, bien; y esto parece alegrar mucho a Newtral. Pero ¿en qué se basan? En cualquier cosa menos en ciencia. ¿Es que acaso le habrán pagado por decir todo esto, por "no tener dudas"? ¿O para él es suficientemente científico el hecho de que la OMS se lo afirme en la cara una y otra vez? Porque para nosotros no es suficiente.

*Cantón explica que, en un primer momento, los investigadores no siguieron los postulados porque **no disponían de animales de experimentación**, «pero secuenciaron y fotografiaron el virus, que era un coronavirus nuevo».*

A ver si nos ponemos de acuerdo: ¿no era que sí habían seguido los postulados pero que eso igual no importaba? ¿O era que no los habían seguido pero sí según como él los entiende en el siglo XXI? 3ª contradicción. Por otro lado, ¿acaso está justificando a los chinos por no haber seguido los postulados sólo porque "no disponían de animales de experimentación"? Esa no es justificación ni válida ni científica... ni creíble. Tal vez las ratas y cobayos estén escaseando en el mercado científico chino, ¡quién sabe! Lo que es seguro es que murciélagos tienen de sobra. Tal vez podríamos los argentinos intentar exportar ratones a China, darles una mano en nombre de la ciencia, y de paso hacer unas monedas.

Pero dejando las bromas de lado, fact-checker querido, cuéntenos cómo demonios se puede secuenciar e incluso fotografiar un virus si no se aisló previamente, cosa que fue reconocida tan sólo una oración antes. ¿Qué cuernos están fotografiando?

En síntesis, y poniéndole fin a este agobiante partido de ping-pong, ¿se cumple con los postulados que validan el aislamiento en la ciencia? La respuesta racional y científica es NO. Pero la respuesta del taimado Newtral —sintetizando un poco todo lo anterior— sería esta: no; Sí; No; Si; No... Sí.

Ahora bien, ¿no les parece que esto está redactado de este modo para confundir y marear al lector no entendido en la temática? ¿O será simplemente que los redactores no tienen dos dedos de frente y es lo que mejor les sale? Espero que sea lo segundo. ¿Y qué opinan los científicos que sí entienden del tema? Pues lo que en primer lugar afirma el mismísimo "experto" de Newtral: que no se cumplen los postulados de Koch. Y si no lo hacen, no tenemos ciencia, no hay evidencia confiable de la existencia y caracterización del virus. ¡Y en este universo no se puede fotografiar algo que no se ha encontrado! ¿O será que ellos denominan "fotografía" a una creación computarizada, 3D y colorida? ¿O será que la fotografía de algo análogo o similar los deja satisfechos —como puede ser el caso de la micrografía de cualquier otro coronavirus? Si después de todo, son todos prácticamente idénticos.

El lector debe tener más que claro que las notas que publican los fact-checkers para desmentir las informaciones científicas contrarias al relato pandémico son 0% científicas, porque jamás se basan en evidencias, y como no las tienen, no las proveen. No hacen sino marear al lector, no aportan pruebas serias de nada, carecen de todo fundamento y ni siquiera se esfuerzan en disimularlo, afirmando sin ton ni son lo que sus jefes les obligan a afirmar. Y siempre recurriendo al sinvergüenza pago que se hace llamar "el experto", como no podía ser de otra manera, intentando así reafirmarse apelando a la falacia de autoridad.

De antemano advierto al lector que utilizan los mismos mecanismos para intentar sostener irracionalmente y sin fundamentos todos y cada uno de los pilares del relato pandémico. Si te divierten los partidos de ping pong anti científicos, busca en Google

sobre PCR fraudulento, o sobre ineficacia e inseguridad de las vacunas covid, sobre magnetismo en vacunas, significado y alcance de la inmunidad de rebaño, resultados de las autopsias en fallecidos covid, etcétera, etcétera, etcétera, y luego lee las notas publicadas por los fact-checkers como Newtral, chequeado.com, maldita.es, animalpolitico y similares. Si luego te sentís algo asqueado de tanto mareo desinformativo, no digas que no te lo advertí.

EL PANÓPTICO EN LA SOCIEDAD PANDÉMICA

En la época medieval, la vigilancia ideológica cristiana llegaba a cada rincón de los reinos europeos. No había creencia, filosofía, rito o costumbre paganas que pudieran sobrevivir y prosperar demasiado tiempo. Pero ¿cómo podía esto lograrse eficazmente en aquellos lejanos tiempos sin teléfonos, internet ni cámaras de vigilancia? ¿Cómo hacía un limitado grupo de obispos y curas para llegar a cada hogar y rincón del mundo?

Lo lograban gracias al ciudadano de a pie sometido a su propio régimen ideológico. Cada persona —adulto, joven o niño— era los ojos y oídos de la Iglesia y del rey. Debía serlo. Oír, ver, saber o enterarse de algo exigía la inmediata denuncia a la autoridad. Es sabido que en los tiempos de la inquisición era suficiente una simple sospecha por parte de alguien (un rumor sin prueba alguna, una simple habladuría) para someter, encarcelar, torturar y hasta asesinar a una persona acusada de herejía. La tortura era tan cruel que a menudo muchos terminaban confesando algo que no habían hecho sólo para acabar con el suplicio. El fanatismo puritano de querer ser parte de los "buenos", la envidia vengativa que quiere destruir al vecino y la paranoia generalizada de no querer salirse ni un milímetro de lo permitido para no ser objeto de sospecha, se expandieron como una auténtica epidemia psíquica. La sociedad entera —no sólo la iglesia o el rey— estaba enferma de inquisición.

Este clima de vigilancia y censura llevó, por ejemplo, a que los científicos, médicos, astrónomos, místicos o filósofos libres debieran ocultarse tras el velo del simbolismo con el objeto de no ser descubiertos en sus actividades "heréticas" y así poder continuar con sus investigaciones sin correr riesgos. Esta fue la época de la alquimia. Nada comunicaban frontal ni literalmente, sino que camuflaban sus estudios y descubrimientos tras un lenguaje alegórico, simbólico. No tenían permitido escribir sobre creencias no oficiales, prácticas meditativas no cristianas o hallazgos científicos no convenientes al modelo de la época, pero en cambio sí podían hablar sobre cómo transformar el plomo en oro. Lo que resolvieron, pues, fue referirse en términos de lo segundo mientras lo que en realidad hacían era hablar de lo primero, y así lograron no ser molestados. La alquimia es incomprensible porque hablan todo el tiempo en código.

De igual modo, hoy día los investigadores, científicos y médicos deben adular las palabras y manejarse siempre con códigos para poder zafarse de la censura digital. Escribir kakunas en lugar de vacunas, o K0-VID en lugar de covid19. Las notas de los disidentes del

relato oficial están plagadas de jeroglíficos simbólicos: emojis de jeringas y cosas por el estilo, para evitar decir expresamente lo que no pueden decir. También utilizan mímicas silenciosas para referirse con lenguaje no verbal a las palabras prohibidas por el culto oficial que todo lo vigila. Si son demasiado explícitos se exponen a que sus publicaciones sean barridas de la faz digital.

Pero no acaba todo en lo digital únicamente. Tal y como era en la época medieval inquisitoria, la sociedad pandémica es un panóptico en donde cada ciudadano puede —y debe— denunciar ritos paganos, costumbres peligrosas, ideas extra-oficiales, señales demoníacas (alguien con síntomas) o desobediencias heréticas. El lema es "cumple y has cumplir". La premisa es que "es tan criminal no cumplir como ver a alguien incumpliendo y no denunciarlo". Se anima al ciudadano a que buchonee, como dicen los argentinos. Todos vigilan a todos, mientras permanecen confinados. Cada covidiano siente el deber moral (sanitario) de colaborar con la acepsis social, porque mientras quede un solo individuo que incumpla las medidas, el mal jamás será erradicado, volviendo a multiplicarse como la hidra de mil cabezas.

La paranoia se expande como plaga social incontrolable, pues la única forma de combatir este presunto enemigo invisible y microscópico es redirigiendo los cañones al prójimo, a tu propio vecino sospechoso de relajación ritualística o de portación virósica. De manera que todos estamos vigilados y a su vez vigilamos, siempre con la guardia en alto ante el posible contagiador.

El creyente covidiano es puesto ante una antinomia irreconciliable: o acatamos todos el culto para no dejar rastros del mal, o quedaremos condenados para siempre a vivir en pandemia. Quienes compran este maniqueísmo atávico y sanitario sienten sus vidas insufladas por nuevos significados: pueden convertirse en guerreros de la acepsis, quienes buscan liberar a la humanidad del peor de los males, del príncipe de la muerte, el némesis de la salud, el diablo: el sars-cov2.

La sociedad queda así fragmentada, hiper-individualizada en un aislamiento sanitario fundamentalista. Deja de existir incluso la amalgama familiar, pues dentro de casa cada integrante debe protegerse del otro, ya no se comparte ni el mate, y hasta el niño es de pronto el potencial asesino del abuelo. Separación, distancia creciente; sospecha, miedo omnipresente. Atrincherados tras un sucio tapabocas, ya no queremos intercambiar nada con el prójimo, porque todo intercambio podría contener carga viral. Y si hubo intercambio, en seguida corremos a higienizarnos a fin de que no quede rastro alguno del encuentro.

Pero la vida es intercambio, sin él no existe la vida. En términos sociales, políticos y culturales, sin intercambio no es un virus el que habrá de desaparecer, sino la sociedad misma, previa destrucción de su cimiento por antonomasia: la familia. Sobre las bases del miedo, lo que se construye es un sistema totalitario; no sin antes demoler la democracia que a nuestros ancestros tanto trabajo les costó conseguir.

Así como el respeto tácito por la libertad de vida del prójimo es la base de las repúblicas democráticas, el control totalitario y usurpador de la intimidad es condición sine qua non de todo totalitarismo autocrático. Y allí donde hay un panóptico, no hay sociedad libre sino esclavos sirviendo obedientemente a los intereses de los de arriba.

PROSELITISMO IDEOLÓGICO

Como si se tratara de auténticos Testigos de Jehová, el gobierno argentino puso en marcha la campaña de todo un ejército de covidianos pagos para que vayan a pie, casa por casa, puerta por puerta, a detectar posibles herejes del discurso pandémico que pudieran merecer un buen PCR o un buen pinchazo iniciático que disuelva todas sus dudas.

Le llaman "*Campaña identificar*", y es la manifestación activa de un proselitismo puro y duro que busca coaccionar directamente, mediante esta acción de la *Gestapo Sanitaria*, en el ámbito privado y cotidiano de las personas. Si vacunar sin consentimiento libre e informado a una persona constituye una violación del espacio corporal privado del sujeto, este tipo de adoctrinamientos militantes y psicológicos constituyen una violación directa de la libertad de elección y convicción de las personas. Y como tal, está violando la Constitución, el Código de Núremberg y los tratados internacionales de Bioética.

Nadie tiene porqué abrirle la puerta a un Testigo de Jehová o a un grupo de jóvenes "hare krishna" si no quiere, menos que menos dejarlos ingresar a la propia casa. Lo mismo aplica para estos sacerdotes del relato pandémico, por más que nos intimiden con sus falsedades: carecen de todo derecho y autoridad reales. Tarde o temprano ellos tendrán que responder por su complicidad en estos delitos. Mientras tanto, mantendremos la puerta bien cerrada.

LA PLEITESÍA DE LA IGLESIA ANTE EL DIOS-VIRUS

"Por cuanto has desechado la palabra del Señor, Él también te ha desechado para que no seas rey".

BIBLIA, Samuel 15:23

La Iglesia Católica Apostólica Romana ha actuado durante la pandemia de manera contraria a sus creencias: durante meses enteros se prohibió el acceso a iglesias y sitios de culto, se interrumpió la misa dominical, en los funerales los muertos no se acompañaron, y además éstos fueron todos cremados por recomendación (léase: por orden) de la ONU (cosa mal vista por el catolicismo); el Vaticano no dijo nada acerca de todo esto, y en Italia

permitió que las fuerzas armadas ingresaran en una iglesia para obligar a las personas a que se coloquen las mascarillas, cosa jamás vista —como expresa el Dr. Bacco en una entrevista— "ni siquiera en los tiempos de Hitler".

Lo anterior nos enseña hasta qué punto la Iglesia se inclina ante el relato pandémico como ante un nuevo y poderoso dios. Le rinden pleitesía al dios-virus como ante ningún otro, ni siquiera el suyo. Cualquier católico que realmente valore las enseñanzas de Jesucristo haría muy bien en empezar a precaverse de esta institución pseudo-cristiana. Al inclinarse frente al dios-virus están transgrediendo el mandamiento de "no tener dioses ajenos". ¿Habrà sido el 2020 el fin de la iglesia Católica tal como la conocemos?

Pero lo más importante es la total e incondicional adhesión de la Iglesia con el asunto de la vacunación masiva contra la covid19. Entiendo que la medicina no sería precisamente su área, pero también entiendo que el Vaticano debe estar por demás bien asesorado e informado. No es casual esta adhesión suya a la vacuna covid, cosa que deja muy en claro a quienes sirven, o quiénes son sus poderosos asociados. En un video para América Latina, el Papa Francisco ha dado un mensaje que rebosa de corrección política, de menos de dos minutos, instando a todos a que se vacunen, pero también que convezan e insten a los demás a vacunarse también. Todo esto como un supuesto "acto de amor"¹²⁵. Es decir, no solamente llama a bautizarse en esta clase de nuevo culto, sino que incita a violentar los derechos humanos fundamentales al invitar a todos los cristianos al proselitismo explícito y a la persuasión sobre un tema tan delicado y de carácter privado.

Además existe otro escàndalo en este tema. Hasta los mismos prospectos de las vacunas covid19 ya explicitan que se usaron células de fetos abortados para su producción, esto no es ningún misterio, y ya sabemos cuál es —o al menos era— la postura de la Iglesia con respecto al aborto. Al estar a favor de un producto en cuya composición hay elementos de fetos abortados, ¿no están con ello aprobando y favoreciendo el aborto? De todas formas la Iglesia ya se ha justificado convenientemente diciendo que "ponerse estas vacunas no implica su "aprobación moral" si es para evitar propagar la Covid-19¹²⁶". Como era de esperarse, los fact-checkers salieron furiosamente a decir que "es falso que las vacunas están fabricadas con fetos abortados¹²⁷", pero una vez más la evidencia científica no estaría del lado de los chequeadores mentirosos compulsivos. Uno ya no sabe si sentir lástima, bronca o si reír ante los fact-checkers. Les dejo el link de la *Revista Science* del 12 de Junio de 2020 en donde se especifica que en seis de las vacunas contra la covid19 se están utilizando líneas celulares obtenidas de fetos humanos de abortos provocados¹²⁸. Y si no alcanza, les dejo también el informe publicado por el Observatorio de Bioética en dónde también afirma lo mismo, aunque lo endulza y lo justifica diciendo: "conviene recordar que, en realidad, no se trata de células obtenidas de abortos actuales, sino de células producidas a partir de dos líneas celulares fetales

¹²⁵ <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-08/papa-francisco-coronavirus-vacunarse-campana.html>

¹²⁶ <https://www.lavanguardia.com/vida/20201221/6138860/vaticano-avala-vacunas-utilizan-lineas-celulares-fetos-abortos.html>

¹²⁷ <https://chequeado.com/verificacionfb/es-falso-que-estan-usando-fetos-abortados-en-las-vacunas-contra-el-coronavirus/>. Consultado el 22 de Agosto de 2021.

¹²⁸ <https://science.sciencemag.org/content/368/6496/1170.full>

generadas en las décadas de los 70/80 del siglo pasado a partir de abortos provocados. La primera de ellas, la HEK-293, se obtuvo de riñones de un feto abortado. Es ésta una línea celular que ha sido ampliamente utilizada en la investigación científica y en la industria. La segunda es la PER-C6, línea de células producida por la firma farmacéutica Janssen, filial de Jonhson & Jonhson, que se obtuvo de células de retina de un feto de 18 semanas abortado en 1985. Ambas líneas celulares han sido desarrolladas en el laboratorio de biología molecular Alex Van Der Eb, de la Universidad de Leiden, en Holanda¹²⁹". El Vaticano declaró que es "moralmente aceptable" que los católicos reciban las vacunas contra el coronavirus, a pesar de que estuvieron basadas en investigaciones que utilizaron tejido fetal de abortos¹³⁰". La red está plagada de contradicciones debido al conflicto de intereses, mientras tanto la evidencia trata de ocultarse para no suscitar dudas en los fieles a recibir la inyección.

La iglesia está colaborando, de esta manera, con la labor de un posible genocidio de personas, que, como vimos, hasta la fecha ya se ha cobrado decenas de miles de vidas.

LA DIALÉCTICA SOCIO-POLÍTICA DEL RELATO PANDÉMICO. REINVENCIÓN DEL ENEMIGO PÚBLICO NÚMERO UNO.

"La normalización del silencio consiste en imponernos un criterio único para que nadie se salga de él. Y para quien se salga, ya han inventado una palabra mágica. Es el "negacionista". Todo lo que vaya en contra de las posiciones gubernamentales oficiales es negar la verdad o la realidad y, por tanto, eres un "negacionista". Si entramos en esa normalización del silencio, estamos abandonando uno de los principios fundamentales de la democracia que es precisamente la libertad de expresión. A todo el mundo hay que escucharle, y si se le quiere rebatir, se lo hace con argumentos y no silenciándolo¹³¹".

PEDRO BAÑOS. Escritor, militar y experto en defensa y geoestrategia español.

El relato pandémico brinda la posibilidad de encerrar en un solo concepto la raíz de todo mal: la pandemia. Con esto, los gobernantes ven una oportunidad magistral y única para desentenderse de todo tipo de responsabilidad directa en los problemas sociales y

¹²⁹ https://www.bioeticacs.org/iceb/seleccion_temas/vacuna/Informe_OBUCV.pdf

¹³⁰ <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2020-12-21/vaticano-permite-vacuna-con-celulas-de-fetos-abortados>

¹³¹ https://odysee.com/@Abstenci%C3%B3n_activa:f/pedroba%C3%B1os:a?

económicos que tienen el deber de afrontar. De pronto hay una causa externa para la pobreza, la desocupación, la crisis económica, la inflación, la violencia y los robos, la crisis climática, la corrupción, la crisis educativa, la deficiencia del sistema médico público, el caos social, seguido de un largo etcétera. Por ejemplo: ¿quién es el responsable de la caída abrupta del PBI en el año 2020? Respuesta: la pandemia.

En el Medioevo, por ejemplo, se utilizó la figura de la "bruja" como encarnación de todo mal social y económico. Es sabido que las autoridades (rey e iglesia), cuando llegaba el momento de responder de sus excesivos lujos en contraposición a la miseria generalizada del pueblo, se desentendían apelando a esta figura de la "bruja", a quienes les echaban la culpa por la destrucción de las cosechas y la suba desmedida en el precio del pan.

Los nazis hicieron algo similar tomando la figura del "judío" e inculpándolos de la crisis económica y de la degeneración del pueblo alemán; una vez que lograran sacarse de encima hasta el último judío, por fin la paz y la prosperidad estarían garantizadas. Durante la dictadura militar argentina de 1976 se hizo algo similar con la figura del "subversivo", y en EEUU tras los incidentes de las torres gemelas lo acometieron con la imagen omnicomprendida del "terrorista". En todos estos casos se usa la misma dialéctica, y algo análogo se está efectuando hoy día con la llamada pandemia.

El término más en boga para desacreditar a los disidentes del relato oficial es el de "negacionista". El historiador, escritor y abogado argentino Horacio Rivara, nos cuenta que dicha palabra "comenzó a usarse en la década del 60 para etiquetar a los que negaban las matanzas de judíos, gitanos y deficientes mentales en todo el territorio controlado por el Tercer Reich. En un principio era gente que, sin seriedad, desconocía las abundantes pruebas. Pronto el concepto fue cambiando, y se comenzó a llamar "negacionista" a cualquiera que aportara datos diferentes, o buscara nuevas pruebas, que contradijera así sea ínfimamente el dogma oficial. Pronto los historiadores se hallaron ante un dilema, tragarse íntegro un relato, o ser estigmatizados como negacionistas. Esto significa ser despedido de las universidades, que sus libros sean retirados de la venta, y si ocurre en Austria, ser condenado a prisión". En nuestros días al menos, creo que la mejor definición de "negacionista" es (como leí en algún lugar): "persona que se niega a ser engañada".

Por otro lado tenemos también la estigma que supone el rótulo de "antivacuna". Si, como dijimos, el virus pasa a ser el chivo expiatorio de todos los males de la sociedad, por regla de tres simple la vacuna sería el *remedio contra todos los males de la sociedad*. Y en esta deducción reduccionista, ¿adivinen quienes pasan a ser los opositores del "bien supremo"? Exacto, los que se oponen a vacunarse contra el covid19. De repente, así es como ellos serían los culpables de todo mal. Implícitamente, ellos pasan a tener toda la culpa del desastre económico y social, y no los políticos con sus medidas absurdas.

Convenientemente se les pone un rótulo con carga peyorativa: los "antivacunas", apodo que mete a todos en una misma bolsa, cuando muchos de los que se oponen a estas mal llamadas vacunas, están a favor de las vacunas en general. El problema lo tienen con *esta* "vacuna", con razones de sobra. Pero ponerles dichos apodos maliciosos surte efecto, porque lleva a todos a pensar en tales personas como verdaderos retrógrados que

no aceptan los avances tecnológicos de la medicina contemporánea, poniendo en riesgo sus vidas así como la de otras personas.

Es muy usual que los covidianos —sobre todo periodistas— recurran al mantra "*si todos nos vacunamos, esto se termina*". Con este dogma dejan relucir al pretendido culpable final de toda la locura que estamos viviendo: los que deciden no vacunarse, que con su negativa hacen que todo este mal siga existiendo. ¿Qué es esto sino una burda manipulación psicológica? El mantra citado consiste en una triple falacia, y paso a analizarlo brevemente para romper su manipulador hechizo: 1) la premisa falaz de que la vacuna es eficiente y segura, primera mentira anticientífica brutal, que en todo caso responde a una necesidad neurótica de creerles a los medios/políticos/farmacéuticas, pero jamás a una investigación imparcial, libre y desinteresada que esté alumbrada por el raciocinio; los datos están mostrando fuera de toda discusión lo inseguras, ineficaces y dañinas que son (como ya demostramos en la primera parte); 2) la falacia implícita de que el ser humano necesita de productos inyectables para superar una epidemia o pandemia —el minusválido inmunológico—, cuando el sistema inmune de la gente normal está maravillosamente diseñado para salir airoso y fortalecido de estos eventos; 3) la falacia final de que —si todos nos vacunamos— "*esto se termina*", cuando estamos viendo que no es así, que las medidas continúan, la invención de nuevas cepas no se detiene, ya comienzan a recomendar una tercera y hasta una cuarta dosis, y la propaganda para todos recibir vacunas cada año no cesa; es decir, que en el supuesto caso de que todos acatemos, ¡esto es una historia de nunca acabar!

Solo cuando se erradique la mentira en su fuente esto terminará. Si la verdad sale a la luz en un número suficiente de personas, esto termina en el acto. Si asumimos que no hay pandemia, y no hay necesidad de inyectarse experimentos sumamente polémicos y dudosos, solamente entonces esto se termina. Es decir, esto acaba cuando la ciencia real, objetiva, sea la voz imperante, y no el cientificismo evasivo que está financiado y responde a intereses creados.

APARTHEID SANITARIO

"Los pasaportes sanitarios suenan como algo bueno si no comprendes lo que esas plataformas son capaces de hacer. Esto no es sobre la vacuna, no tiene nada que ver con el virus: esto es acerca de tus datos. Y una vez que se implemente, tú no tienes elección de ser parte o no del sistema. Esto es literalmente el fin de la libertad humana en Occidente. El fin de la sociedad civil¹³²".

¹³² <https://childrenshealthdefense.org/defender/proximamente-los-pasaportes-de-vacunacion-determinaran-donde-se-puede-ir-y-que-se-puede-hacer/?lang=es>

NAOMI WOLF.

Escritora, consultora política y CEO de Dailyclout (compañía tecnológica)

Apartheid significa en afrikaans "separación". Fue el sistema de segregación racista vigente en Sudáfrica desde el año 1953 hasta 1992, y básicamente consistía en la creación de espacios separados para las personas de raza blanca y las de raza negra.

En 1953 se establecieron servicios y zonas segregadas en las ciudades de Sudáfrica, abarcando playas, autobuses, hospitales, escuelas y hasta bancos en los parques públicos, siendo diferenciados éstos según si eran sólo para blancos o sólo para negros (y siendo estos últimos casi siempre de muy inferior calidad). Inclusive las ambulancias estaban debidamente diferenciadas, por lo cual en caso de accidente era indispensable informar acerca de la raza de la víctima. Una ambulancia para blancos, por ejemplo, tenía el pleno derecho de negarse a llevar un negro, mientras que las ambulancias para negros rara vez contaban con equipo médico suficiente. Los negros debían, por otra parte, portar documentos de identidad en todo momento y les estaba prohibido quedarse en algunas ciudades o incluso entrar en ellas sin el debido permiso de las autoridades blancas.

Con el argumento sanitario de la supuesta pandemia, lo que buscan implementar las autoridades gubernamentales (asesoradas y extorsionadas por la ONU-OMS) es lisa y llanamente una suerte de *apartheid sanitario*. Como la intención es vacunar a todo el mundo (todos los años, no una única vez) y crear un pasaporte sanitario, ya se está proponiendo la restricción de derechos y libertades en aquellos que no accedan a vacunarse. En ese caso se crearía una especie de "ciudadano de segunda" y, llegado a un extremo, se podría terminar perdiendo la figura misma de ciudadano, quedando la persona completamente fuera del sistema (prohibición de votar, de acceso al empleo, de comprar y vender, de viajar, de estudiar, de renovar licencias de conducir, de acceder a lugares públicos, recitales, eventos deportivos o restaurantes, etc.). Microsoft, de hecho, ya ha anunciado la posibilidad de que el pasaporte sanitario se unifique al sistema de pagos, el dinero digital y cuentas de PayPal. Pero los expertos en tecnología virtual, como la citada Naomi Wolf (autora del libro "El fin de América") advierten que se puede fusionar también con los datos de redes sociales, el historial médico y el crediticio, así como con sistemas de geolocalización permanente¹³³.

Naomi (de más está contarles que su cuenta de Twitter fue cerrada, y que sus videos son sistemáticamente censurados y bajados de YouTube) explica en una entrevista para Fox News que el pasaporte sanitario ha tenido un precursor en los tiempos de la Alemania nazi, en donde se llegó a intentar la implementación de un documento, una especie de tarjeta perforada, que permitía a los nazis elaborar listas separadas con una sociedad de

¹³³ <https://childrenshealthdefense.org/defender/proximamente-los-pasaportes-de-vacunacion-determinaran-donde-se-puede-ir-y-que-se-puede-hacer/?lang=es>

dos niveles: arios y judíos¹³⁴. Este mecanismo les permitió segregar a los judíos, pero también fue una forma eficaz de acorralar a cualquier clase de disidente.

Si hoy en día vemos la discriminación racial como una abominación retrógrada en la que jamás volveremos a incurrir, ¿por qué nos cuesta tanto asumir lo mismo con esta discriminación sanitaria o médica? La explicación a esto, una vez más, la hallaremos en el relato mismo: de ciencia no tiene nada.

RELIGIÓN 2.0. LA GUERRA TECNOCRÁTICA. EL ROL DE LA TECNOLOGÍA EN LA DICTADURA SANITARIA

El relato pandémico jamás se habría implementado con tanto éxito de no ser por los avances tecnológicos del siglo XXI, principalmente la creación de las redes sociales y la aparición de los nuevos dispositivos celulares o smartphones. Como bien señala el documental "El dilema de las redes sociales" (de Netflix), redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram si bien nacieron siendo inocentes e ingenuos desarrollos de entretenimiento, más tarde sus desarrolladores cayeron en la codicia y la ambición desmedida cuando decidieron maximizar sus modelos de negocios. Entonces el diablo metió la cola. El usuario pasó a ser el producto vendido, y sus clientes, las empresas y los políticos (a saber: el poder). La consecuencia de esto es que hoy día han optimizado tanto sus mecanismos de manipulación para capturar e influenciar la atención de las personas, que se convirtió en un verdadero problema a juzgar por el daño que están produciendo (muy especialmente en niños y adolescentes).

Traemos esto a colación para remarcar que *hoy día están dadas todas las condiciones para poner en marcha un sistema totalitario tecnocrático y sanitario como el que se está buscando implementar*. Si a lo anterior le sumamos la pérdida del pensamiento crítico mediante una precarización educativa sistemática, y le agregamos elementos como el desarrollo corporativo de los medios de comunicación masivos que los tornó en gigantescos monopolios, o elementos como la llegada del "big data" o el "data science", el éxito está más que garantizado.

Tal como vimos que ocurre con las creencias o dogmas, el problema no está en las tecnologías, herramientas o conocimientos en sí mismos, sino en *su utilización para los fines de la manipulación o el control*, o cuando se usa a las personas como medios para conseguir determinados fines sin respetar sus derechos naturales. Ahí está el problema. Hoy día la manipulación subliminal se encuentra en todos lados, no ha quedado prácticamente un solo sitio en internet que se mantenga imparcial. La propaganda de la pandemia del covid inunda no sólo la TV o radio, sino también la internet: Google filtra los

¹³⁴ <https://diariouruguay.com.uy/diario-uruguay/reconocida-escritora-de-ee-uu-denuncia-los-pasaportes-sanitarios-terminaran-con-la-libertad-individual/>

resultados según si son o no consonantes con el relato oficial, colocan en primerísimo lugar a los fact-checkers en toda búsqueda relacionada al covid19, YouTube elimina o censura los videos que cuestionen la pandemia o la vacuna, Facebook, Instagram y Twitter también censuran y cierran cuentas que divulguen contenido "no oficial". Y como esos son los ámbitos en los que los niños y jóvenes se pasan la mayor parte del día, llevan el dispositivo de lavado de cerebros todo el tiempo en la palma de sus propias manos.

Nadie puede negar que la era de la información se trocó en la era de la desinformación. El desarrollo tecnológico parece habernos ganado de antemano, porque avanza más rápido que nuestra capacidad responsable, racional y madura de usar dichas tecnologías.

Las nuevas generaciones sobre todo, han perdido la capacidad de diferenciar lo que es real de lo que es ficción. La realidad parece ser casi como una película, o una película casi como la realidad. Y ambas se proyectan en el celular todo el tiempo, de manera que el cerebro se habitúa a no diferenciarlas. Este hecho propició el avance notable de las llamadas "fake-news", que son un problema real.

Verdaderamente las condiciones tecnológicas, corporativas, políticas y sociales del presente son las ideales para que el virus de un relato pandémico monopolice nuestras sociedades haciéndose (a fuerza de repetición e inversiones convenientes) *realaquello que es ficticio*, y garantizando la credibilidad generalizada. Cualquier tirano o dictador de la historia, cualquier monopolio religioso del pasado podrían hoy retorcerse de la envidia. La tecnología ha logrado una efectividad a prueba de balas, garantizando a su vez una invisibilidad que no expone a los instigadores del relato.

LA CIENCIA VERDADERA, EL HEREJE POR EXCELENCIA

El 25 de Mayo de 2021, día de la Patria en Argentina, el Dr. Mariano Arriaga —líder de "Médicos por la verdad" en el país— junto con otros valientes médicos fueron detenidos y encarcelados en la ciudad de Rosario¹³⁵. ¿Por qué fueron apresados? Por hablar de ciencia y medicina en una plaza a un grupo de personas pacíficas. Por supuestamente contravenir las indicaciones sanitarias durante la pandemia. Los mantuvieron encarcelados en condiciones denigrantes hasta que varios días después fueron liberados gracias a la fianza abonada por sus amigos. Siete semanas después de este suceso, cuando las medidas restrictivas de tipo sanitarias seguían siendo básicamente las mismas, el seleccionado de fútbol argentino salió campeón de la Copa América, y miles de personas salieron a las calles a amontonarse con festejos de los más expresivos, en la misma plaza en que se había detenido como si fuese un delincuente al razonable y pacífico Dr. Arriaga. No hace falta explicar nada más. Este es el mundo medieval en que vivimos, y el Dr. Mariano Arriaga es el Galileo Galilei de nuestro tiempos.

¹³⁵<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/tension-el-monumento-detuvieron-mariano-arriaga-lider-medicos-la-verdad-n2663253.html>



FOTOS: A la izquierda: momento en que es detenido el Dr. Arriaga en Rosario (25 de mayo 2021). A la derecha: festejos de miles de personas en el mismo lugar, algunas semanas después (nadie resultó preso por "contravenir las medidas sanitarias").

Ahora bien, los sistemas de control totalitarios, contrarios a la libertad y la dignidad de las personas, que como señalábamos están basados en una o varias mentiras, encierran en un círculo asfixiante del cual pareciera no haber escapatoria. Sólo la verdad podría liberarlos, y poner al descubierto a los tiranos del pueblo. Por este motivo, el archienemigo de estos sistemas como el covidianismo lo constituye cualquier manifestación de libre indagación, cualquier mente que quiera llegar a la simple verdad de las cosas, sin agregados, sin segundas intenciones, sin maquinaciones beneficiarias de nadie.

Para el covidianismo como falsa ciencia o científicismo que es, este enemigo es, lógicamente, la ciencia verdadera (y por este motivo un Arriaga es visto como un peligrosísimo instigador, una amenaza social a silenciar o desterrar). Para los sistemas opresores religiosos de antaño o del presente, era el buscador espiritual genuino que no trazaría con la corrupción de las instituciones.

En ambos casos, dar con la verdad es acabar con la farsa, lo cual significa el fin del poder de control totalitario. Ni más ni menos, el fin de la dictadura perpetrada. El poder que busca controlar lo que no debiera controlar (porque no le incumbe), requiere ya sea de la fuerza bruta directa, o bien de la persuasión mediante relatos para con ellos convencer y sugestionar a la masa. Estos relatos son mentiras. El poder totalitario, pues, tiene dos maneras de lograr las cosas: la violencia o la mentira.

A esta altura alguien puede argumentar que en realidad nada queda eximido de ser un simple relato, que por ende la humanidad los necesita y que es siempre un nuevo relato el

que acaba desplazando a un relato ya obsoleto o cansador. Tal vez así sea. No creo que sea éste el momento y el lugar para perderse en estos debates filosóficos. Porque el punto crucial que estoy intentando señalar en estas páginas es otro. Intentaré explicarme para que no se me malinterprete.

El problema jamás está en los relatos en sí mismos, sino más bien en cómo y para qué éstos son usados. Un relato puede estar basado en una mentira a secas y hacer mucho daño a la gente al convertirlas en siervos dependientes. Podemos tener otro relato —si gustan en llamarlo así— pero que tenga como base la libertad y la búsqueda científica honesta. Un relato así nos haría mucho bien porque nos empoderaría. Cuando el relato esclaviza a la gente mientras resguarda el poder de unos pocos interesados, estamos ante un problema. Ese es el meollo del asunto. Cuando critico a la iglesia católica medieval, o al relato sanitario de la pandemia, de lo que estoy en desacuerdo es con el totalitarismo abusador en cualquiera de sus formas.

Por otra parte, además de que los relatos en sí mismos no sean buenos ni malos (en todo caso más o menos verdaderos o falsos), el gran punto está en que forman parte de esa esfera íntima y privada de las personas que jamás debería estar regulada por el gobierno: las creencias, los pensamientos, las convicciones personales, la cosmovisión elegida por uno mismo para su propia vida. No podrá jamás —porque esa no es su función verdadera— dictaminar el Estado ni ninguna organización internacional cuál relato es el que a partir de ahora todos debemos adoptar y seguir. Menos que menos si el relato es anticientífico y se basa en mentiras. No sólo están metiéndose en un área que no les incumbe, sino que también están haciendo mucho daño. En la cuarta y última parte del libro volveremos a tratar este punto por ser sumamente crucial: la cuestión de la libertad, ya sea de investigar las ciencias como de investigar la espiritualidad o las ideas. Y porque es precisamente eso lo que está en juego.

UNA CAJA DE PANDORA

A la luz de lo que tenía para decirnos la otra campana de la historia, conformada por científicos y médicos expertos en la materia (teniendo entre sus filas nada menos que a cuatro premios Nobel), podemos ahora intentar hacer una retrospectiva de lo acontecido desde el comienzo mismo de la llamada pandemia. Si vemos con frialdad y objetivamente la manera en que los acontecimientos fueron desenvolviéndose, sería algo así como lo que sigue.

En Wuhan, China, dicen que existe el brote de un nuevo virus desconocido, que se asemeja al virus de la influenza. ¿Cómo nos enteramos de esto? ¿Tenemos un familiar viviendo en Wuhan y trabajando en un hospital de la zona? No. Nos lo dicen los grandes medios de comunicación. Pero hasta acá no tenemos nada grave, salvo una leve agitación

de terror en la mente de algunas personas, que tal vez conectan subconscientemente esta noticia con la película de terror sobre una pandemia que vieron el otro día.

Más tarde los mismos grandes medios nos dicen que el virus comienza a expandirse. Llega al norte de Italia, mata unas decenas de ancianos en una residencia, y luego se expande a Nueva York. ¿Tenemos un familiar en Italia o en Nueva York que trabaja en sanidad? No lo tenemos. Pero hay algo muy importante que podemos advertir hasta acá, ahora que lo podemos ver con frialdad lógica. En esencia tenemos una nueva clase de gripe que mató a grupos de riesgo, en números que se cuenta por unas decenas, primero en Wuhan, luego en dos ciudades más de Europa y EEUU. ¿Desde cuándo todos los grandes medios hacen foco en noticias así? ¿No muere gente todo el tiempo en todas partes? ¿No mueren infinitamente más cantidad de personas por otras causas, que incluso son inmensamente más preocupantes? ¿Por qué no habían dado tal cobertura —hasta ahora— sobre contagios de esta clase, que no revisten la más mínima trascendencia epidemiológica según nos dicen los mismísimos científicos? El factor del desconocimiento total, de estar ante algo nuevo y desconocido, es claramente un ingrediente clave en esta sopa sensacionalista.

No cabe la menor duda que estábamos todos siendo llevados de la mano hacia un estado tal de terror que diera lugar luego a la implementación de la llamada "nueva normalidad", elegante eufemismo que quiere decir "fin de la democracia" o bien "nueva dictadura justificada".

Pero hasta acá no había gran problema, a pesar de que todos los medios no cesaban de hablar de esto como si se tratara del centro del universo.

Analizando en retrospectiva podemos entender cuándo se abrió definitivamente la caja de Pandora, evento tan desastroso que pareciera no tener vuelta atrás porque desencadenó malentendidos sobre más malentendidos. Se abrió cuando **decidieron implementar a gran escala los test PCR**. ¡Ahí comenzó la tan esperada y temida pandemia! Esperada por los medios, temida por la gente. Como ya hemos explicado en la primera parte todo el error garrafal de estos test, pueden comprender ahora que de pronto se desató una verdadera pandemia de positivos de covid19. En ese momento el virus saltó al estrellato. Lo que se viralizó no fue un virus real, sino en todo caso el engaño del PCR. Una verdadera epidemia de mentiras sobre mentiras.

El resto de la historia ya la conocen. Reconocer esto no nos convierte en conspirativos, sino en gente razonable.

Agréguenle a todo lo dicho que junto con la multiplicación desenfrenada de estos test truchos, tenemos también como sirvientes fieles y obedientes a los medios de comunicación poniéndole la lupa todo el tiempo a la temática. Pasa a ser una auténtica obsesión, una idea fija. No importa la página web de cual diario abras, ahora todos tienen una sección prioritaria que vemos obligatoriamente acerca de "números de contagiados", "número de muertes" o de "recuperados", "porcentaje de la población vacunada", junto a un exhaustivo mapa del país y del mundo. Una verdadera campaña terrorista, en toda la acepción de la palabra.

En simultáneo apareció la voz propagandística que no cesó de hablarnos de la panacea final para toda esta pesadilla: la vacuna contra la covid19. La gente misma comenzó a pedirla a gritos. Hasta que llegó. Tenemos ahora una vacunación con una nueva

generación de vacunas netamente experimentales que no pasaron la fase 3 pero que comienzan a aplicarse a gran escala. ¿Qué tienen dentro estas vacunas? ¿Qué efectos pueden tener a largo plazo? No lo sabemos. Nadie lo sabe. Mientras tanto el CDC norteamericano ya nos demostró que está matando gente como jamás en la historia ninguna vacuna lo hizo.

Tal es la esencia de los acontecimientos hasta la fecha. Cualquiera con dos dedos de frente puede comprender el hecho de que jamás hubo ninguna pandemia que mereciera tal nombre. La falsa ciencia dio paso a una falsa emergencia; las falsas medidas dieron lugar a falsos remedios. Pero como dijo el perspicaz escritor Mark Twain: "*es más fácil engañar a la gente que convencerla de que han sido engañadas*".

CAPÍTULO 3. *DIAGNÓSTICO*

Diagnosticando la verdadera enfermedad para perfilar el tratamiento necesario

"Toda la historia del progreso humano se puede reducir a la lucha de la ciencia contra la superstición".

GREGORIO MARAÑÓN. Científico, médico, historiador y filósofo español.

¿CONSPIRACIONISMO? NO, GRACIAS. Una opinión personal acerca de las teorías conspirativas.

Antes de proseguir, quiero hacer un necesario alto para decir algo respecto de este tema. Por un lado, es innegable que se han viralizado teorías de conspiración para todos los gustos. Yo no estoy en contra de teorizar, y no veo nada de malo en emitir teorías acerca de quiénes podrían estar detrás de los fenómenos sociales o políticos, de si hay actores intencionales detrás de la trama o si éstas simplemente suceden sin una cabeza rectora, y de, si la hay, cuáles serán sus motivos para proceder de ese modo. Creo que hacerse esas preguntas forma parte de la naturaleza humana, y no sólo es válido, también es necesario. Prohibir las teorías conspirativas puede fácilmente convertirse en una grave prohibición de pensar libremente, además de tener una falla mortal que nadie parece advertir tan fácilmente: ¿*quién* prohíbe las teorías? ¿y qué cosa se considera teoría y qué cosa verdad objetiva? Y acerca de las teorías, ¿cual es autorizada y cual no? ¿*Quién* tiene la autoridad para determinar todo esto? ¿Alguien realmente la tiene?

Creo que estos interrogantes ponen de manifiesto el finísimo límite que separa la intención de que no se difundan mentiras o informaciones falsas con la necesidad de censurar determinados discursos. Nada más fácil que eliminar un argumento tildándolo de conspirativo, para de ese modo hacerlo caer en el descrédito y la burla. Con este procedimiento netamente falaz terminan en una misma bolsa tanto los platillistas, los terraplanistas, los antivacunas, como médicos y científicos que hablan desde la pura ciencia. ¿Y qué pasa si dicha teoría, dicho pensamiento o idea, resulta que justo había dado en la tecla? ¿Es que vamos a empezar a prohibir el emitir teorías? ¿Vamos a empezar a prohibir el pensamiento libre?

De todas formas, no me gusta cuando las teorizaciones se mezclan con un componente emocional perturbado, y dejan de ser vistas como lo que son: simples teorías. Estas pueden ser ciertas o no, eso en todo caso estaría por demostrarse. Tampoco me parece saludable la actitud paranoica de empezar a achacarle conspiración a todas las cosas, actitud que le resta seriedad y vigor al pensamiento.

Por todos estos motivos, si bien tengo mis intuiciones personales y mis hipótesis razonables acerca del trasfondo de la pandemia, no me rompo la cabeza al respecto. Puede que esté en lo cierto, puede que esté equivocado; me tiene sin cuidado. Creo que

es tan estridente el peligro de lo que sucede ante nuestras narices, que no podemos perder el tiempo debatiendo o especulando sobre esferas que desconocemos. Si las bombas están cayendo en el vecindario, lo más sensato es ver la manera de resguardarse y poner a resguardo a la mayor cantidad de personas inocentes, y no ponerse a filosofar sobre quién mandó arrojar la bomba, y por qué motivos. Y si alguien no se pone a resguardo y nos tilda de conspiranoicos porque "creemos en la guerra"... allá él. Este símil no podría ser más exacto.

Por otro lado, observo que muchísima gente parece totalmente incapaz de desconfiar de los poderosos, ya sean políticos o grandes empresarios. El poder no es una ficción, el poder es real y existe, y es ejercido por personas concretas en este mismo momento. Contra toda evidencia, la gente parece estar programada mentalmente para no pensar mal de ellos.

Lo que debemos comprender es que, así como hasta hace poquito más de medio siglo hubo personas concretas con un poder concreto detrás de la decisión de lanzar las dos bombas nucleares sobre Japón, y que así como dicha decisión fue tomada y luego aplicada en cuestión de tal vez minutos, destruyendo la vida de millones de inocentes en el mismo tiempo que toma cocinarse un huevo frito, de la misma manera aún hoy día esa gente perversa existe. El mal existe, no es un concepto teórico religioso. Y debemos entender que los altos estratos de poder están llenos de esa clase de gente. Esto no es ninguna teoría conspirativa, así como no la hay tampoco en hablar sobre la segunda guerra mundial y sobre las bombas de Hiroshima y Nagasaki, o en hablar del genocidio que perpetró un tal Hitler (*¿se me acusará de conspiranoico por pensar mal del Tercer Reich?*). Esto es real, y mal que nos pese, sucedió y sigue sucediendo.

A mi modo de ver, considero que son dos extremos peligrosos por sus consecuencias. El conspiranoico se basa en un temor y una sospecha exageradas, pero el ingenuo confianzudo se basa en una nula precaución que habrá de exponerlo a todo tipo de riesgos. Está tan mal desconfiar ciegamente, como confiar ciegamente. Ni la temeridad ni el temor obsesivo producen criterios sanos y equilibrados.

Pero el punto crucial es el siguiente: no importan en este momento las teorías de conspiración, eso divide fácilmente a la gente porque a muchos les genera desconfianza, y al final nos termina enredando en discusiones impertinentes. Lo que realmente importa es que se están destruyendo economías, familias y hasta vidas concretas cada día en que este relato pseudo científico de la pandemia sigue en funcionamiento. No es ético, no es humanitario dejar que las cosas sigan avanzando mientras discutimos sobre teorías que no vienen al caso porque tratan de esferas que están fuera de nuestro alcance. Por si fuera poco, abandonarse a estas teorizaciones sobre conspiración nos va llenando lentamente de una sutil sensación de impotencia y frustración. ¿Y con qué necesidad?

Así pues, en lugar de perder el tiempo debatiendo sobre ellas, usemos ese tiempo en solicitar **debate científico** para que la mentira deje de destruir vidas. O centrémonos en la discusión que sí importa, porque están en juego la vida de muchas personas: hablemos de ciencia real, de estadísticas, de datos verídicos, de los riesgos de las nuevas vacunas, del daño absurdo que provoca el uso del tapabocas, de la gente sana que se está muriendo tras ser inoculada. Estas cosas son las que importan.

LA DICTADURA PERFECTA

La dictadura perfecta es aquella que opera infaliblemente por sugestión y no por coacción directa. Este último recurso es algo anticuado, típico de los dictadores del pasado. Con él se logran complicaciones y se pone en contra a toda una enorme porción de la población, con la consiguiente necesidad de movilizar costosas fuerzas armadas y así atraer la desagradable atención de los organismos de derechos humanos. Hoy no sólo progresó la tecnología, sino también el conocimiento de los mecanismos de manipulación psicológica. Se ha desarrollado toda una verdadera ingeniería mental para usufructo de los oportunistas y megalómanos al poder.

Así como la coacción (ya sea por medio de la fuerza bruta o las órdenes) opera desde fuera del sujeto, la sugestión lo hace de una manera más discreta e inadvertida, de manera tal que parece obrar desde dentro del sujeto mismo. Así operan, por ejemplo, la ideología derechohumanística o la ideología del género. No gritan el "tú debes", sino que susurran dulcemente al oído el "tú puedes". No hablan de deberes, hablan siempre de derechos. Pero claro está que el fin perseguido es en ambos casos el mismo: que la persona sometida a esta influencia piense, sienta y/o actúe de la manera predeterminada por el sistema, lo que en términos llanos es coerción.

La emergencia sanitaria generó todo un cuerpo doctrinal sacrosanto basado en la salud, que la torna en la dictadura perfecta. Es el sueño realizado de los adictos al poder. Pueden obrar como perfectos tiranos sin que nadie se resienta, más aun, sin que nadie siquiera lo note.

Parece que empodera a la gente, porque les habla de la salud como un derecho para todos. Pero se pasa por alto el hecho de que la salud no necesitamos que nadie nos la brinde, es algo intrínseco a la vida humana en condiciones óptimas o normales. ¡Estar vivo es poseer salud! La salud no es un derecho, ahí hay una trampa semántica muy sutil. Es como que diga que tengo derecho a que mi sangre sea líquida y fluya. Tratarla como un derecho nos pone en una posición subordinada y dependiente, empoderando a quienes supuestamente nos brindarán la salud, esto es, a los gobernantes y empresarios farmacéuticos. En todo caso, tenemos derecho a recibir servicios de asistencia cuando padecemos de alguna complicación y elegimos voluntariamente ser tratados. Pero son dos cosas muy distintas.

Con el pretexto sanitario se lleva a cabo el codiciado recorte de libertades fundamentales (que siempre han sido molestia de los sistemas totalitarios) como la libertad de pensamiento, religiosa y de culto. ¿Y cómo lo logran? Daremos un ejemplo de esto.

Como todos saben, en la nueva normalidad se ha prohibido la reunión de gente. En sus resultados finales, prohibir la reunión de gente es exactamente lo mismo que haber prohibido el culto, por ejemplo. Como esto último sería resentido por las personas en general, dado que es una más que obvia violación injusta de los derechos humanos,

prohíben lo primero con el genial pretexto de la salud (o con la amenaza ficticia del virus). El resultado es el mismo: logran que la gente deje de practicar libremente el culto a sus creencias particulares. De instalarse y normalizarse, esto va a acabar barriendo de la faz del planeta a todas las religiones organizadas y al culto religioso. Van a terminar desapareciendo. El producto final es el mismo.

Es algo parecido a que, con el objeto de prohibir el sexo (por ejemplo, para controlar la natalidad) sin necesidad de prohibirlo explícitamente, impidamos por ley que hombre y mujer se acerquen mutuamente más de dos metros de distancia, incluso dentro de sus hogares. Da lo mismo. En este caso, sin prohibir el sexo, en la práctica lo están prohibiendo.

O pensemos en el citado caso del Dr. Arriaga. Este sistema —en teoría— no prohíbe la divulgación científica o la educación libre y gratuita, tampoco prohíbe el reunirse y compartir ideas. Hacerlo sería mal visto por todos (y recordemos que los gobernantes necesitan los votos de las personas). Pero apelando a la excusa de la ficticia cuestión sanitaria, metieron presos a varios doctores inocentes. En realidad no es por un motivo sanitario, eso no es más que el pretexto; lo que les molesta es que hablen de medicina real, porque están "avivando giles". En tanto y en cuanto nos sigan extorsionando y manipulando con este argumento sanitario, una especie de nueva tiranía quedará cómodamente asentada en cada aspecto de nuestras vidas.

LA GUERRA POR EL RELATO. Una batalla psicológica con armas semánticas.

"La propaganda es a la democracia lo que la coerción a un sistema totalitario".

NOAM CHOMSKY. Filósofo y politólogo estadounidense.

El relato pandémico, como todo buen relato, es en esencia un manejo semántico que manipula la psicología y por ende las emociones y actos de las personas. Desde esta óptica, vendría a ser como una suerte de magia negra —entendiendo por *magia* como aquel procedimiento humano que convierte pensamientos y emociones en actos o hechos concretos. Detrás de cada operación de este relato, siempre damos con una manipulación semántica, adulteración del significado de las palabras y redefinición del lenguaje. Se trata de una reingeniería social, tal vez —como señaló el economista y escritor español Emilio Carrillo— "el mayor ensayo de ingeniería social al que haya sido sometida la humanidad".

Hablar ya sea de pandemia, vacuna, inmunidad de rebaño, aislamiento viral, cuarentena, tapabocas o positivo en el PCR es estar refiriéndonos siempre a este mismo mecanismo de base. Es como una vasta campaña de engaño. Construyen un relato basado en mentiras. Si las mentiras se aclaran, el relato cae.

De esta manera, en rigor de verdad, el "aislamiento" del virus jamás se realizó, la "pandemia" no es nada grave ni es una emergencia excepcional, "cuarentena" no es sino un eufemismo para referirse a un nuevo estado dictatorial, los tapabocas son dispositivos de sumisión, enfermedad y tortura psicológica, la inmunidad de rebaño nada tiene que ver con las vacunaciones sino que es un mecanismo natural maravilloso y perfecto, que te dé positivo un PCR no significa que tengas nada y las "vacunas" contra la covid19 no son en realidad vacunas por definición porque están basadas en una clase completamente distinta de tecnología que el resto de las vacunas conocidas. De manera tal que nada es lo que pretende ser.

EL PUNTO DÉBIL DE GOLIAT

Pero como todo Goliat, éste también tiene su punto vulnerable. Y si bien hemos analizado a lo largo de la primera parte del libro los diversos puntos anticientíficos que sustentan a esta dictadura sanitaria, debemos comprender claramente que el punto débil no está en las vacunas, ni en las redefiniciones semánticas, ni en el aislamiento del virus ni en ningún otro lado. En esos flancos de batalla nos enredaremos en discusiones complicadas que se ramifican hasta el infinito, al final no llegamos a nada y la falsa pandemia prosigue con su tiranía despiadada cobrándose vidas humanas. Es realmente muy dudoso que se logren resultados positivos a corto plazo en esas cuestiones. Son un terreno pantanoso.

El punto débil por excelencia está en los test PCR. Allí debemos golpear.

El relato pandémico es un cuerpo doctrinal de extremo a extremo mentiroso y anti científico. En sus causas, se fundamenta en la invención quimérica del virus sars-cov-2; en sus efectos finales, se basa en la mentira del test PCR, que arroja resultados ficticios. Entremedio, sólo tiene mentiras y más mentiras. Es un árbol cuyas raíces, tronco, ramas y frutos están completamente podridos.

A la hora de combatir este relato pernicioso y criminal, es muy importante insistir en el sitio preciso que lo hará desmoronarse, y ese sitio es la mentira del test PCR. Es comparativamente simple demostrar su inexactitud e ineficacia como método de diagnóstico. Al hacerlo, dejan de aparecer falsos positivos de a miles, deja de catalogarse a cada paciente fallecido como "muerto por covid19", los números bajan y la emergencia desaparece como por arte de magia (en este caso, una magia blanca). No quiere decir que en las otras áreas no sirva batallar para llegar a la verdad, también puede ayudar.

Pero, tras analizar cuidadosamente toda la información, comprendí que nuestra verdadera esperanza está en sacar a la luz la cuestión de estos tests. Porque todas las

mentiras en realidad se apoyan en esta mentira; es la base de todo el edificio. Sin los PCR, la pandemia se acaba en el acto, y como consecuencia de ello las vacunas dejan de aplicarse en masa porque dejan de ser necesarias, se acaban las cuarentenas para los sanos y deja de importar si se aisló o no se aisló el virus sars-cov2, o si existe o no.

Cuando uno no tiene claro contra qué batalla, todo se hace difícil, confuso y frustrante. Las posibilidades de hacer justicia se alejan cada vez más. Pero cuando tenemos claridad, el tal Goliat se evidencia como un ridículo mosquito, y vencerlo es la cosa más sencilla del mundo.

Jamás olvidemos este punto crucial. De esto dependerá nuestro éxito en sacar la verdad a la luz, y en hacer justicia por toda la gente perjudicada o asesinada.

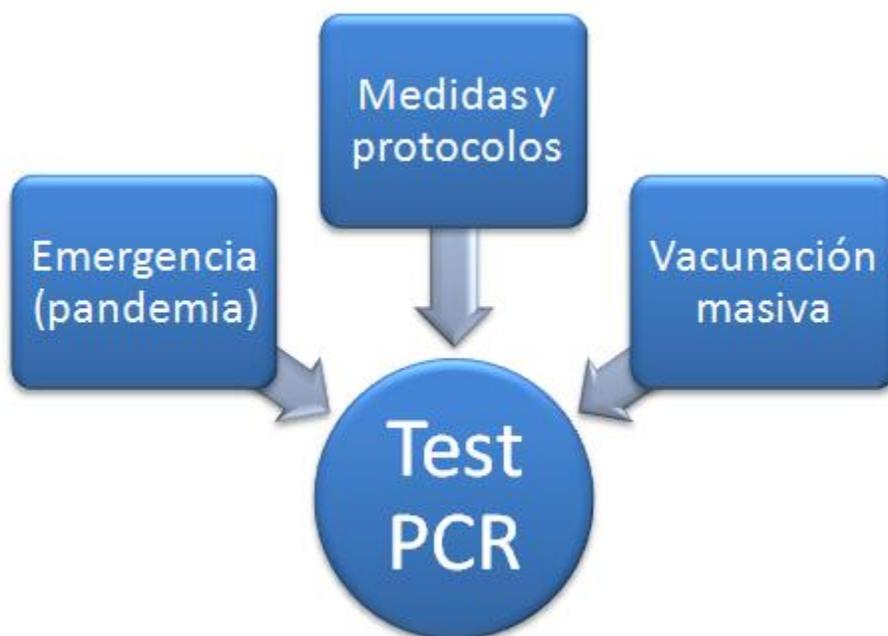


GRÁFICO: En la falsa pandemia, todo se apoya en los tests PCR que arrojan falsos positivos. Si quitamos esta pieza, el edificio se derrumba.

CIUDADANOS POR LA MENTIRA

"Nadie está obligado a cooperar en su propia pérdida ni en su propia esclavitud. Cuando una ley es injusta, lo correcto es desobedecer".

MAHATMA GHANDI.

Si bien todos y cada uno tenemos una responsabilidad en todo lo que se está llevando a cabo, existen roles cruciales que ejecutan (por acción u omisión) el guión del relato en la experiencia cotidiana. Esto quiere decir que el relato pandémico requiere de nuestra colaboración; pero puntualmente de la colaboración especial de actores clave dentro de la sociedad. Vamos a enumerarlos uno por uno.

Pero antes tenemos que tener en cuenta dos cosas: una, que si alguno o varios de estos actores se pusieran del lado de la verdad, del sentido común y de la gente, la dictadura sanitaria se vería dificultada severamente. No está de más decir que si la mayoría lo hace, la pandemia se acaba en el acto. Tal es la tremenda responsabilidad de cada uno de estos actores, cada uno de ellos tiene —aunque no lo sepa— el poder para dismantelar la dictadura solapada de la que forman parte por cumplir sus funciones de manera ya sea corrupta, cobarde o inconsciente.

Muchos saben y toman conciencia parcial de determinadas cosas que ven en sus ámbitos, pero temen hablar o hacer algo por miedo a las represalias: temen perder sus trabajos. Pero ¿qué es más importante, la pérdida temporal de un trabajo o la vida de tal vez millones de personas? Pensemos que cada individuo perjudicado o muerto, cada uno de ellos podría ser nuestra madre, padre, esposo, esposa, amigo, hijo o nieto. Muertos por una intencionalidad, por algo que no tendría que haber sucedido, por homicidio culposo. Muertes que, de haber habido una persona firme que no transige, tal vez se podrían haber evitado.

La segunda cosa a tener en cuenta es que en esta lista solo nos estamos refiriendo a quienes se han corrompido, consciente o inconscientemente, y que son instrumentos ciegos y pasivos del relato pandémico criminal. Por supuesto que no nos referimos a la gente honesta de cualquiera de estas profesiones, quienes siguen informándose, resistiendo o luchando activamente.

1. PERIODISTAS. Los periodistas que custodian día a día el relato oficial son los lacayos del poder mediático, mentirosos a sueldo, hábiles en el arte de destilar venenos y distribuirlos por las cabezas sin filtro de las personas. Son los sofistas, los inquisidores de nuestra época. Como sirvientes y empleados de la corporación mediática corrupta, son la manifestación de la impotencia en todo su patético esplendor. Creen que manejan una

cierta influencia, pero si llegan a salirse dos letras del discurso permitido, quedan en el acto en la calle haciendo fila con los mendigos y vagabundos.

Los periodistas deben dejar de colaborar en esta gran hipnosis de masa, investigar por su propia cuenta para dar con la verdad científica, y ponerse del lado de la gente.

2. **EMPRESARIOS** de medios corporativos, grandes empresas, PYMES, farmacéuticas, fabricantes de insumos, vacunas, etc. Ellos lucran con la pandemia de extremo a extremo, y les conviene que ésta se perpetúe para abultar sus arcas.

3. **MEDICOS** corruptos y traidores del pueblo, quienes traicionan el juramento hipocrático en aras del beneficio económico, ya sea porque cobran o porque temen perder su trabajo si desobedecen. Son verdaderamente los verdugos de toda esta historia. Acá entran también, por ejemplo, obstetras que recomiendan a las embarazadas que se vacunen contra la covid19, pediatras que mandan al muere a los hijos de sus clientes, etc. Auténticos imbéciles con título académico. Monos con metralleta.

4. **POLITICOS** corruptos, mentirosos y traidores del pueblo al basarse en el enriquecimiento y beneficio personal por sobre sus funciones como gobernantes, y así tranzar con los déspotas foráneos. En su desmedida corrección política, son la encarnación de la impotencia absoluta y la hipocresía.

Los políticos deben deponer su beneficio personal en aras del pueblo. Y si no les agrada esto, al menos deberían renunciar y dedicarse a otra cosa.

5. **POLICIA Y FUERZAS ARMADAS.** Que en lugar de cumplir la verdadera ley a efectos de defender a sus conciudadanos, solo cumplen órdenes para así resguardar a sus jefes, sin importarles si tales órdenes son corruptas, ilegales o criminales. Muchos de ellos fueron diseñados sólo para obedecer órdenes, demostrando lo cobardes y traidores que son.

6. **COMERCIANTES** que se pliegan al discurso pandémico por temor a no poder trabajar, logrando que las medidas se hagan reales por todas partes a pesar de que son ridículas e inconstitucionales. Por poco que les guste, la realidad es que acaban siendo cómplices en la creación de un mundo sub-humano.

Los comerciantes deben, por ejemplo, buscar de a poco la fuerza a través de la unión entre ellos mismos. Si tan sólo diez comercios de una región deciden no exigir el uso de tapabocas en sus locales, o deciden abrir sus puertas aunque el gobierno se los prohíba, en ese caso es muy poco lo que pueden hacer las autoridades locales para impedirselos. La unión siempre hace a la fuerza.

7. **ABOGADOS.** Tengamos en cuenta el hecho de que los DNU (decretos de necesidad y urgencia) del presidente solamente pueden estar por encima de la constitución sólo si nadie se queja o los cuestiona. Hasta la fecha ni un solo abogado ha cuestionado ningún DNU, por ende, quedan por encima de la constitución y los tenemos que acatar por más absurdos o dañinos que sean. ¿Donde están las miles y miles de denuncias por parte de

los abogados? Ellos deberían poner en acción sus conocimientos en defensa de sus conciudadanos, en defensa de la República.

8. DOCENTES y MAESTROS. Que no sólo no despiertan a sus alumnos para que noten la absurdidad de la campaña terrorista, sino que incluso la perpetran y los adoctrinan con toda esta anti ciencia. Muchos de ellos están produciendo daños irreversibles en los niños, por ejemplo al obligarlos a utilizar el tapabocas en las clases, al incentivarlos a que se vacunen, etc.

9. PEONES DE LA PANDEMIA. Todos aquellos que están en la base de la pirámide de esta pandemia falsa, y que cumplen sus funciones muchas veces ignorantemente porque de esa manera reciben un sueldo mediocre. Está el peón civil que mete el pinchazo en una carpa mediocre, el que detiene el tránsito para tomar datos absurdos de los conductores, etc.

Todos estos actores por igual deben tener más que claro que no existe excusa o pretexto alguno para seguir sosteniendo este relato pernicioso en sus propias vidas.

ALGUNAS PRESCRIPCIONES PRÁCTICAS

- Lo primordial es divulgar y compartir información confiable y científica, sobre todo con aquellos que desconocen el trasfondo de la pandemia. Es importante compartir información fehaciente e irrefutable, y evitar la que esté basada en especulaciones o teorías, o que se desvíen demasiado hacia otros temas, porque esto genera el efecto contrario: hace que la gente desconfíe y les refuerza su adhesión al relato oficial (es preferible hablar del test PCR truco e ineficaz, o de las muertes y daños por las vacunas, antes que de Bill Gates queriendo despoblar el planeta). Porque el objetivo es compartir conocimiento basado en evidencias, para ayudar a las personas a que tomen decisiones más razonables.
- Animarse a tomar la iniciativa para contravenir los protocolos criminales, siempre de manera pacífica, cordial, razonable, sin ir al choque. No temer ni al ridículo ni al rechazo.
- Cuando veamos que alguien toma esta iniciativa, en seguida debemos apoyarlo en palabra y actos.
- En el área en que nos manejemos comúnmente, debemos compartir reflexiones e información, de manera constante.

- Adherir a movimientos y a fuentes confiables, para estar actualizado sobre los avances científicos reales y también para apoyarlos activamente. (Además de seguir a médicos y científicos de tu país, recomiendo al Dr. Stefan Lanka, creador del *Proyecto Immanuel*¹³⁶.)
- Unirse con personas que piensan de manera similar, para amalgamar acciones y estrategias regionales. Creo que en lo sucesivo este punto va a ser muy importante.

¹³⁶<https://projekt-immanuel.de/es/projekt-immanuel-es/>

CAPÍTULO 4. *CURACIÓN*

Reflexiones saludables para inmunizarse contra el virus del relato pandémico

"Si la libertad de ideas es la más alta actividad de la mente humana, entonces la supresión de esa actividad debe ser lo más degradante para nosotros como seres humanos. Eurípides definió como esclavo al hombre que ha perdido su libertad de pensar o de opinar. Toda autocracia es, pues, una espléndida fábrica para producir esclavos. Todo gobierno autocrático, cualquiera sea su forma, es intelectualmente retrógrado. Lo hemos visto en la Edad Media en general, y en la Inquisición en particular. Los políticos o los clérigos miopes pueden pensar que la uniformidad de creencias contribuye a la paz y al orden, pero históricamente la consecuencia es siempre deprimente y degradante para el carácter humano. Tales autócratas deben tener un gran desprecio por el pueblo en general, cuando no se reducen a ordenar la conducta externa de una nación sino que proceden también a regimentar los pensamientos y creencias íntimos del pueblo. Tienen una ingenua convicción de que las mentes humanas aguantarán esa uniformidad (...). No puede hacerse así, sencillamente, y si los que controlan el pensamiento van muy lejos en esto de marchar contra la naturaleza humana, siembran con ello las simientes de su propia caída".

LIN YUTANG. Filósofo y escritor chino.

LA SOCIEDAD HIPOCONDRÍACA.

Vayamos ahora un poco hacia atrás en el tiempo.

Imaginemos que estamos en el año 2003, o si lo prefieren, en 1992. Salimos a la calle por la mañana, en un día como cualquier otro, y tomamos el tren hacia nuestro trabajo. Antes de entrar a la oficina, nos acordamos que debíamos comprar una gaseosa y galletitas en el quiosco de enfrente. Ni bien terminamos de cruzar la calle, nuestra vista se topa en la puerta del quiosco con un evento extrañísimo que nos deja pasmados en el acto: un hombre de tal vez unos cuarenta años, de contextura fuerte, robusta (no pareciera ser una persona enferma), tiene colocado no uno sino dos barbijos superpuestos, cubriéndole nariz y boca por completo, además lleva una especie de cobertor-vincha como si fuese un herrero a punto de soldar una reja, sólo que en este caso el protector es de un plástico transparente, fino y flexible y le cubre toda la cara. Sin aún dar crédito a nuestros ojos, luego vemos cómo este sujeto se refriega las manos con alcohol en gel antes de ingresar al comercio y, una vez dentro, se mantiene extrañamente distanciado de las personas que allí se encuentran, como si todos hubieran soltado "un cuesco" y él se alejara como para no respirarlos. Finalmente, tras concretar su compra, se retira velozmente del negocio, mientras se refriega cuidadosamente las manos —una vez más— con el gel que lleva en el bolsillo. Algo impactados por este anormal encuentro, decidimos retomar el enfoque en lo que estábamos por hacer. Fin del cuentito.

Hasta hace un par de años por lo menos, habríamos estado frente a un enfermo mental, ¿no lo creen? Habríamos sido testigos de un típico caso de hipocondría.

La hipocondría es un tipo de trastorno mental que se trata, en esencia, de una actitud obsesiva que el individuo adopta ante la enfermedad. La persona hipocondríaca "se somete, constantemente, a un autoanálisis minucioso y preocupado, incluso obsesivo, de las funciones fisiológicas básicas, y piensa en ellas como una fuente de segura enfermedad biológica¹³⁷". Los síntomas que el paciente hipocondríaco percibe suelen ser sensaciones corporales normales, percepción aumentada del funcionamiento fisiológico (respiración, latidos cardíacos, etcétera), o reactivos a su estado emocional. Junto a esta forma primaria de hipocondría, con mucha frecuencia, el paciente presenta rasgos y características de otras patologías psiquiátricas como la ansiedad, la depresión, las

¹³⁷Guix, Xavier (29 de mayo de 2011). «Reportaje | Cómo hacer frente a la hipocondría». El País (España).

somatizaciones, los trastornos obsesivo-compulsivos, etcétera. A menudo tienen otros síntomas como insomnio, tristeza, llanto, dificultades para concentrarse y disminución del rendimiento laboral, doméstico o académico. Además, es normal el absentismo laboral por bajas por enfermedad y visitas médicas, así como cierta inestabilidad laboral y problemas económicos derivados, incluyendo gastos médicos.

¡Qué interesante, parecíamos estar describiendo a un ciudadano promedio y normal de los tiempos post-covid! Los medios de comunicación así como el gobierno con las políticas que bajan de ONU son sin duda los principales responsables de haber convertido a casi todo el mundo en nuevos hipocondríacos. En la BBC, por ejemplo, han realizado un cuestionario muy sencillo¹³⁸ —con fecha en agosto de 2017— que tiene seis preguntas para detectar si es que uno está hipocondríaco o no; lo curioso está en que desde el 2020 en adelante, indudablemente todos darían positivo al mismo. Responder afirmativamente las seis preguntas suponía antiguamente estar mal de la cabeza; hoy supone "ser un buen ciudadano y estar haciendo las cosas bien.

En definitiva, la hipocondría es una forma de miedo. Y esta hipocondría social no es sino la manifestación psicológica y conductual que muestran las personas sometidas a una campaña propagandística de terrorismo sanitario. El éxito en la empresa mediática y publicitaria estaría determinado por el nivel de hipocondría logrado en la gente. ¡Y pensar que a esto se le llama "políticas de salud", cuando no hacen sino enfermarnos! Padecer de hipocondría forma parte de la llamada "nueva normalidad".

Pero la primera operación apunta a enfermar tan sólo la mente de las personas, mediante imágenes, informaciones y relatos que registra el cerebro. Una mente ya contaminada con estos patógenos informativos, envenena gradualmente sus propias emociones y estados de ánimo. La enfermedad manifestada en el cuerpo es sólo el último paso en este procedimiento.

EFFECTOS FISIOLÓGICOS DEL TERRORISMO SANITARIO

El Dr. Bruce H. Lipton cita en su obra *La biología de la creencia* numerosos estudios cuyos resultados muestran que casi la totalidad de las enfermedades importantes de la población están relacionadas con el estrés crónico¹³⁹. Hoy día prácticamente todos nos vemos acosados diariamente por amenazas que no poseen solución, y que se retraducen químicamente en nuestro organismo como potentes generadores de estrés de carácter crónico. La pandemia con su relato amedrentador es un perfecto ejemplo. Como señala el Dr. Lipton, "una comunidad puede sobrevivir sin problemas a situaciones que provoquen un estrés momentáneo, como un simulacro de ataque aéreo, pero cuando la situación de

¹³⁸<https://www.bbc.com/mundo/noticias-40793319>

¹³⁹Bruce H.Lipton, *La Biología de la creencia*, pag. 206, Editorial Gaia.

estrés se extiende en el tiempo, el resultado es el cese del crecimiento y el colapso de la comunidad"¹⁴⁰.

El organismo humano tiene dos sistemas fundamentales de defensa: uno es el sistema inmune y el otro el llamado eje HPA (eje hipotalámico-pituitario-adrenal). Mientras el primero nos defiende de amenazas internas (agentes infecciosos que penetran en el organismo), el segundo nos protege de las amenazas externas (peligros como la presencia de un depredador, riesgo de accidente o muerte, etc.).

El eje HPA es activado ante la percepción de un inminente peligro, poniendo en marcha el mecanismo de "lucha o huida", y para ello las hormonas del estrés (como el cortisol) son liberadas en el torrente sanguíneo. El asunto es que este sistema de defensa externa fue creado con el propósito de defendernos de amenazas agudas, aisladas y pasajeras, como la de un león que nos sorprendió durante nuestra siesta en la sabana. Cuando el peligro pasa, el sistema restablece su funcionamiento normal.

El verdadero problema surge cuando este sistema de defensa está perpetuamente siendo activado, por causas reales o imaginarias. En primer lugar, cuando el eje HPA se activa genera la desactivación o debilitamiento temporal del otro sistema de defensa, el sistema inmunológico. El cuerpo ha determinado que sólo uno de ellos funcione con el 100% de su capacidad. Las hormonas del estrés liberadas por las glándulas suprarrenales son tan eficaces a la hora de suprimir el sistema inmune que, por ejemplo, los médicos se las recetan a los pacientes de trasplantes para que sus sistemas inmunes no rechacen los tejidos extraños.

¿Por qué la naturaleza lo diseñó así? Imaginemos que estamos caminando por la selva algo debilitados porque nuestro organismo está luchando contra algún agente infeccioso, cuando de repente nos cruzamos con un tigre hambriento. El organismo humano debe priorizar ponernos a resguardo del inminente peligro por sobre la lucha contra la infección. Para ello, inactiva momentáneamente este último sistema con el propósito de poner toda su energía en el desencadenamiento del primero. Ya tendrá luego tiempo para seguir luchando contra la infección; ahora debe sobrevivir a toda costa. Sentimos un shock de energía sorprendente, y nos ponemos a resguardo con increíble velocidad. En los instantes que duró la huida, prácticamente no experimentamos ningún malestar o debilidad grave vinculados con nuestro anterior estado patológico, por los motivos antes mencionados. Ni bien pasa el peligro, vuelve a activarse el sistema inmune, y la debilidad general producto de esa lucha interna vuelve a hacerse sentir con la intensidad previa.

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando las personas están siendo sometidas todos los días, a cada hora, sin descanso, a un bombardeo de estímulos de peligro que atentan contra nuestra supervivencia básica en el medio social? La política sanitaria adoptada por nuestros gobiernos asesorados por la OMS y vaticinada a perpetuidad en todos los medios de comunicación es, desde el punto de vista de la biología humana, un auténtico generador y sostenedor de un estrés crónico. Los titulares con su conteo de muertos y contagiados, las imágenes de personas débiles y convalecientes desfilando como zombies por los hospitales atiborrados de gente, las constantes noticias del peligro de nuevas cepas, las medidas de cuarentena y encierro, la separación de nuestros seres queridos, la

¹⁴⁰Bruce H.Lipton, La Biología de la creencia, pag. 208, Editorial Gaia.

pérdida de un trabajo, el temor a perder derechos y libertades si no accedemos a vacunarnos, el miedo constante al medio social en donde el prójimo es interpretado siempre como "amenaza" (posible contagiador), todo esto y mucho más constituyen estímulos desencadenantes que activan el eje HPA, pero no de manera aguda y localizada, sino crónica, vaga y omnipresente. El resultado ya sabemos cuál es: agotamiento generalizado, desarrollo de síntomas múltiples (como hipertensión o insomnio) y disminución del funcionamiento inmune. La consecuencia de la activación del eje HPA es nada menos que *una reducción de nuestra habilidad para combatir enfermedades*.

Las clases acomodadas tal vez sufran menos estas condiciones estresantes, pero también es cierto que el virus del relato pandémico no hace distinciones clasistas —de hecho, de ningún tipo. Ante el dios-virus somos todos iguales. Además de la guerra, la pandemia es de los pocos eventos masivos que afectan a la sociedad en su conjunto. Aunque en modo variable, el hecho es que nadie sale indemne.

Esta activación del eje HPA produce, como vimos, las respuestas condicionadas de "lucha o huida". Cuando en la sociedad pandémica dos o más personas se encuentran, podemos observar estos dos tipos de respuesta: la huida se manifiesta en el acto de distanciarse (distanciamiento social), mientras que la lucha queda simbólicamente expresada cuando, debiendo entablar vínculo, simulan un saludo con el elocuente gesto de chocarse mutuamente los puños cerrados... tal y como harían si estuvieran luchando. Ambas respuestas confirman o programan hostilidad mutua.

Pero por si todo esto fuera poco, parece existir una correlación entre el estrés crónico y... la estupidez.

En efecto, la activación del eje HPA reduce nuestra capacidad de pensar con claridad, de manera calmada, lógica y racionalmente. Como durante un peligro o amenaza aguda se requiere que la información sea procesada rápidamente, y dado que el funcionamiento de la parte del cerebro encargado de la lógica es muchísimo más lento que la parte encargada de las funciones reflejas, las hormonas adrenales del estrés constriñen los vasos sanguíneos del cerebro anterior (el centro del razonamiento lógico) para reducir su funcionamiento, con el objeto de maximizar las posibilidades de supervivencia. Además, estas hormonas frenan la actividad de la corteza prefrontal, el centro del pensamiento consciente, para poner énfasis en el cerebelo que es el encargado de las funciones reflejas vitales.

Por lo tanto, ante una campaña de terrorismo sanitario, sintiéndonos perpetuamente bajo la amenaza invisible del virus asesino, no sólo se ve afectada nuestra salud sino también nuestra lucidez mental. Esto tal vez explique —en parte— el motivo de la generalizada falta de sentido común y cuasi estupidez que se ha viralizado desde el inicio de la emergencia sanitaria. La gente está tan estresada que no piensa correctamente. La irracionalidad rotunda de muchas conductas hoy consideradas normales es una demostración de este atontamiento de la corteza prefrontal. ¿Cómo explicar si no el que una persona lleve tapabocas mientras conduce su vehículo a solas? ¿O que alguien realice deportes al aire libre con un barbijo puesto? ¿O que en un mismo hogar un matrimonio no comparta el mismo mate "para no contagiarse"? ¿O que los medios lleguen incluso a aconsejar el practicar sexo en la "postura del perrito", con el argumento de disminuir las

chances de contagio entre cónyuges? ¿O que adiestremos a nuestros hijos pequeños en todas estas conductas hipocondriacas que se derivan del constante temor al medio?

En conclusión, la llamada "nueva normalidad", si bien es irracional, subnormal y subhumana, es vista como algo razonable o necesario por las personas cuyo funcionamiento cerebral ya ha sido afectado por este sometimiento a un estrés crónico.

LAS RATAS INHIBIDAS DE HENRI LABORIT

Pero como "no hay dos sin tres", cuando no es posible huir ni luchar emerge una tercera alternativa. El neurofisiólogo francés Henri Laborit acuñó el término "inhibición de la acción" para designar esta tercera opción, y le atribuye a ella un rol determinante en todas las enfermedades de la civilización actual (hipertensión, diabetes, insomnio, úlceras, cáncer, etc.).

En sus experimentos con ratas, Laborit observó que mientras pudieran los roedores dar una vía de acción a sus impulsos de "lucha o huida" (*fight or flight*), no sufrían ningún daño inherente en su salud. Pero cuando anuló estos cauces de acción, bloqueándole la huida e impidiendo la lucha con el otro, constató que el roedor sometido a un estrés constante desarrollaba a los pocos días úlceras o cáncer. Por supuesto, acababa muriendo. Pero lo interesante de esto es que **no era el estrés en sí mismo lo que lo mataba, sino más específicamente su incapacidad de darle una respuesta —sea de lucha o de huida— al estímulo distresante**. Es decir, era la *inhibición de la acción* lo que —si se extendía en el tiempo— lo terminaba matando (creo que si el experimentador tuviese algo de sarcasmo malicioso podría determinar con total tranquilidad que la pobre rata "acabó suicidándose").

Salvando las distancias, ¿no son los sujetos sometidos a una larga cuarentena, en medio de una crisis pandémica constantemente publicitada, más o menos lo mismo que las ratas de Laborit? ¿Y qué cosa acabará sucediendo, tarde o temprano, con las personas sometidas a esta inhibición de la acción frente al estímulo de un estrés perpetuo? Imagino que no hace falta decirlo.

Lo que debemos entender claramente es que eso de "el miedo mata" no sólo lo afirman los libros de autoayuda... también los de ciencia. Y entender que el argumento de encerrarnos a todos no es científico, porque desde la óptica de la ciencia basada en evidencia encerrar de esa manera es lo mismo que *matar*. El argumento de que "lo hacíamos por tu propio bien, para protegerte y protegernos" queda completamente desacreditado, porque las personas que diagraman y determinan las cuarentenas tienen la responsabilidad sobre lo que proponen y, además, saben perfectamente lo que están haciendo. ¿Podría un alto directivo de la Organización Mundial de la Salud argumentar que no tenía ni idea que el vivir encerrados podía afectar tanto a las personas? Por supuesto que si una persona muere, semanas o meses después de haber estado sometida a este experimento ridículo, le van a echar la culpa al cáncer, la úlcera o lo que sea que haya desarrollado el pobre individuo. Mientras la ciencia explicó hace ya tiempo qué es lo

que está sucediendo en las cuarentenas, los perpetradores del relato insisten en mirar para otro lado.

Al menos para que las ratas de Laborit no hayan muerto en vano, deberíamos aprender la lección de que no es el estrés en sí mismo lo que nos produce daño. Lo que nos afecta es el hecho de *no hacer absolutamente nada al respecto*. Quedarnos paralizados, recibiendo pasivamente los estímulos distresantes. Aceptar sumisamente el argumento de la pandemia y nutrirnos de la propaganda mediática.

Entonces, ¿qué podemos hacer?

El hecho de que casi hayas terminado de leer este libro demuestra que ya has dado un curso de acción, una salida constructiva a tus inquietudes potencialmente distresantes. *El conocimiento es la forma suprema de lucha*. Lo es porque cualquier otra forma de lucha agota las fuerzas en vano y, para colmo, fortalece al enemigo manteniendo nutrido el conflicto. Además porque cualquier otra forma de lucha es en realidad una consecuencia o efecto del conocimiento. Quien primero batalló y venció en su mente —ese terreno abstracto en donde se debaten la verdad y el engaño—, ya ganó de antemano, y cuando pasa a la acción su camino está mucho más allanado. Ghandi antes de vencer en los actos, venció primero en su mente; no les quepa ninguna duda de esto. La claridad en la mente da serenidad en los actos.

Todos deberíamos hacernos esta pregunta: ¿quién es el enemigo en todo esto?

El verdadero enemigo es la mentira y el engaño, y contra ello se combate mediante el saber y el conocimiento auténtico, objetivo, basado en evidencias.

Luego, la paz que brinda el saber auténtico nos previene de los efectos desesperantes del estrés. Debemos comprender que podemos manifestar un compromiso activo, una rebelión inteligente, porque mal que les pese a los dictadores solapados este sigue siendo un mundo democrático basado en los derechos humanos. Y aún cuando algún día deje de serlo, nada en el universo puede impedirnos el plantarnos en nuestra dignidad y nuestra libertad humanas.

Buscar respuestas racionales es pues una forma de proveernos una salida al laberinto experimental que proponen los instigadores del relato sanitario terrorista.

LA MÁQUINA DE FABRICAR ENFERMOS. "TRÁTALO COMO ENFERMO Y ÉSTE ENFERMARÁ"

"La gente piensa que aquello en lo que crees motiva lo que vas a hacer, motiva tus acciones. Pero también funciona de manera inversa. Tus acciones muchas veces motivarán tus creencias. Si accedes a realizar algo, ya sea por convencimiento o porque alguien te

*está amenazando o coaccionando con argumentos falsos, el hecho de que lo hagas va a ser que acabes creyendo en esa mentira*¹⁴¹".

DR. DENIS RANCOURT

Generalmente los enfermos actúan de una manera determinada frente a su estado; los médicos denominan *conducta de enfermedad* a tal modificación conductual. Ésta implica cómo el enfermo controla su organismo, define e interpreta sus síntomas, adopta acciones y hace uso del sistema sanitario. Los médicos advierten, también, que la *conducta de enfermedad* puede convertirse en anómala cuando es desproporcionada respecto al problema o cuando la persona persiste en el papel de enfermo.

La realidad es que tras el evento pandemia el ciudadano pasó a ser tratado como un enfermo, y las conductas que se exigen de él son las que normalmente lleva a cabo un enfermo —o bien alguien extremadamente debilitado (sectores de riesgo). Es decir, las llamadas "políticas sanitarias" no podrían ser peores. Tratan a la población sana como inmunodepresivos o directamente como enfermos, siempre con la absurda presunción de "enfermo hasta que se demuestre lo contrario". Así justifican una campaña del terror y también la puesta en marcha de mecanismos de sanidad que movilizan sumas enormes de inversión de recursos.

Estamos ante el intento de una verdadera ingeniería socio-cultural llevada a cabo en materia de sanidad, y ésta posee elementos y mecanismos sumamente interesantes. Trataremos de develarlos.

En primer lugar, vayamos a la teoría médica más elemental. Actualmente se considera que la experiencia de enfermedad es "la vivencia de un proceso que implica cambios o modificaciones de un estado previo", y lo suelen dividir en cinco etapas:

1. Fase I, en la que se experimenta el síntoma.
2. Fase II, en la que se asume el papel de enfermo.
3. Fase III, en la que se toma contacto con el agente de salud.
4. Fase IV, en la que el enfermo se hace dependiente del servicio de salud.
5. Fase V, en la que tiene lugar la rehabilitación o recuperación (retornando al estado de salud normal), o bien la aceptación del estado de enfermedad si este es crónico

La fase 1 inicia con el síntoma mismo. Si por problemas de la psique —no del cuerpo— estamos obsesionados con contraer una enfermedad, se trata de hipocondría, como ya hemos visto. La formidable y gigantesca campaña propagandística de los medios hegemónicos está llevando a cabo esta ingeniería en la psicología de las personas. La emoción que atizan, como ya vimos, es el miedo. El virus del sars-cov-2 parece ser, ante

¹⁴¹<https://www.bitchute.com/video/IPCq5aw7lxCG/>

todo, una suerte de enfermedad inducida en la mente de las personas. Yo llamo a esto: el relato pandémico. Su potencial de enfermar es, como veremos, enorme.

Como se podrá notar en las fases citadas, si no hay síntoma *no hay enfermo*. Así de simple. Como siempre ha sido. Pero en esta nueva ingeniería socio-cultural, lo que están queriendo hacer es correr la valla que separa a un enfermo de un sano un poquito más para atrás. Pero ese poquito lo es todo, porque de repente *todos podemos estar enfermos, o estamos enfermos sin saberlo*. Aquí introducen su palabra mágica que habrá de hechizar a todos: el **asintomático**. Por supuesto, esto no es ciencia, pero pretende serlo. Con este procedimiento logran que todo el mundo pase a estar bajo vigilancia permanente y justificada por un motivo sacrosanto: la salud pública. Todos pasamos de la noche a la mañana a ser unos enfermos potenciales. Y la consecuencia de este cambio en la premisa básica es nada menos que la siguiente: comienzan, ipso facto, a *tratarnos como enfermos*.

De manera tal que las nuevas etapas de la enfermedad propuestas, vendrían a quedar como sigue:

1. **Fase I**, en la que uno está sano y se siente bien, pero no sabe que está contaminado con potencial enfermedad.

[nótese que todos los seres orgánicos conviven con agentes de todo tipo todo el tiempo, en eso consiste la vida en este planeta, y que la enfermedad no es presencia de algo *per se*, sino otra cosa, derivada de un desequilibrio o debilidad en la relación "huésped-anfitrión"]. Al establecer esta nueva premisa, en la fase 1 ingresan todos los seres humanos, más de siete mil millones de personas... ¡vaya negocio! A esta fase sumémosle el aporte del test PCR, que vendría a corroborar "científicamente" lo que no es científico, dando un número manipulable y casi infinito de enfermos.

El discurso de la "salud pública" refuerza o justifica esta fase 1.

Como consecuencia de este cambio semántico y manejo psicológico, comienzan a tratarnos como enfermos:

2. **Fase 2**(antigua Fase III), en la que se toma contacto con el agente de salud. Es decir: centros de testeo, hisopados, intervención del COE, etc.
3. **Fase 3** (antigua Fase IV), en la que el enfermo se hace dependiente del servicio de salud.
Vacunas, barbijos, alcohol en gel, desinfectantes, guantes quirúrgicos, etc.
A esta altura la persona ya se desenvuelve como si fuese un enfermo. Nótese que puede no estarlo, pero asume el rol y las conductas propias de un enfermo, cosa que acaba deslizándolo en la siguiente fase.
4. **Fase 4**(antigua Fase II), en la que se asume el papel de enfermo.

5. **Fase 5**, en la que tiene lugar la rehabilitación o recuperación, o bien la aceptación del estado de enfermedad si este es crónico.
Como cabe esperar, nadie se recupera nunca en este sistema sanitario siniestro. Lo que resta en todo caso es aceptar el hecho de que, si uno es tratado todo el tiempo como se trata a los enfermos, es porque debe estar enfermo. Y asumirlo, reconciliarse con la idea, aceptarlo.

Por último, este mecanismo netamente psicológico de reingeniería social por intermedio de políticas sanitarias, puede culminar en la fase 6, cosa que viene a cerrar en sí mismo este ciclo de retroalimentación basado en la enfermedad:

6. **Fase 6** (antigua fase 1), en la que se experimenta el síntoma.
De todas formas, que se llegue o no se llegue a experimentar esta última fase en donde el síntoma se hace real, en realidad es secundario en este orden de cosas. Pues lo más importante es el temor constante que debe sentir el ciudadano, el "presunto enfermo", y el tipo de tratamiento que por ende se le brinda, junto con los negociados que se desprenden de ello. He aquí la nueva normalidad.

Y ahora sí, finalmente, tenemos lo que se puede llamar "un enfermo". Y un enfermo más es, claro está, un cliente más. No bastó con vampirizarlo hasta este punto quitándole dinero, tiempo, atención y dedicación, sino que ahora lo convertimos no sólo en un cliente eterno de los servicios y productos de salud, sino también —y esto es lo más dramático— en un ciudadano que *precisa ser vigilado*, "por su propio bien y por el bien de todos". Como la tecnología ha avanzado lo suficiente como para intervenir eficientemente en este punto, considero que las posibilidades de manipular y controlar a las personas superan todo lo imaginable. ¿Y qué hizo falta además de tecnología? La credibilidad de la gente en un buen relato: el relato pandémico.

UNA DECEPCIÓN SIN PRECEDENTES

La sociedad hipocondríaca es el síntoma tardío de un mundo alienado, en el cual el materialismo ha caído ya tan bajo que las personas carecen de todo entusiasmo real (*entheos, atravesado por la divinidad*), motivación espiritual, valentía moral y sentimientos espontáneos de empatía y compasión. Pero en simultáneo, un mundo en donde las religiones tradicionales dejaron de transmitir valores espirituales genuinos, quedando congeladas en meros mecanismos de poder. ¡Vaya paradoja existencial!

Esto consiste en una tremenda crisis, porque cuando primero falló la religión las masas todavía tenían una gran promesa por ver cumplir en el materialismo ilimitado —lo cual me parece perfecto, pues la experiencia es una vía rápida para el crecimiento. Pero, ¿y ahora? ¿Qué hacemos ahora que el materialismo extremo y ambicioso también demostró ser opresor y destructivo? Es decir, ¿qué hacemos con la doble decepción de vernos traicionados, primero por nuestras instituciones religiosas y ahora también no sólo por políticos y empresarios sino también por nuestros científicos y médicos?

Dicho de manera más concreta: ¿qué hacemos cuando no sólo ya nos aburrieron todos los relatos religiosos del pasado, sino que ahora también nos sentimos hartos del consumismo y el materialismo?

Sin dudas que estamos ingresando en un gran momento para la historia de la humanidad. Y no olvidemos que toda gran crisis esconde oportunidades inauditas.

LA COSMOVISIÓN MATERIALISTA. CUANDO LA FE ES EL MIEDO.

"La fe y el miedo influyen enormemente en el espíritu. Los poderes jerárquicos han explotado estas debilidades humanas, y esta es, lamentablemente, la razón de que hayan configurado el mundo. Se incita a las personas a creer que, dado que el mundo es un lugar peligroso, solo los gobiernos y las grandes instituciones pueden darles protección, porque son más grandes y tienen mayores conocimientos que las pequeñas comunidades. Se establecen normas y restricciones. Quienes se lo creen pierden confianza en su propia capacidad y, con ello, se rinden al pensamiento y las decisiones de otros. Los médicos no son una excepción a este fenómeno. Los profesionales de la medicina ceden su pensamiento independiente a los textos, los consejos asesores y las tradiciones, que varían según sean las influencias políticas del momento¹⁴²".

Dra. Suzanne Humphries y RomanBystriany

Las bases tanto de la espiritualidad como de la ciencia (auténticas) son la confianza, la pasión por la verdad, una suerte de fe que adivina todo el tiempo, en los fenómenos o detrás de ellos, un Sentido último y primero, o una ley constante y universal. Los científicos y filósofos le llaman "razón" u "orden razonable"; los religiosos y místicos le llaman "dios" o "espíritu". Ambos hablan de lo mismo muchas veces sin notarlo. Son

¹⁴²Desvaneciendo ilusiones. Las enfermedades, las vacunas y la historia olvidada, pag. 377-378, Edit. Octaedro, 2015.

personalidades o modalidades muy diferentes una de otra, claramente; pero pocos son los que advierten que son —en esencia— más afines de lo que se suele suponer.

Lo que hay que captar es el hecho de que ambas visiones hermanas producen individuos que no están guiados por el mero miedo, sino por la confianza y/o la fe. Ellos no temen, porque saben. Y si no saben, buscan con la confianza de encontrar. El problema para los estratos del poder opresivo, es que ambos son imposibles de esclavizar. No porque sí los herejes de todos los tiempos han sido libres pensadores, libres buscadores espirituales y libres científicos. Para los sistemas totalitarios ellos son exactamente el problema. Y no tanto por ellos, sino por lo que ellos pueden lograr en el resto de las personas.

Veámoslo de este modo: tanto una persona que tiene verdadera fe espiritual como otra que tiene confianza en un universo razonable basado en verdades naturales, ambos jamás podrían tragarse el cuentito de la pandemia actual, y menos que menos ser presa del miedo. Uno de ellos tiene fe inquebrantable y no se lo puede amenazar ni siquiera con la muerte de su cuerpo físico, el otro tiene fe inalienable en la ciencia: en la verdad natural de las cosas. A estas personas no se las puede dominar con tales relatos. Que tanta gente se lo haya tragado nos muestra cuán pocas son hoy en día las personas libre-pensadoras, ya sea religiosas o científicas. Lo que abunda en todo caso es la "pose religiosa", así como la pseudo ciencia irrazonable y supersticiosa.

Por si se me llega a malinterpretar, voy a decirlo claramente: yo no abogo por las religiones tradicionales organizadas pues creo que están obsoletas y podridas, todas ellas; pero tampoco estoy en contra de la libertad de culto. Lo que sí abogo es por una verdadera espiritualidad, asuma la forma que asuma. ¿Pero por qué tiene que meterse en el medio el poder y el interés lucrativo, intromisión que históricamente sólo ha logrado acabar en guerras y más guerras?

Por ello, lo que quiero no es publicitar ninguna forma de vida o cosmovisión (ni denigrar ninguna; todas son necesarias), sino más bien sondear las implicancias profundas de todo el fenómeno social y cultural que la pandemia destapó (y aceleró).
Habiendo aclarado esto, prosigamos.

En un mundo en donde no hay dios no hay providencia o finalismo, porque no hay una causa razonable de la vida misma. Si el universo tiene un sentido inicial, es decir, una Causa, Razón o Propósito, por extensión tiene un sentido final o "destino". En una cosmovisión así —que podríamos denominar espiritual en contraposición con la materialista y atea—, "las cosas suceden por algo", la casualidad no existe, y el espíritu está "detrás de todo".

Pero no sucede así en la cosmovisión materialista y positivista de la existencia. En un universo sin dios, espíritu ni Causa Primera, no hay tal cosa como un destino ni hay nada detrás de los eventos y fenómenos, los cuales son lo que son (lo que nos informan los sentidos del cuerpo) y están impulsados o causados a lo sumo por las pulsiones animales, por las pasiones. No hay nada más. Todo lo demás lo consideran mera fantasía, imaginación, incluso locura.

En esta cosmovisión, el trono vacante que antes ocupaba el dios o el espíritu puede perfectamente ser ocupado por un virus, o por cualquier amenaza invisible y omnipotente. Esta suplantación ideológica sucede de manera subconsciente, sin que nadie siquiera lo note. Es decir, el materialista extremo vive en un universo casual y sin sentido, salvo el que le dan las motivaciones y pasiones personales. En un mundo así, ¿cómo es posible confiar? ¿No debemos estar todo el tiempo en guardia, no podríamos enfermar o morir en cualquier momento, porque sí? Además no hay espíritu inteligente, por ende todos somos un "amasijo de cuerdas y tendones" que debe defenderse de la otra masa de carne bípeda llamada "prójimo". ¿No emerge entonces la ley de la selva y el vale todo moral? (o, en el mejor de los casos, la llamada "ética utilitarista", un poco más estética, pero solo en apariencia).

Las personas dejan de vivir con propósito, con intensidad, simplemente son arrastradas a continuar. El seguir viviendo se convierte en un mero impulso biológico de supervivencia pero sin estar dignificado por ningún otro elemento propiamente humano. En otras palabras: la vida se convierte en un fin en sí misma, y como tal, las personas deben priorizar la preservación de la salud y la vida por encima de absolutamente todas las cosas. Esta es —como hemos visto— la esencia de la doctrina pandémica. Un claro imperativo materialista, el cual no sólo es patético e indigno, sino también triste y cobarde. Y si no preguntémos: ¿en qué termina todo esto? Un individuo así, ¿no termina sus días encontrándose con que renunció de a poco a todo, absolutamente todo, para ahora sencillamente morir solo y traicionado por sus concepciones? ¿De qué valió haber vivido, después de todo?

La seguridad máxima que tenemos los seres humanos —a saber, que todos vamos a morir, tarde o temprano— recrea nuestra paradoja más elemental; pues esta certeza absoluta nos empuja a cada momento (consciente o subconscientemente) a hacernos una pregunta existencial básica: ¿qué vamos a hacer con ese hecho? ¿Vamos a vivir cobardemente, temiendo a cada paso morir y tratando miserablemente de ganar semanas, meses o años de vida? ¿O vamos a vivir valientemente de manera tal que nuestra vida valga la pena y tenga sentido, y que cuando la muerte llegue estemos plenos y felices? La pandemia del covid19 demostró cuan abrumadora es la cantidad de personas que piensa y vive de la primera manera, y cuan pocos somos los que pensamos (e intentamos vivir) de la segunda manera.

Estas reflexiones las comparto con ustedes porque quiero llamar la atención sobre la estrecha relación que existe entre esta "pandemia de falta de fe real", con la visión de un materialismo extremista y la implementación fatal de una dictadura sanitaria. Una cosa jamás habría prosperado sin la otra. Pero no desesperemos, las cosas son así a fin de que todos aprendamos con ello, y las chances de crecimiento actualmente son proporcionales al nivel de tragedia. ¡Seamos, pues, optimistas!

Ahora bien, lo que los defensores del materialismo o del ateísmo nunca están dispuestos a reconocer es el hecho de que la suya no es más que una cosmovisión más, como la del religioso o el creyente. ¡No es más que una manera más de interpretar y comprender la vida humana y el universo que nos rodea! ¡Todas deben ser respetadas! Todas son partes de la verdad, pero no *toda* la verdad. Y esto último jamás será asumido por las mentalidades fanáticas, sean estas religiosas o ateas, lo mismo da.

Una sociedad con un número suficientemente grande de personas con esta clase de cosmovisión materialista y atea de corte extremista, es la sociedad ideal para que relatos pseudo científicos como el de la pandemia germinen y fructifiquen, expandiéndose el miedo como una verdadera plaga. Tal es nuestra civilización actual. Es el suelo propicio para esta clase de cizañas. Y, claro está, el plaguicida a aplicar es el respeto pleno por la libertad científica junto con la libertad de pensamiento y de espiritualidad o religión. Sencillamente, porque en una sociedad auténticamente libre la ciencia da con la verdad y, como nadie lo censura, las personas son liberadas de los manejos de la pseudo-ciencia, los políticos o la *big pharma*. ¡Tal es la importancia total de la libertad genuina!

LAS DOS LIBERTADES INALIENABLES: EN CUERPO Y EN MENTE.

"Vivir no es sólo existir, sino existir y crear, saber gozar y sufrir, y no dormir sin soñar. Descansar, es empezar a morir. Sólo el que sabe es libre y más libre el que más sabe".

GREGORIO MARAÑÓN. Médico, filósofo, historiador y científico español.

La libertad de pensamiento, de religión o de convicciones es la plena libertad natural que cualquier persona debería poseer por derecho de nacimiento, consistente en tener los propios pensamientos, juicios de valor, ideas religiosas o cosmovisiones, todo acorde a la libre elección de su sola conciencia, así como en mutar de pensamientos y de creencias con arreglo a las necesidades cambiantes del propio desarrollo psico-espiritual. Cada adulto es libre en esa esfera de su pensamiento, convicciones y costumbres de vida. Forzar a un católico a vivir como un musulmán, o a un budista a llevar a cabo las costumbres de un judío, son crímenes contra los derechos fundamentales. La libertad en la mente, que se refiere tanto a filosofías como a religiones e ideologías de toda clase, tiene su extensión lógica en la libre conformación de los hábitos de vida, costumbres, moralidad, etc. Y mientras no se cometa ningún delito tipificado, estas libertades pueden y deben respetarse plenamente.

Ahora bien, lo que para la mente es la libertad de pensamiento, de religión, de creencias y de culto, para el cuerpo lo es —en gran parte— la *libertad médica*: libertad para tener mi propia noción y métodos de cura o tratamiento de mi cuerpo. También implica que yo —y solamente yo— como adulto formado que soy elijo qué clase de dieta llevar, que comer y qué no comer, o qué beber y qué no, si me hago vegetariano o como

carne, etc. También elijo como me peino o me visto, si me hago un tatuaje o llevo un collar, o qué deporte particular ejercito. Hasta soy libre de fumar en mi ámbito privado personal. Nadie ni nada podrá jamás obligarme ni coaccionarme a que yo modifique mis convicciones del cuerpo. ¡Porque mi vida la vivo con mi cuerpo! Ni más ni menos. Mi vida es ante todo mi cuerpo, así como mi mente, alma, espíritu o como se le llame.

Esto que es fácilmente entendible por cualquier individuo moderno, debemos asumir que implica asimismo la plena libertad acerca de qué cosmovisión médica elijo para mi vida, y por extensión cómo y con qué elijo curarme y tratarme. Por eso existe todo el abanico de *creencias médicas*: alopatía, homeopatía, ayurveda, medicina tradicional china, medicina tibetana, naturista, germánica, entre otras. El que cree en la pastillita, que la tome; el que no cree, que no lo haga. El que cree (porque sabe o simplemente por fe) que tal hierba lo curará, que se trate de ese modo; el que no, que no lo haga. Que cada uno elija si someterse o no al tratamiento médico mal llamado vacuna covid. ¿Quién podría obligarlos a adoptar alguna de esas decisiones que atañen a sus propios cuerpos? ¿Y por qué habrían de interferir empresarios o políticos para determinar cuál de todas estas corrientes es la oficial?

Así como es obvio para cualquiera que no puede haber un monopolio de las creencias religiosas ni filosóficas o ideológicas, monopolio que como vimos siempre es convenientemente oficializado por los poderes político-económicos, y así como es obvio que nadie puede forzar a los demás a adoptar su propia verdad con la necedad fanática de considerar qué cosa es "La Verdad", de la misma manera debería ser obvio que la OMS no puede presumir de poseer la verdad sobre el covid19, sobre la pandemia o la vacunación masiva. Están violando derechos fundamentales de las personas.

Los monopolios religiosos de corte fanático e inquisidor son manchas oscuras del pasado de la humanidad, esto es algo que hoy lo reconoce cualquiera. Pero los monopolios médicos, también fanáticos e inquisidores, son el renacimiento moderno de aquel viejo mal. Ambos por igual atentan contra la libertad y la dignidad de las personas, así como con el sano progreso físico, moral y espiritual de nuestras sociedades.

Y sostengo que atenta contra el sano progreso debido a que, al quedar lo oficial cristalizado, el progreso se detiene. Lo oficial estanca el movimiento progresivo y tarde o temprano se trastoca en decadencia y retroceso, porque la inercia lleva a lo oficial a defender con los dientes su status quo —su estabilidad hecha de *beneficios*—, y para ello buscará desesperadamente silenciar, frenar, obstaculizar y asesinar cualquier tentativa de transformación que pudieran introducir las nuevas ideas y los nuevos hallazgos.

Mientras el descubrimiento perpetuo denota salud en la ciencia —y para descubrir es condición previa ser libre de indagar—, la oficialización en manos de la política es el síntoma prematuro de un paradigma estanco y enfermo. Todo lo oficial siempre lleva el sello de lo rancio. Los gobernantes jamás debieran someter al pueblo a ese sótano oscuro y hediondo de las supuestas verdades autorizadas. Antes bien, toda democracia genuina debería fundarse sobre la libertad investigativa, que es como salir del sótano y navegar por el inmenso, sorprendente y vivificante mar de los fenómenos.

LA GÉNESIS DE LO OFICIAL: CUANDO EL RELATO SE ENTRONIZA

"La ciencia es un mito. Y cuando pretende decir que está más allá del mito, está mintiendo".

ANTONIO ESCOHOTADO. Filósofo y jurista español.

Nada como la ciencia y la religión tienen la potencialidad de alterar el establishment, de trastornar radicalmente el status quo, de ahí que sectores de Poder bien determinados los tengan celosamente en la mira. Es un hecho evidente que los descubrimientos científicos pueden transformar sustancialmente nuestras costumbres, hábitos, opiniones, en suma: la vida entera, cambiando el curso de las cosas y creando futuros completamente impensados. Y las ideas religiosas o las corrientes filosóficas también tienen ese poder en germen, pudiendo producir mucho daño o mucho beneficio a la civilización, dependiendo de qué idea sea y de cómo y para qué sea utilizada. Ciencia y religión-filosofía son las palancas del establishment, del mundo configurado. En tiempos de Sócrates, este gran sabio no fue mandado a beber la cicuta porque sí; ni Jesucristo enviado a crucificar, o Giordano Bruno condenado a la hoguera. Todos los seres humanos parecen sentir cuando el status quo amenaza con ser transformado.

Al lector le debe haber quedado claro que quienes ejercen el poder esto lo saben perfectamente. Y lo usan. En el pasado, y durante siglos y siglos, la herramienta fue la religión organizada; en la actualidad y desde hace poco más de un siglo, el medio es la ciencia médica oficial. En las manos de los poderosos, ambas fabrican y distribuyen exactamente la misma mercancía: *relatos*.

Una corriente filosófica, teoría científica o creencia religiosa oficializadas, en sus efectos producen todas lo mismo: una cierta uniformidad en la mente de las personas, en sus opiniones y convicciones, y por ende es muy eficaz para reglamentar y uniformar los actos y la conducta de las personas. Ambas delimitan el status quo, determinando qué cosas se aceptarán universalmente como verdaderas, reales, válidas y aceptables.

Pero ni la religión ni la ciencia siguen siendo auténticas y puras cuando se oficializan, porque dicho procedimiento es netamente político y no incumbe jamás a las esferas de sus respectivos objetos de indagación. El político se metió en el medio porque advirtió el poder de control que dichos relatos desprenden. En otras palabras, ni el científico ni el religioso *auténticos* necesitarán jamás que nadie los oficialice, porque eso nada tiene que ver con sus profesiones y aspiraciones particulares, de hecho, eso los coarta y los limita. Ellos no necesitan recibir de nadie el rótulo de "oficial".

Quienes sí necesitan poner ese sello a determinados grupos religiosos o corrientes científicas es el Poder. Este último necesita de la previa oficialización para servirse luego de ellos como instrumento al servicio de sus propios fines, vinculados al control, la riqueza y la influencia. Cuando religión y ciencia se ponen al servicio de esto y ya no de sus empresas esenciales, mueren en el acto a sus más puras definiciones porque renuncian a su razón de ser. Que el reaseguro económico es uno de los móviles más importantes que lleva a muchos a caer en esto, de eso no me cabe duda. Y así de a poco quedan más y más corrompidos, pero con sueldos generosos y pudiendo ir a las Bahamas cada verano con la familia, comprarse la casa soñada y manejar un hermoso coche alta gama. Y si no, vayan a preguntarle a la Fundación Huésped, caso prototípico de corrupción con un barniz de pseudo-ciencia.

Cuando las personas de religión o de ciencia ceden a esta suerte de tentación, quedan reducidos a una mera política, títeres de intereses creados. Sólo cuando hay un científico, un médico o un religioso corrompiéndose a sí mismo al tranzar por causas espurias o secundarias, movidos por el ansia de beneficios materiales inmediatos, sólo entonces emerge la llamada "ciencia oficial" o "religión oficial". Y hoy día la ciencia oficial se corrompió a tal nivel, que es brutal anti ciencia y posee en sus filas a todo un ejército inconsciente de verdugos: los médicos del relato autorizado. Si tanto religiosos como científicos o médicos fuesen honestos a sus respectivas causas innatas, esta corrupción jamás podría suceder. Los poderosos no tendrían a quien sobornar y comprar. A lo sumo, se las ingeniarían tal vez para oficializar lo que les venga en gana, pero sería muy poco creíble por las grandes masas —porque la credibilidad y el prestigio acá lo son todo—, por ende sería poco eficaz como dispositivo de control. Además en ese caso, la ciencia y la religión auténticas, con sus mismísimas actividades, inintencionadamente, sin siquiera proponérselo boicotearían constantemente la ridícula impostura de lo "oficial".

Pero —para alegría del megalómano político— la naturaleza humana es fácilmente corruptible, más aun en la era del materialismo extremo en donde los ideales parecieran haberse evaporado dejando terreno libre a la mera sed de confort y lujo. Ser idealista es ser... anticuado, ingenuo, ineficiente (y sino pregúntele a un político en el poder). Aunque es cierto —para molestia de nuestro megalómano— que la dignidad, la lealtad a los nobles ideales humanitarios y el altruismo sincero, también forman parte inmortal de la naturaleza humana, y mientras siga habiendo científicos o religiosos honestos y valientes, su necia pretensión de oficialidad estará constantemente en un delicado peligro de colapso.

DEMOCRACIA Y LIBERTAD

El basamento sobre el que se edifica toda auténtica democracia es la libertad, y ésta implica que ninguna cosmovisión se entronice sobre ninguna otra. Todas coexisten y nada se rotula como "oficial", ni en ciencia o medicina, ni en religión, filosofía, ideología o

política; en otras palabras: ni en cuerpo ni en mente, lo que significa: en ningún aspecto de la vida humana. Sólo entonces los derechos humanos son respetados. Esta es la única democracia posible.

Si en una república democrática vemos que existe un monopolio cosmovisionario (lo cual, forzosamente, deriva en inquisición intolerante), esto sencillamente pone en evidencia que no hay democracia, sino demagogia con disfraz de democracia. Quitando el antifaz, nos encontramos con una auténtica autocracia.

Así como el pilar central sobre el que se asienta la democracia es el respeto tácito por la libertad inalienable y dignificante de todo ser humano, la base de todo totalitarismo autocrático es el monopolio cosmovisionario con la consiguiente restricción de las libertades, porque esta última forma de gobierno requiere de la uniformidad del pensamiento con el objeto de restringir y controlar eficazmente al ser humano sometido a su propio régimen. Por ende, si la libertad es el basamento de toda democracia, el control lo es de toda autocracia.

Antiguamente se apelaba a la cosmovisión de tipo religiosa. Más tarde —con la llegada de los totalitarismos del siglo XX— a la ideológico-política. La historia nos lo confirma. Pero habiéndose agotado dichos argumentos, en una sociedad predominantemente materialista, atea y apolítica, hoy se recurre a la cosmovisión de tipo médica. Si el totalitarismo medieval emitía un discurso religioso omnipotente, y el totalitarismo del siglo XX (Mao, Lenin, Hitler, Franco, Mussolini, etc.) se encuadraba dentro de la supremacía de una cierta dialéctica ideológico-política, hoy en pleno siglo XXI esgrime una cosmovisión de carácter científicista y médica.

En nuestros modernos tiempos cuestionar (aún con argumentos científicos y evidencias rotundas) a esta sociedad pandémica que construyó la OMS junto con los gobiernos y los grandes medios de comunicación, tiene el mismo tenor que hubiese tenido el cuestionar el relato cristiano en la sociedad europea medieval, o el nacionalsocialismo alemán en tiempos de Hitler. Y tanto ayer como hoy, uno se percata de este hecho solamente cuando decide poner en práctica sus libertades humanas. Ahí uno advierte que lleva una cadena al cuello.

Pero seamos justos: únicamente el prisionero obediente, que se queda lo más silencioso y quieto posible, puede jugar a imaginarse que no posee amarras en el cuello, y que es libre. Ni bien intente moverse o hablar, su fantasía se hará añicos. Pero es preferible vivir con la verdad, que morir lentamente sumido en la ignorancia y la mentira.

LIBERTAD COMO COMBUSTIBLE DE CIENCIA Y RELIGIÓN AUTÉNTICAS

La ciencia es absolutamente incompatible con la mentira, incluso con las segundas intenciones. Si hay mentira perpetrada, o hay intenciones turbias y ajenas a la pura ciencia, es que se entrometió un impostor, ya sea por motivos políticos o económicos.

Pueden suponer cuáles son sus intereses: cualquiera menos la verdad científica, la cual los tiene sin cuidado. Esto acaba perjudicando a la mayoría para el beneficio de unos pocos.

La realidad es que, si nos detenemos a reflexionar hondamente, ni la religión ni la ciencia —debido a sus naturalezas inherentes— jamás podrán quedar confinadas en la categoría de "oficial", entronizándose por encima de todas las demás manifestaciones de religión o de ciencia. Pienso que la Verdad —sea ésta metafísica o física, espiritual o fenoménica— no necesita ser oficializada por nadie. (¡es sencillamente la verdad, así es como son las cosas!). La *presunción de verdad*, menos que menos. Ciencia y religión serán siempre la búsqueda incansable de las verdades en cualquier plano en que nos enfoquemos, por eso lo "oficial" tan sólo funcionará, era tras era, como obstáculo de sus investigaciones libres y sinceras.

El hecho es que sin libertad no hay religión auténtica.

Y sin libertad no hay ciencia auténtica.

Y lo auténtico, lo honesto, lo genuino, nada tienen que ver con lo oficial. Para oficializarse, pues, es condición *sine qua non* restringir las libertades. Lo oficial excluye a toda manifestación de libertad porque delimita y confina el conocimiento a un campo reducido, aprobado y permitido, a la par que arroja a las sombras de lo ilegal o lo prohibido a todo lo que desafíe dichos límites. Los corruptos ceden su libertad de indagar en beneficio de sus remuneraciones o de su cuota de poder, es decir, en beneficio de su egoísmo y codicia.

Tanto el religioso auténtico como el científico genuino, es decir aquellos que no tratan con los poderes de turno y que preservan su pureza original, son ambos defensores por excelencia de la Libertad Humana. Es decir, así como el Poder (que en definitiva se trata de Control) tiene sus dos aspectos en política y economía, ciencia y religión puras son la manifestación dual de los más sagrados impulsos de plena libertad y dignidad humanas. La libertad es necesaria a la dignidad, y desprende siempre el aroma de la ciencia y/o de la religión, y así nos lo muestra la historia. Newton, Galileo Galilei, Giordano Bruno, Copérnico; Platón, Sócrates, Descartes, Nietzsche; Jesucristo, Moisés, Mahoma, Buda, Confucio. Todos ellos son hermanos en la libertad auténtica, fueron fieles a ella hasta la muerte y por eso funcionan como luminarias de la especie humana. Y por ello son tan odiados y temidos por los poderosos de turno.

Científicos y religiosos, sea en la época que fuere, del lugar del mundo que sea, tienen ambos por deleite inagotable descubrir verdades veladas para la mayoría, sean estas naturales, morales o espirituales. Ellos *aman la verdad* más que a ellos mismos, por eso pueden recibir como pocos el nombre de "filósofos" —palabra hoy tan tergiversada, usada para designar cualquier mamarracho impresentable de nueva moda. Lo que hoy abundan son los sofistas, es decir, quienes ordenan siempre las supuestas verdades con arreglo a sus intereses.

VERDADES QUE UNEN, MENTIRAS QUE SEPARAN

Hay una vieja idea que afirma que en el futuro, algún día, ciencia y espiritualidad se unirán y hermanarán. Creo que el primer paso ya se ha dado, gracias al poder que gesta la mismísima adversidad. Detrás del atropello tras la llamada pandemia (que es solamente un aspecto que asume esta gran adversidad actual), tenemos una potente fuerza que tan sólo logrará unir a las valientes almas que aman la libertad y la dignidad reales. Gente de ciencia, médicos, profesionales de diversas áreas, científicos, filósofos, escritores, religiosos de cualquier sistema, políticos que aun preservan sus ideales intactos y no tranzaron con la corriente putrefacta que arrastra a tantos. ¿Y por qué esta adversidad acabará uniendo ciencia con espiritualidad? Porque como venimos señalando, si hay algo que los une, eso es el impulso de libertad. Ambos necesitan ser libres para practicar, para indagar, para crecer en sus áreas. Sin libertad no pueden ser lo que son, a lo sumo quedan reducidos a una caricatura barata de lo que se supone debían ser. La libertad es el poder que barre las diferencias superficiales y los hermana, porque son lo mismo: amantes de la libertad genuina, amantes de las verdades.

Entonces comprenderán que tienen un enemigo en común, que justamente detesta por sobre todas las cosas la libertad verdadera, porque ésta conduce naturalmente a la verdad, y la verdad libera. Ese enemigo —que en realidad es enemigo de cuanto ser humano desee plantarse y empoderarse en el pleno significado de la palabra— es el poder enquistado, el poder *per se*. Fuente de toda injusticia humana, raíz de todo mal social, origen de toda guerra pasada, presente y futura. La locura humana en toda su codicia, crueldad y egoísmo obcecado.

El día que ciencia y religión capten su hermandad innata, ese día tanto la religión oficial como la ciencia oficial quedarán desnudas en su verdadera naturaleza: corrupción patética al servicio de intereses particulares, al servicio de poderes políticos y económicos particulares. Títeres de un titiritero déspota, mentiroso e insaciable que odia por sobre todas las cosas la libertad y la dignidad humanas, dado que estas no son consonantes con sus intereses. Entonces lo oficial se derrumbará en pedazos bajo el peso de su propia ambición. El estrépito será tan grande como su codicia perpetrada por siglos. El poder imperante quedará entonces herido de muerte, vulnerable sin la protección de sus escudos. No habrá ingenio alguno capaz de volver a recrear una vez más un sistema totalitario, ni frontal ni semi asumido, para cautivar y dominar a las grandes masas con éxito. Ya no podrán volver a usar los estandartes de religión ni de ciencia. Relucirá como nunca toda su irónica impotencia, y tanto sus posiciones ilegítimas como sus riquezas vacuas carecerán de todo poder y valor intrínsecos.

Por último, libres al final los científicos, médicos, religiosos y pensadores, podrán proseguir con sus indagaciones e investigaciones sin límite alguno para beneficio de toda la especie humana, más aun, de todo el planeta. Será entonces sólo cuestión de tiempo

para que la espiritualidad se hermane con la ciencia, y la ciencia acabe descubriendo a Dios.

EPÍLOGO

¿Saben por qué es tan importante haber hecho este diagnóstico psico-social acerca de lo que está sucediendo? Porque la pandemia *va a terminar*. Eso está fuera de duda. "La mentira tiene patas cortas" aplica tanto para lo pequeño como lo grande. El mayor problema consiste en el nivel de superstición y credibilidad que la gente en general demostró tener. Las causas de esto se acentuaron hace ya varias décadas y las podremos hallar, en gran parte, en la descomposición de un sistema educativo que está obsoleto, que embota y apaga la mente en lugar de encenderla como una antorcha.

Mientras sigamos dando este tipo de respuestas a estos desafíos, a la falsa pandemia le sucederán más falsas pandemias, o incluso emergencias de otra índole (no sanitarias) como las guerras, los atentados digitales, las amenazas climáticas, o vaya uno a saber qué. Lo más preocupante es constatar que ante esta sociedad, cualquier dictador, oportunista o genocida ve las condiciones óptimas para obrar a sus anchas. Y como los tres carecen por igual de escrúpulos, podemos tener toda la seguridad de que se aprovecharan de la situación.

Por lo tanto, lo que debemos sacar en limpio de todo esto es que hay que poner manos a la obra de manera urgente en una reconstrucción de la sociedad desde sus mismas bases. Debemos volver a empoderar al simple ciudadano, y la manera de hacerlo es con conocimiento verdadero y con un despertar de la Razón para que pueda ejercer una mente crítica. Esta mente razonable y crítica es la profilaxis necesaria para prevenirse del virus del relato manipulador y mentiroso. Este Medioevo 2.0 tiene que dar lugar — podríamos decir— a un nuevo *Renacimiento*.

Y los verdaderos escudos para defendernos del avance de la tiranía y la explotación en cualquiera de sus formas, son la defensa de la plena libertad científica y médica, a la par que religiosa y de pensamiento. Sin estas libertades, estamos fritos. Por esto es importantísimo exigir debate científico y médico sin censurar a ninguna voz, libre y público.

Necesitamos personas que obren en esta reconstrucción de la sociedad desde sus bases mismas, día a día, paso a paso, granito a granito. Nada tiene que ver con la política, todo tiene que ver con nuestra humanidad. Las áreas para llevar a cabo esto son casi infinitas: lo puede hacer una mamá, un papá, un hermano, un profesor, maestra, instructor, abogado, médico, empleado público, incluso un político o empresario, etc.

Es decir: todos *podemos*. Todos *debemos*. Sólo falta gente que de verdad lo *quiera*.

Y si rehusamos de esta noble tarea, ¿qué podríamos hacer sino con nuestros días? Creo que es una linda propuesta. El evento pandemia es una gran oportunidad. Lo que te pedimos encarecidamente es que no postergues más la decisión.

Es tu elección.

Te dejo ahora con el eco de unas palabras proferidas por Giordano Bruno, científico y filósofo que fue juzgado y quemado vivo en la hoguera por la Inquisición, sólo por haber buscado la Verdad sin transigir con nada:

"No importa cuán oscura sea la noche, espero el alba, y aquéllos que viven en el día esperan la noche. Por tanto, regójate, y mantente íntegro, si puedes, y devuelve amor por amor.

El amor divino no oprime ni mantiene a su sirviente cautivo y esclavizado a las profundidades más bajas, sino que lo eleva, apoya y magnifica sobre toda libertad.

No sé cuando, pero sé que muchos en este siglo han desarrollado las artes y las ciencias, y han sembrado las semillas de una nueva cultura que florecerá, de manera inesperada, de repente, justo cuando el poder crea erróneamente que ha ganado".

ANEXO. Tratados fundamentales

1. CÓDIGO DE NUREMBERG (1947)

TRIBUNAL INTERNACIONAL DE NUREMBERG

La prueba de crímenes de guerra y de crímenes contra la humanidad.

Aplicando cualquier criterio reconocido de evaluación, el juicio muestra que se han cometido crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad tal como se alega en los puntos dos y tres de la querrela. Desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial se realizaron, en Alemania y en los países ocupados, experimentos médicos criminales en gran escala sobre ciudadanos no alemanes, tanto prisioneros de guerra como civiles, incluidos judíos y personas "asociales". Tales experimentos no fueron acciones aisladas o casuales de médicos o científicos que trabajaran aislados o por su propia responsabilidad, sino que fueron el resultado de una normativa y planeamiento coordinados al más alto nivel del gobierno, del ejército y del partido nazi, practicado como parte del esfuerzo de guerra total. Fueron ordenados, aprobados, permitidos o sancionados por personas que ocupaban cargos de autoridad, las cuales estaban obligadas, de acuerdo con los principios de la ley, a conocer esos hechos y a tomar las medidas necesarias para impedirlos y ponerles fin.

Experimentos médicos permisibles.

Existen pruebas de gran peso que nos muestran que ciertos tipos de experimentos sobre seres humanos, cuando se mantienen dentro de límites razonablemente definidos, son conformes con la ética general de la profesión médica. Quienes practican la experimentación humana justifican su actitud en que esos experimentos proporcionan resultados que benefician a humanidad y que no pueden obtenerse por otros métodos o medios de estudio. Todos están de acuerdo, sin embargo, en que deben observarse ciertos principios básicos a fin de satisfacer los requisitos de la moral, la ética y el derecho:

1. El consentimiento voluntario del sujeto humano es absolutamente esencial. Esto quiere decir que la persona afectada deberá tener capacidad legal para consentir; deberá estar en situación tal que pueda ejercer plena libertad de elección, sin impedimento alguno de fuerza, fraude, engaño, intimidación, promesa o cualquier otra forma de coacción o amenaza; y deberá tener información y conocimiento suficientes de los elementos del

correspondiente experimento, de modo que pueda entender lo que decide. Este último elemento exige que, antes de aceptar una respuesta afirmativa por parte de un sujeto experimental, el investigador tiene que haberle dado a conocer la naturaleza, duración y propósito del experimento; los métodos y medios conforme a los que se llevará a cabo; los inconvenientes y riesgos que razonablemente pueden esperarse; y los efectos que para su salud o personalidad podrían derivarse de su participación en el experimento. El deber y la responsabilidad de evaluar la calidad del consentimiento corren de la cuenta de todos y cada uno de los individuos que inician o dirigen el experimento o que colaboran en él. es un deber y una responsabilidad personal que no puede ser impunemente delegado en otro.

2. El experimento debería ser tal que prometiera dar resultados beneficiosos para el bienestar de la sociedad, y que no pudieran ser obtenidos por otros medios de estudio. No podrán ser de naturaleza caprichosa o innecesaria.

3. El experimento deberá diseñarse y basarse sobre los datos de la experimentación animal previa y sobre el conocimiento de la historia natural de la enfermedad y de otros problemas en estudio que puedan prometer resultados que justifiquen la realización del experimento.

4. El experimento deberá llevarse a cabo de modo que evite todo sufrimiento o daño físico o mental innecesario.

5. No se podrán realizar experimentos de los que haya razones a priori para creer que puedan producir la muerte o daños incapacitantes graves; excepto, quizás, en aquellos experimentos en los que los mismos experimentadores sirvan como sujetos.

6. El grado de riesgo que se corre nunca podrá exceder el determinado por la importancia humanitaria del problema que el experimento pretende resolver.

7. Deben tomarse las medidas apropiadas y se proporcionaran los dispositivos adecuados para proteger al sujeto de las posibilidades, aun de las más remotas, de lesión, incapacidad o muerte.

8. Los experimentos deberían ser realizados sólo por personas calificadas científicamente. Deberá exigirse de los que dirigen o participan en el experimento el grado más alto de competencia y solicitud a lo largo de todas sus fases.

9. En el curso del experimento el sujeto será libre de hacer terminar el experimento, si considera que ha llegado a un estado físico o mental en que le parece imposible continuar en él.

10. En el curso del experimento el científico responsable debe estar dispuesto a ponerle fin en cualquier momento, si tiene razones para creer, en el ejercicio de su buena fe, de su

habilidad comprobada y de su juicio clínico, que la continuación del experimento puede probablemente dar por resultado la lesión, la incapacidad o la muerte del sujeto experimental.

Tribunal Internacional de Núremberg, año 1947.

2. DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE BIOÉTICA Y DERECHOS HUMANOS (UNESCO, 2005)

Ver en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

3. DECLARACION DE HELSINKI DE LA ASOCIACION MEDICA MUNDIAL (AMM). Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos (Helsinki, Finlandia, año 1964)

Ver en: <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

4. DECLARACIÓN DE GINEBRA (1948).

Ver en: https://www.bioeticawiki.com/Declaraci%C3%B3n_de_Ginebra